



151.—Lima, 6 de abril de 1923.

MAGDALENA

Obra de Enrique Guido, propiedad del Dr. Juan Francisco Pazos Varela.
Precio: 50 CENTAVOS.

UNMSM CEDOC



Yerbas Y Raíces El Remedio Natural

EL Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es el remedio adecuado para las dolencias propias de la mujer.

Yerbas y raíces son sus ingredientes únicos, y lo han sido por más de cincuenta años.

Miles sobre miles de mujeres se han beneficiado, encontrando alivio de los dolores comunes

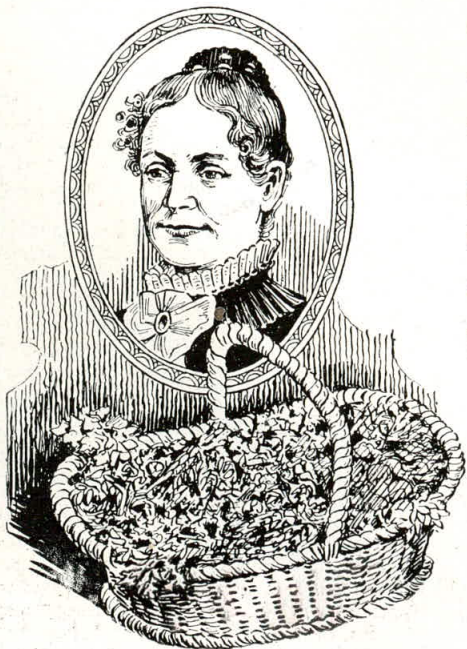
al parto, la menstruación irregular, adolescencia, cambio de vida en la madurez de la edad y todos aquellos padecimientos que sólo de la mujer son conocidos.

Si Ud. se siente enferma y sufre dolores que le impiden el verdadero disfrute de la vida—sabiendo lo que ésta significa cuando se goza de plena salud—compre hoy mismo una botella del

Esto dice una mujer

“Durante dos años sufrí de dolores en la cintura, los ovarios, el pecho y la cabeza. Tomé seis botellas del Compuesto y hoy me encuentro muy bien.”

MARÍA L. RAMOS
2a de la Reforma No. 15,
Inter. 4, Vera Cruz, Ver.,
México 13



Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Se Vende en Todas Las Farmacias.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

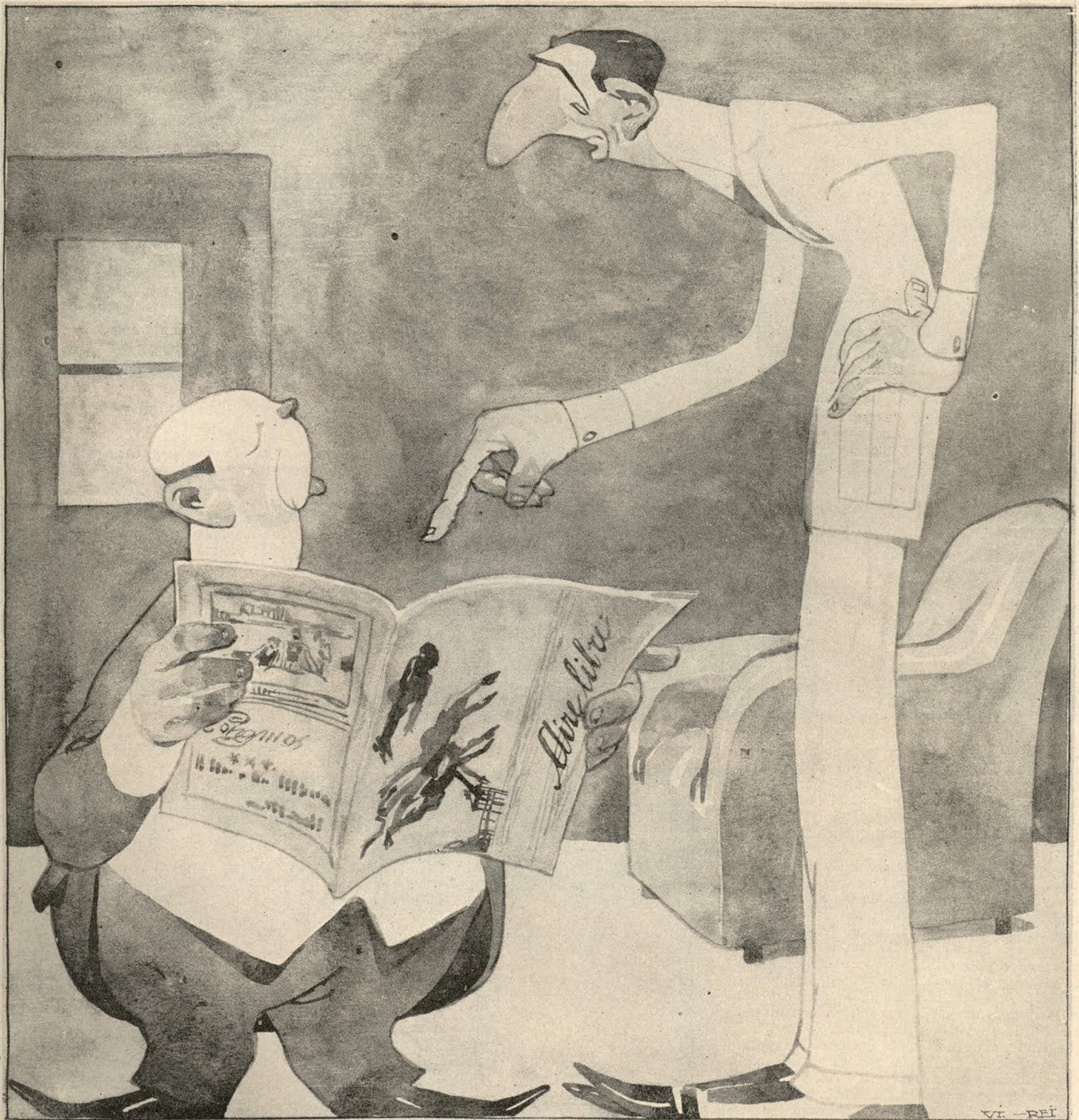
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Balnearios 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol

Año IV

Lima, 6 de Abril de 1923

No. 151



LA NOVELA POPULAR

Compre Ud. en todos los puestos

HISTORIA

DE UNA CORTESANA

cuyo argumento se ha tomado para

la notable película

LADY HAMILTON

que ha tenido gran éxito.

LIBERTAD DE LA PRENSA

La injusticia y la maldad
hacen que mi rabia vibre,
porque es una falsedad
decir que no hay libertad
y, ya vé usted: "Aire libre".

Chocolate con leche

NESTLÉ

Delicioso — Nutritivo

Ha muerto el último caudillo

Nuestra ciudad se ha conmovido de pesar ante la inesperada y dolorosa muerte del ilustre jefe y fundador del Partido Liberal Dr. don Augusto Durand. La congoja pública ha llegado a la casa de MUNDIAL en la que por encima, de cualquier consideración de orden político, se tenía por el infatigable caudillo toda la simpatía que sus méritos y sus virtudes le concitaban. Testimonio elocuente de aquella simpatía, acrecentada hoy que la muerte ha truncado la existencia de aquel hombre digno y patriota, son las páginas que en homenaje suyo ofrecemos a la serena atención de nuestros lectores. En el propósito de glosar solo la inquietud perenne de su vida y las memorables jornadas en que se cubrió de laureles, prescindimos de toda la información gráfica de la llegada y amarga odisea de sus restos para concretarse tan solo a enaltecer su memoria, ya que la seria y prolija investigación científica, ordenada por el gobierno; ha comprobado la causa natural de la muerte del ilustre caudillo, despejando todas las sombras que pudieran cernirse alrededor de su fallecimiento.



Augusto Durand a los 7 años



Augusto Durand en 1873 después de recibirse de abogado a los 22 años

Lleno de dolor el espíritu, aterrorizado el corazón de angustia y todo el ser saturado de desesperación, aquí estoy para rendir al último de los caudillos el homenaje ardiente que sus hechos valerosos y su patriotismo combatiente e idealista exige. Homenaje ha de ser este enfermizo, porque la pluma no acertará a dar los relieves de aquel hombre por cuyas venas circulaba la quijotesca sangre de esos egregios personajes de los primeros años de la república que supieron dar a sus vidas a fuerza de heroísmos, de sacrificios incruentos, de renunciamentos, de silenciosos pero ardientes bregos, de voluntad acorada y de fé domeñadora y contagiosa, contornos precisos y vigorosos que diseñaban sus figuras elevándolas por sobre la masa con la aureola de los elegidos. Durand era de la misma madera imponderable de Salaverry, de Castilla y aún de Piérola. Igual a ellos por la ilusa sed de engrandecer a la república, igual por el valor indomable, igual por la audacia, igual por la confianza en los propios méritos, igual por el quijotesco desprendimiento y la soñadora persecución de una grandeza nacional quien sabe si imposible o inútil.

Quienes conocieron en la intimidad a Durand, aquellos que lo acompañaron en sus peregrinaciones y en sus bizarras andanzas, aquellos que compartieron con él alguno de sus grandes momentos, en la entrada a Lima el 17 de marzo, en la reíriega del mismo día con las tropas de Cáceres, en el congreso de 1895 cuando su rebosante juventud encabeza a ese grupo parlamentario que no se acomoda a las ideas políticas del caudillo dominante, en la revolución organizada contra Pardo en 1908, en la jornada constitucional de 1914 y en tantas otras acciones y campañas, esos, que en cualquiera de las etapas enumeradas estuviera a su lado, podrían dar fé de su valentía noble, de su espíritu amulísimo, de su clara visión, de su varonil y gallarda bravura, de su firmeza de carácter, de su altívez irreductible y de su bondad incommensurable. Durand aparece a la hora del peligro y de la lucha entre los primeros y es luego de los últimos cuando suena la campana de las recompensas. Jamás medio en política, nunca sus bolsillos se repletaron con el dinero de las arcas fiscales ni consintió en que los suyos hicieran de su credo, partidarista baraja de acomodo. Patriota cortado en el molde de los héroes antiguos no tenía delante de sí más ideal que llegar al gobierno y luchar desde él por el resurgimiento y el poderío de la Na-

ción. Para dirigir la cosa pública le sobraban competencia y altura de miras, patriotismo y honradez, energía y conciencia del deber. Durand presidente hubiese sido modelo de mandatario virtuoso no en el sentido místico, sino en el del respeto a la ley y a la moral política. La desgracia ha interrumpido su camino y ha quebrantado la línea recta de su existencia. De no ser por la crueldad del Destino, tan duro y tan injusto con los hombres buenos, alguna vez Durand hubiera realizado sus expectativas y el país habría comprendido ante los hechos ciertos de su gobierno, cuanto valía y cuan honestos fueron sus esfuerzos.

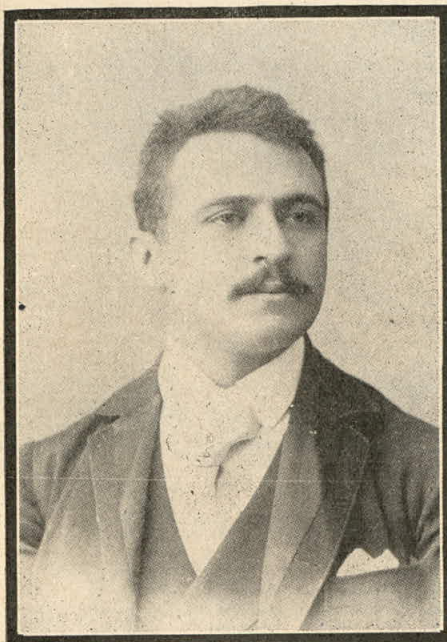
Hombre de turbulenta inquietud, afanoso de lucha, listo siempre a coger el fusil para vindicar un atropello, perennemente en agitación ideológica y material, esforzado, desprendido, generoso, jamás dudó en la elección del camino. Siempre fué el suyo aquel que le señalaba el

honor y la honradez y fué de los que prefieren perecer antes que transigir con quienes no comulgan. Por eso su vida es un rosario de fatigas, de batallas, de avances y retrocesos, que es bien sabido cuál es la suerte que siguen en nuestro país los hombres sinceros, de ideas inquebrantables y de actitudes consecuentes. En su existencia no hubo sino efímeros instantes de tregua. La lucha lo llamaba a cada paso con su clarín sonoro y él acudía, malgrado los años que restan la virilidad juvenil, risueño y optimista... En uno de esos empeños la muerte que ya minaba su organismo recio le tendió su lazada y lo hizo caer sin darle otra compensación que la de tomarlo en un momento digno de su vida batalladora: en un buque de guerra y prisionero político.

Edgardo REBAGLIATI.

LA VIDA DEL CAUDILLO.—HECHOS Y MOMENTOS.—SU INQUIETUD, SUS LUCHAS, SUS EXITOS Y SUS QUIEBRAS

La vida pública del doctor Durand comenzó el año 1886 en que hizo su ingreso a la Universidad de San Marcos. Desde ese instante su espíritu luchador y agitado se destaca presidiendo diversas agrupaciones estudiantiles, entre ellas el Convictorio Carolino que fué una de las primeras instituciones juveniles que levantó el pendón de la reforma de las normas políticas enfrentándose a las desviaciones del régimen imperante entonces. Desde ese círculo, al que pertenecieron eminentes ciudadanos, desplegó el joven estudiante iniciativas extraordinarias y llegó, por mérito de ellas y por la brillantez de sus estudios, rodeado de un sorprendente prestigio al término de su carrera de abogado, recibíéndose, después de singulares pruebas, en 1893. A fines de ese mismo año se agudizó el problema limítrofe con el Ecuador y ante la inminencia de un conflicto armado no trepidó el doctor Durand en organizar en el departamento de Huánuco, donde se hallaba entregado a la reconstrucción de su patrimonio, un batallón perfectamente equipado que marcharía a la vanguardia del ejército nacional. Como el conflicto logró arreglarse, no quedó del patriótico intento del doctor Durand sino el testimonio de su ferviente amor a la República.



Durand a los 25 años cuando fué Presidente de la Cámara de Diputados

Un año después se produjo el atentado constitucional de despojar al vicepresidente don Pedro A. del Solar del mando supremo. Ante ese hecho que hería de muerte la constitucionalidad de la Nación, Durand, en quien ya asomaban los intentos políticos, se puso al lado de Valcárcel, del mismo del Solar y de Piérola y se levantó en armas organizando en Huánuco una división. Recibe de los jefes del movimiento el título de jefe político y militar del centro e inicia sus operaciones, sin armas casi, pero con un entusiasmo delirante, con la toma de la prefectura de Huánuco. Después de esa primera victoria, que por las circunstancias en que se produce es una verdadera revelación de la capacidad bélica y del valor del joven revolucionario, avanza Durand con sus escasas huestes al Cerro de Pasco donde después de un combate fragoroso en que la muerte disminuye a los dos bandos en lucha, entra victorioso a la ciudad que queda así en poder de los defensores de la ley. Estando en esa ciudad, tiene Durand conocimiento que el gobierno ha enviado una gruesa y poderosa división para batirlo y no teniendo ni elementos materiales ni hombres suficientes para presentar combate, idea una retirada maravillosa y abandona a media noche el Cerro de Pasco para caer unos días después sobre la ciudad de Huacho donde domina la resistencia que el gobierno le opone agregando así una plaza más a la revolución. El país se asombra del ardor y la sagacidad del caudillo naciente y de uno a otro confín del territorio se pronuncia su nombre rodeado de esa admiración que solo desperta el valor indomable. De Huacho, donde apenas si permanece el tiempo necesario para organizar el gobierno rebelde se dirige el joven caudillo a Huarochirí y logra cortar la línea del ferrocarril central haciéndose por ese golpe verdadero amo del centro. Se establece en Matucana y se sostiene ahí contra todos los ataques que el gobierno intenta. Entre tanto otros pueblos del Perú se suman a los rebeldes y crece como un océano encrepado la fuerza de los rebeldes. Los combates se suceden a diario y sale de todos ellos vencedor el jefe de los revolucionarios. Entre esos combates, en los que la inferioridad numérica de los revoltosos es indiscutible, triunfa siempre la audacia y la valentía de los montoneros. Dignos son de recordarse los encuentros de Cacray y Matucana donde los rebeldes realizan hazañas verdaderamente heroicas. Tras esos combates consigue Durand dominar por completo la línea del ferrocarril. Como su fuerza ha crecido al par que su entusiasmo, se apresta a batir las ciudades de Jauja, Tarma y Huancayo, que sucesivamente caen en su poder. Se hace así dueño de los departamentos de Junín, Huánuco y parte del de Lima. En sus correrías incrementa sus fuerzas que llegan a 4,000 hombres. En esas circunstancias, amo de parte del territorio nacional y jefe de una fuerza competente, aguarda la venida del caudillo democrata y no trepida, a su llegada, con un espíritu recomendable de sacrificio, en entregárselas colocándose bajo sus órdenes. En el espacio comprendido entre la llegada de Piérola y el ataque



El doctor Durand en los bélicos días de la coalición



a Lima, Durand organiza una correría por los departamentos de Huancavelica y Ayacucho batiéndose en ellos, donde eran vigorosas las fuerzas del caccerismo, con sin igual bravura. Se realiza el encuentro famoso del puente de Izuchaca donde Durand se cubre de laureles y logra adueñarse de ambos departamentos que vienen a agregarse a los que ya están en poder de los coalicionistas. Dominados Ayacucho y Huancavelica y establecido en ellos el gobierno rebelde, vuélvese Durand al cuartel general de Cieneguilla y contribuye eficazmente a los preparativos para la entrada a Lima. Llegado el 17 de marzo se pone Durand a la cabeza de sus tropas y entra con los rebeldes a Lima. Sus filas se diezman bajo el fuego nutrido de los defensores de Cáceres, pero él no trepida y avanza siempre sin preocuparse del peligro ni de la suerte que pudiera correr. Durante los tres días de lucha, realiza actos de valor increíbles, se bate como un soldado antiguo y asombra por sus planes de ataque que lo hacen aparecer como un viejo militar experimentado. En los sitios de mayor peligro podía verse su arrogante figura juvenil alentando con el propio valor a sus huestes y atemorizando con sus golpes de audacia a los cacceristas. En estos tres días no hay acción valerosa que no realice, no hay golpe audaz que

Don Nicolás de Piérola y Augusto Durand en Cieneguilla antes de la entrada a Lima el 17 de Marzo de 1895



En la primera fotografía aparece el doctor Durand rodeado de su esposa la señora Emilia Dyer de Durand y de sus hijos Aida, Iris y Augusto. Fué tomada por un amateur fotográfico en un pintoresco lugar del parque de Palermo, en Buenos Aires.—En la segunda, el doctor Augusto Durand y su esposa en la terraza de uno de los hoteles de Buenos Aires

no emprenda, no hay temerario ataque que no capitance.

Al triunfar la revolución, el poder cae en manos de los revolucionarios que imponen desde el primer momento la vuelta al régimen constitucional violado por el gobierno cacerista. Con el triunfo de la coalición se produce el engrandecimiento de Durand de quien todo el Perú habla "haciéndose lenguas" de su valentía, su inteligencia y su simpatía. No obstante de sentirse vencedor Durand creyó sinceramente que su deber consiste en retirarse de la agitación política y se apresta, con un desprendimiento jamás igualado, a volver al seno de sus labores agrícolas. Y así lo hubiese hecho si el pueblo de Lima no lo circunda con su aplauso y le impone la obligación de aceptar la diputación por la capital. Se produce la elección y la gana por una votación tal vez única en la historia de la capital. Ingresa, entonces, al parlamento. Sus méritos, su reciente y denodada actuación, el respeto a su inteligencia se imponen ante sus compañeros de cámara y es elegido presidente. Al ascender a tan alto sitio se revela una vez más el temperamento luchador y patriota del caudillo. Piérola pretende imponer ciertas ideas que Durand no acepta porque están en pugna con su credo político. con ese credo esbozado desde su actuación en el Convictorio Carolino, y se enfrenta a Piérola poniéndose a la cabeza del llamado grupo parlamentario que se pronunció abiertamente en contra del mandatario ilustre, nada importa perder las posiciones conquistadas tan brillantemente; primero eran sus ideas y después él. No obstante la modestia de sus recursos y la posibilidad que tenía de encumbrarse al lado de Piérola, prefirió enfrentarsele lealmente y combatir su programa de gobierno.

A diario batallaba contra el régimen y hubiera seguido su oposición si en el sorteo de un tercio saliente no lo escogiera la suerte para ser de los cesantes. Salido de la cámara, consiguió reingresar a ella por haber sido elegido

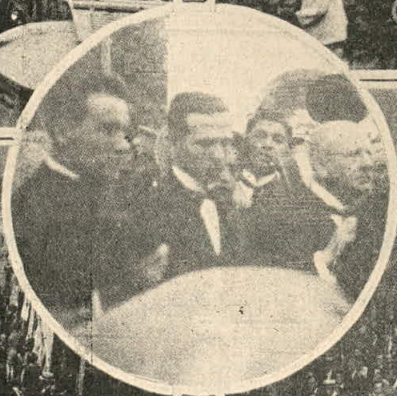
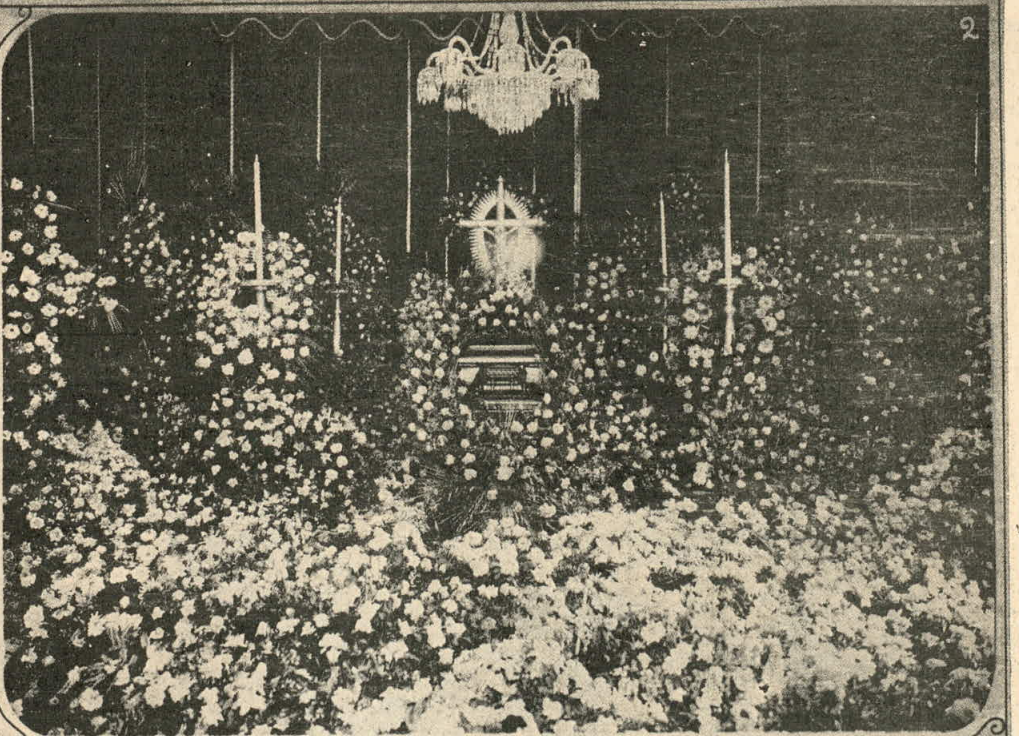
diputado por la provincia de Pasco y es entonces que funda el partido liberal al que da un programa interesante y elevado y en el que pronto se afilian numerosísimos ciudadanos. Entre sus

ideales aparece la oposición a la ley electoral de 1896 que usurpaba, dominaba, absorbía la verdad electoral en el país sometiéndola a la cábala caprichosa que se llamó Junta Electoral



He aquí una histórica fotografía: don Guillermo Billinghurst y el doctor Augusto Durand departen amigablemente sobre política nacional en la época en que el segundo se hallaba refugiado en Iquique después del movimiento revolucionario que preparó contra el presidente Pardo.

EL SEPULIO DEL DR. Augusto Durand



El pueblo de Lima y con él todas las esferas sociales, han tributado al doctor Augusto Durand, con ocasión de su sepelio, un ardiente homenaje de admiración. Las simpatías que el ilustre extinto supo concitarse en vida se pusieron en evidencia la tarde en que sus restos mortales fueron llevados en hombros del pueblo hasta el piadoso lugar donde se conservarán eternamente. De esa manifestación, que a pesar de estar desprovista de toda decoracion

fastuosa, fué singularmente extraordinaria; dan clara idea las fotografías que ilustran la presente página y que corresponden de izquierda a derecha: 1) —Retrato del extinto tomado a raíz de su nombramiento como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en la República Argentina. 2) —Vista de la severa capilla ardiente levantada en su casa y a la que se enviaron gran cantidad de aparatos florales. 3) —El ataúd en el momento de salir de la casa mortuoria. 4) —Aspecto de la conducción

de sus restos por la Plaza San Martín. 5) —El cortejo en la calle de Melchormalo. 6) —El doctor Ricardo L. Florez y el señor Guillermo Dyer, amigo y hermano político del extinto que presidieron junto con algunos otros parientes cercanos el duelo. 7) —Otro aspecto de la hermosa manifestación de duelo. 8) —A la entrada del Cementerio. 9) —El ataúd que contiene los restos del que fué jefe del Partido Liberal al ser colocado en su nicho.



El doctor Durand en compañía de sus hermanos Jorge, Guillermo, Mario, Juan y Gregorio en el patio de una de sus haciendas en los días de la revolución contra Piérola

Nacional. Opuesto a ella, en nombre de la libertad de elegir, se levantó en armas en Huánuco en 1898. Desgraciadamente ni su valentía ni la nobleza de sus propósitos así como tampoco la sagacidad con que la nueva revolución fué fraguada lograron llevarla al éxito. Esa revolución fracasó a poco de nacer y tuvo que retirarse el caudillo liberal al extranjero, permaneciendo fuera del país algún tiempo.

Regresó al país y se dedicó por completo a sus negocios agrícolas y solo tornó al ambiente político al ser llamado por sus correligionarios para combatir la candidatura de don Manuel Candamo. No tuvieron suerte los opositores pues el candidato civilista ganó la elección. A la muerte de Candamo no vaciló Durand en colaborar al lado de su antiguo amigo don Nicolás de Piérola y en señal de acatamiento a sus méritos aceptó coadyuvar a su candidatura lanzada frente a la de don José Pardo. El acompañó a Piérola pero este y los suyos le reconocieron prestigio y virtudes ofreciéndole la primera vicepresidencia. Vencedor Pardo se dirigió Durand nuevamente a sus propiedades de Huánuco y solo volvió al requerimiento de sus

amigos y de los demócratas para encabezar el movimiento revolucionario estallado en Chosica en 1908 con el objeto de impedir el triunfo de Leguía a quien patrocinaba Pardo como su cercano sucesor y que el país entendía como acto atentatorio de la libertad de elegir. Bien meditada, mejor emprendida, la revolución, por diversas causas, no tuvo éxito y se vió Durand en el caso de retirarse del país dirigiéndose a Bolivia donde permaneció un año. Al ser dictada la amnistía regresó en 1909 al país. A su regreso el pueblo de Lima le hizo una manifestación monstruo que testimoniaba su cariño al jefe liberal y su decisión de acompañarlo en jornadas futuras. Ese mismo pueblo lanzó su candidatura a una diputación por Lima y fué consagrado en ella mediante una votación asombrosa. Apenas elegido se efectuó el golpe revolucionario del 29 de mayo de 1909 y habiendo sido involucrado en él, no obstante que no participó en esa intentona, fué detenido en el Panóptico un año íntegro saliendo al fin, cuando se abrió paso la certidumbre de su inocencia.

Viene después la presidencia de Billinghurst a cuyo gobierno ayudó eficazmente en su gesta-

ción, pero al que tuvo que combatir luego, cuando en la fiebre del poder, pretendió violando la constitución, disolver el congreso. Fué Durand, quién no lo recuerda, el alma de ese movimiento que quizá si evitó al país dolorosas horas de anarquía. Separado Billinghurst sostuvo Durand, nuevamente el imperio de la ley, exigiendo que el vicepresidente don Roberto Leguía se hiciera cargo del poder. El extravío de unos, la falta de consecuencia de otros, la ambición de no pocos y la deslealtad de algunos hicieron frustrar ese intento y se vió Durand perseguido y expatriado.

Volvió Durand a la capital meses después y trabajó con tezon por la candidatura de don José Pardo que se esbozaba como un hito salvador frente al peligro de volver al pretorianismo de los años de la anarquía militar. Durand colaboró con entusiasmo al lado de Pardo. Fué nombrado ministro plenipotenciario en la Argentina ganando en esa nueva faz de su actividad otros laureles y otras victorias. El nombre de Durand se mezcló entre los prohombres americanos que hicieron fracasar el A. B. C., esa combinación desgraciada que fraguó Chile contra el Perú y que algunos de sus amigos internacionales se encargaron de desbaratar.

De la Argentina regresa Durand a Lima y acomete la empresa de impulsar su partido. Elabora programas políticos nuevos y proclama sus ideas. Construcción de vías férreas que traigan a la costa las riquezas que atesora el interior, escuelas que combatan el analfabetismo dando a los ciudadanos el exacto conocimiento de sus derechos y sus obligaciones, higienización en el país para lograr que el progreso intelectual se armonice con el espiritual, incremento del ejército como demostración de que en su pensamiento el problema internacional del sur no tenía otra solución que la de las armas.

Llega al fin el año 1919. Triunfa el movimiento revolucionario encabezado por don Augusto Leguía y Durand se aleja de la vida política activa. Antes sufre en Huánuco, en un rincón de la selva, un atentado salvaje que a la larga le cuesta la vida. En seguida vienen las incidencias últimas de su vida que todos conocen y que no vale la pena recordarlas.



Una de las mejores fotografías del popular caudillo que fué tomada a raíz de su regreso al Perú en 1909 y en vísperas de la estupenda elección que lo consagró diputado por Lima.

Leche Evaporada NESTLE

NON PLUS ULTRA

UNMSM-CEDOC

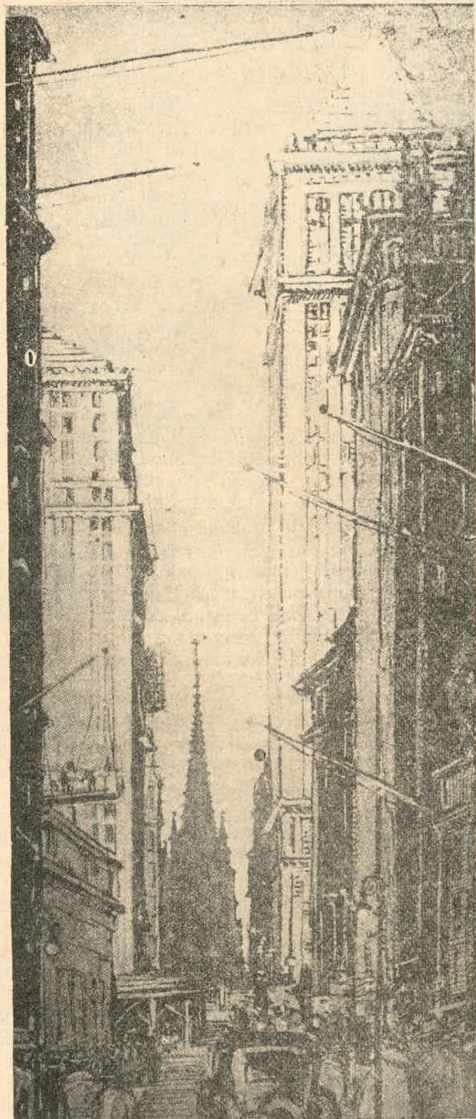
Los tres mas ruidosos y recientes juicios de divorcio habidos en EE. UU.

¿Hasta qué cantidad de amor, tiene una mujer derecho de exigirle a su marido? A pesar de la relativa perfección de las actuales leyes humanas, ningún código se ha atrevido a marcar un límite; ninguna corte jurídica ha respondido a esta pregunta con exactitud; no existe ninguna librería que posea un texto en el cual Cupido señale una medida, más o menos precisa, del tiempo, atenciones, devoción, cariño y finezas que una mujer ecuánime y razonable, puede exigir de su marido; ni puede encontrarse pauta alguna, en cualquiera civilización que se escoja—antigua o moderna—que nos marque, aunque sea en bosquejo, la línea de una respuesta definida.

La compleja pregunta que abre este artículo ha dejado a ustedes meditativos y despertado su curiosidad. Se trata de un ensayo filosófico, o del exordio del relato de un drama de la vida real? Si se inclinan ustedes del lado de la segunda parte de dicha pregunta, habrán acertado seguramente.

Todo aquel que acostumbre leer los cablegramas extranjeros, recordará que hace algunos meses la poderosa corporación de publicidad denominada "LA PRENSA ASOCIADA" transmitió mensajes a todos los diarios del mundo que figuran como sus afiliados, dando cuenta del ruidoso juicio de divorcio entablado por la señora Deverly D. Harris, de Nueva York, contra su esposo, el señor B. D. Harris, vice-presidente de la multimillonaria institución bancaria conocida en todos los continentes por su gran capacidad financiera y denominada *The National City Bank of New York*.

La solicitud de divorcio de la señora de Harris, se basó en la apasionada devoción de su esposo por los negocios y finanzas de Wall Street.—(La calle de Wall en Nueva York, está considerada como el centro bursátil de la humanidad).



Un rincón de la famosa calle Wall, en Nueva York, con la catedral de San Patricio, al fondo.

Cualquiera podría declarar que el recurso de divorcio pecaba de laconismo. Pero en los adarmes de palabras, que fueron pesadas una por una como tóxico de botica, una tonelada de razonamientos aplastantes, inclinó la balanza hasta amenazar con la ruptura del fiel marcador.

"Señor Juez" decía la esposa que se sentía defraudada y mártir. "Tengo al alcance de mi mano, a mi entera y total disposición, todos los placeres y felicidades de la vida; pero carezco de lo principal: *carezco de amor*".

Disfruto de riquezas, palacios, automóviles, lacayos y joyas por docenas de cofres; pero mi marido que es un gran financista de Wall Street, olvida que mi corazón necesita una limosna de amor".

"Muchas veces al regresar de su Banco, tarde de la noche, le he suplicado que me lleve al teatro, o a una reunión social. Pero siempre he obtenido la misma respuesta: "¡Mañana será, linda mía! mañana!"

"En una ocasión olvidó hasta el día de su santo. Y eso, después que yo había engalanado nuestro hogar, y cargado infinita cantidad de regalos para él. Nada más que para él".

"Sólo puedo decir señoría, que mi vida es como la de un pájaro vistoso encerrado en una jaula de oro. Disfruto de todo; pero carezco de lo principal: *carezco de amor*".

Dada la alta personalidad de la querellante y la gran figuración del acusado, este juicio ha sido tema en Estados Unidos de grandes comentarios y de llamativos encabezamientos en las columnas de los principales diarios.

Demás, esta decr., que 48 horas después de presentado el recurso, sin que la parte querellante se hubiera retractado en dicho plazo, la justicia tuvo que amparar la petición y de consiguiente los dos cónyuges fueron citados a comparecencia y declaratoria.

En el curso de las varias sesiones, que estuvieron concurridísimas por un público excepcionalmente aristocrático, se llegó a la conclusión de que el señor Harris era un hombre de negocios inmensamente atareado, que vivía envuelto y angustiado por las complejas y gigantescas complicaciones de los negocios de finanzas externas e internas; y que desgraciadamente estos problemas le seguían hasta el interior de su propio hogar sin permitirle disfrutar de la paz y tranquilidad a que tiene derecho todo hombre, tan pronto como se encuentra entre las paredes de su casa, ya sea ésta un palacio, ya sea una choza.

El hombre de las finanzas era recibido en la misma escalera de su señorial mansión, por la afable esposa, siempre hambrienta de caricias. El beso de salutación, apenas si era devuelto atollondradamente; la comida transcurría en un ambiente de frialdad glacial: el banquero con la mano izquierda se llevaba los alimentos a la boca maquinalmente, mientras que su mano derecha trazaba al lado del plato, sobre la primera servilleta encontrada al acaso, números y más números relativos a un empréstito internacional para salvar la bancarrota de una gran nación europea o al interés que podría reeditar la hipotecas de fantásticos mantos petrolíferos existentes en las hoy ensangrentadas costas de Asia Menor. Y después de terminada aquella triste merienda, en lugar del descanso y la expansión con la dulce compañera de su vida, el financista se retiraba prontamente a su lujosa biblioteca para conferenciar con los directores de su Banco que lo estaban esperando para discutir problemas trascendentales de monedas, bonos y billetes.

¡Cuántas veces la esposa mártir, cansada de esperar, se quedó dormida en su cama cerca de la madrugada, sin que el esposo ocupado hubiera entrado al lecho conyugal para ofrecerle su brazo como almohada viviente en que reclinara el oro de su abundosa cabellera!

Por lo demás, la señora Harris, desde el primer instante declaró que no tenía la más ligera queja de su esposo, a quien calificaba y reconocía como un *perfecto caballero*. La había rodeado de cuanto puede hacer dulce y amable la vida a una mujer; pero había olvidado de poner al alcance de su mano la riqueza principal: el tesoro del amor.

La condición de la mujer del banquero neoyorquino, ha puesto nuevamente sobre el tapete, el punto tan amplio y recientemente discutido por toda la prensa sajona, referente a la cantidad de amor que tiene derecho de exigirle una mujer a



La famosa belleza Betty Lee, segunda esposa del señor Kendall. El primer matrimonio de este millonario, no fué sino una amplia combinación financiera, consagrada ante el altar mayor de la catedral de San Patricio

su marido. El corazón no entiende de complejos problemas de finanzas, aunque las finanzas sean el nervio motor del mundo. El corazón no puede vivir sin amor, como el pez no puede vivir sin agua.

"El corazón sin amor es un páramo desierto" dice en una Dolora un famoso poeta español. El corazón sin amor se disecca, como el pez sin agua se asfixia. La ley es fatal e inexorable.

La encuesta sobre la dosis de amor que un marido debe a su mujer, dió lugar a millones de respuestas, muchas de ellas admirables. La de Ella Wheeler Wilcox, demuestra su amplia visualidad y conocimiento profundo de la interioridad humana; conocimiento que puede haber sido igualado por alguno; pero jamás superado por nadie. La Wilcox, dice textualmente en algunos de los párrafos de su respuesta:

"La mujer que permite que su marido llegue a pensar, que ella puede pasar ratos de alegría, sin estar al lado de él, comete una grave equivocación. Hágasele comprender (sobre todo si es cierto) que la más grande felicidad para una esposa, y su más sincero placer, radica en la más prolongada compañía de su marido. Pero la mujer también, debe saber atraerse a su consorte y demostrarle que los placeres que ella puede proporcionarle son muy superiores a los que otra cualquiera compañía puede ofrecerle. Es necesario que lleguen a comprenderse de manera tal, que sean como dos cerebros con un solo pensamiento. Puede ser que un hombre se doblegue a una mujer, y dependa de ella totalmente, por interés, por su dinero, o por otra razón similar; pero bien pronto se notará que él se rebela—aunque silenciosa y veladamente—contra esta tiranía impuesta de manera voluntaria".

"No existe un solo hombre, que no tenga algún placer, en el cual no sea necesaria la compañía de la mujer. En los negocios, en los libros,

Una aristocrática mujer, esposa de un gran banquero, y que disfruta de las mayores comodidades de la vida, solicita la separación definitiva de su consorte, porque éste no le otorga todo el cariño que ella necesita. Asegura que está "hambrienta de amor" y que su marido, por la pasión de los negocios, no se cuida de calmar la sed que la devora. Ninguna corte jurídica ni ningún código humano se ha atrevido a señalar la dosis de amor, que un marido está obligado a poner a disposición de su mujer. ¿Cuál es el mejor método para mantener firmemente la estabilidad del hogar conyugal?

los estudios, los deportes, y las reuniones del club, puede regocijarme sin que le sea necesaria la concurrencia del sexo contrario. Y si una de estas atracciones llega a dominarlo más que el afecto de su esposa, claro está que el divorcio no se hace esperar mucho, pues entónces los sentimentalismos, en lugar de ser benéficos no constituyen sino una molestia agravante. Y si además, el hombre sabe, que mientras que él se entretiene, su mujer se dedica a las reuniones, a las amigas, a los teatros, al estudio de la música u otras artes, o a un excesivo cuidado de su persona, entónces la catástrofe



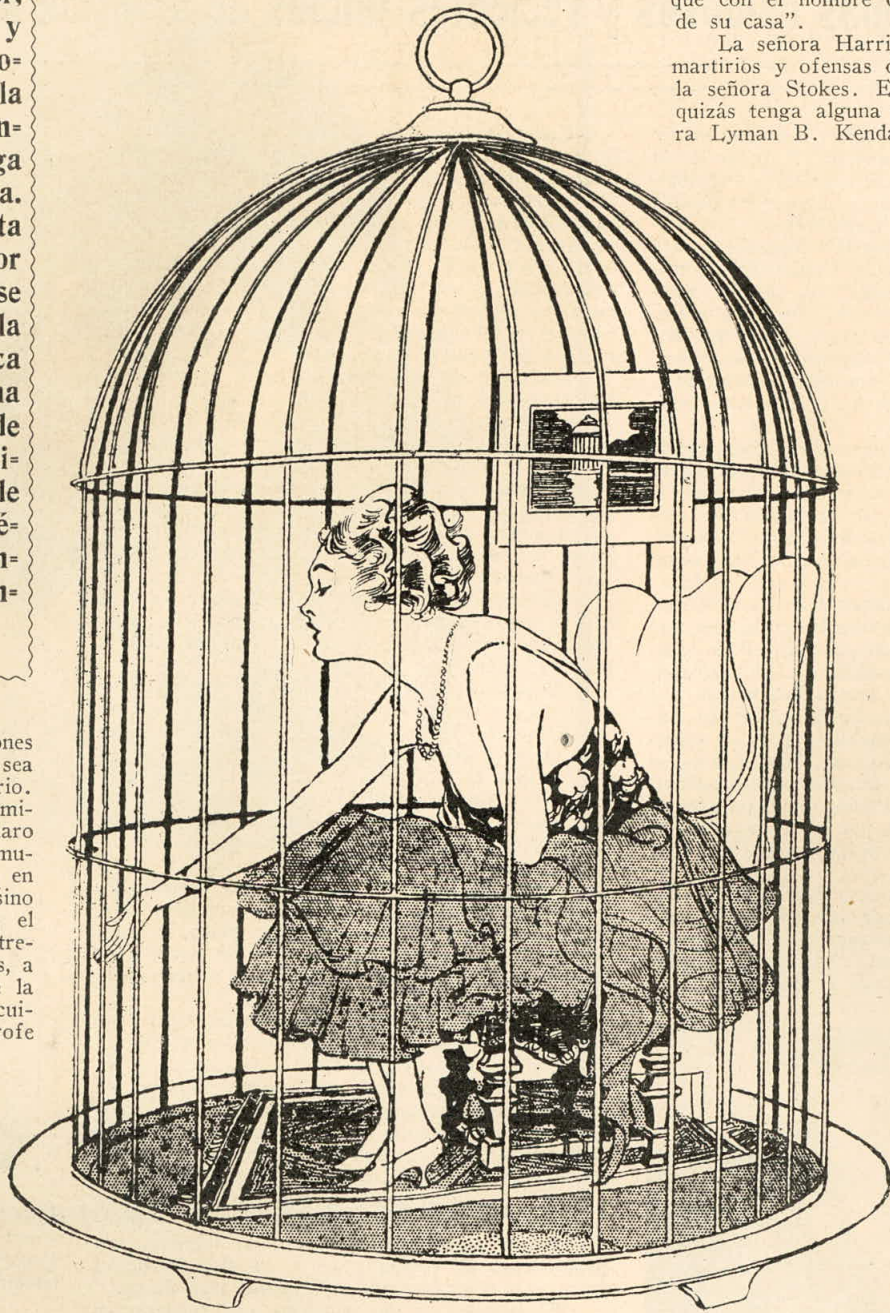
es incontenible y el divorcio se presenta en la forma de un río que salta sobre una peña y se desborda como una catarata".

"Ningún hombre debe casarse con una mujer de quien sepa que se encuentra ausente de su casa la mayor parte del tiempo útil; pues esta mujer jamás podrá ser base de apoyo ni guarismo de felicidad. Esta mujer no pensará sino en aprovechar el tiempo para sí".

"Ninguna mujer debe casarse con un hombre, de quien tenga informes, que prefiere la compañía de los amigos y la algazara de las fiestas fuera de las puertas de su hogar, pues tal hombre jamás será para ella un escudo protector ni un buen sostenedor del complicado edificio conyugal".

"Ninguno de los dos, debe pretender tener absoluto dominio sobre el otro. Hay mujeres que parece que quisieran concentrar su vida en esta frase: "tu tiempo o tu vida". Y esta actitud tienen la barbaridad de asumirla, cuando apenas acababan de salir de la sacristía, del brazo del marido".

"Hay hombres que tienen exactamente las mismas ideas; y peores si se quiere, sobre los derechos del hombre. La naturaleza humana se resiente de los espionajes; el amor verdadero es libre como los pájaros; no soporta tiranías ni esclavitudes. Es deber de un esposo, buscar medios de recreo para su mujer, y no dejarla abandonada, continuamente, a la soledad o a sus propios recursos. Y si debe darle confort y feli-



"Mi vida es como la de un pájaro vistoso encerrado dentro de una jaula de oro; disfruto de todo; pero carezco de amor".

cidad en todo momento, ello no quiere decir, que debe estar siempre pegada a su lado, o convertirse en su sombra. Pero la mujer en cambio, debe encontrar un medio por el cual su marido se dé cuenta de que no puede existir felicidad, ni alegría, ni recreo, sino es al lado de la compañera con la cual ha fundado un hogar y creado una familia".

Las causas de los derrumbamientos del hogar conyugal, son tantas y tan variadas como lo son los caracteres de las parejas envueltas en el desacuerdo marital. En la querrela de la señora Harris, la desdicha no radica en ofensas ni malos tratos del esposo, como aconteció en el caso tan ruidoso de mister W. E. D. Stokes, a quien se acusó ante las cortes de graves ofensas y crueldades incalificables.

En una ocasión, cuando se estaba viendo la causa, el Juez no vaciló en hacer la siguiente y terrible declaración:

"La dolorosa historia de la señora de Stokes es una historia de infamias, abusos y crueldades. La corte ha quedado convencida de que el acusado no merece tener por esposa a ninguna mujer que pueda calificarse de racional o decente, ni tampoco hay derecho para que ese hombre pueda llamarse padre de un ser. En lugar de hacer un verdadero hogar para su esposa, hizo un infierno, en el cual, la mujer mártir, durante 8 años, sufrió las más flagrantes vejaciones, insultos, malos tratos y depravación, arrojándola a una conducta de degeneramiento".

"La señora no solo fué víctima del malvado temperamento de este sujeto, de su egoísmo y su brutalidad, sino que también se vió obligada a tener que soportar los reproches o insultos, espio-

naje y disluta conducta de los sirvientes y espías que con el nombre de domésticos vivían dentro de su casa".

La señora Harris no ha sido víctima de los martirios y ofensas deprimentes que agobiaron a la señora Stokes. El caso de la señora Harris, quizás tenga alguna similitud con el de la señora Lyman B. Kendall. Este es el caso de una

mujer, de carácter recio, con un marido cariñoso que se mantuvo siempre, fuera de todo reproche. Los Kendall eran fabulosamente ricos, poseían barrios enteros de grandes propiedades en Nueva York, en la bahía de Bar, en el Maine, en Atlanta y en la mayor parte de las ciudades populosas de Estados Unidos. Y sin embargo, el matrimonio no era feliz. No era feliz porque la señora Kendall amaba la vida de alta sociedad: teatros, bailes, paseos, tertulias; en tanto que su esposo sentía fascinante pasión por los chanchos, los caballos, las vacas, los verdes prados y las azuladas colinas que quedaban comprendidas dentro las tierras de su propiedad. Lo que era la alegría de uno, era sencillamente intolerable para el otro.

Pero para felicidad de ambos, el matrimonio de común acuerdo decidió separarse. El señor Kendall, con gran generosidad, cortesía y mejores deseos, obsequió a su esposa una propiedad avaluada en cuatro y medio millones de dollars, y además una renta anual fija de cien mil dollars. Y en seguida, otorgó su venia para que presentara su solicitud de divorcio. El señor Kendall no tardó mucho en volverse a casar. Se casó con la famosa belleza de renombre mundial, o sea la señorita Betty Lee, cuyo retrato ilustra este artículo. Al poco tiempo, la señora Kendall se casó con el señor Eldridge M. Roberts. Ambos han encontrado un cónyuge con el que han congeniado.

Y los separados esposos Kendall son ahora completamente felices, cada uno por su lado.

Hallamos verdaderamente interesante, dar a conocer algunos apuntes íntimos del diario de la señora Kendall, quien, sin hacer reproches a su marido, no deja de dar sabios consejos a las jóvenes parejas matrimoniales, cuando por primera vez se arrojan en brazos del complicado problema que significa el establecimiento y sostenimiento de un hogar conyugal:

"Tratad de mantener vuestros intereses íntimamente unidos. Aprended a jugar el juego que al otro gusta. Llevad los vestidos que agradan al otro consorte. Hallad interés en la sociedad y esfera en que viva vuestro cónyuge. Hallad atractivo en sus cosas y en sus amigos y preferencias. Si os desea a su lado para momentos de expansión, no os neguéis jamás a este deseo. Nunca permitáis que el marido sea totalmente absorbido por los negocios. Ni vosotras mujeres, os dejéis dominar por la danza y las francachelas. Mantened siempre vuestros intereses, íntimamente unidos".

El profesor Walter M. Galichan, en su "Sicología del Matrimonio", dice sobre este asunto:

"La retención del cariño del esposo, es un arte que todas las mujeres deberían estudiar. Me inclino a creer, que en muchas ocasiones la desdicha conyugal, radica en el hecho de que el hombre ignora las emociones internas y necesidades espirituales de su esposa. Pero hay muchos casos en que la catástrofe es ocasionada por la mujer. Algunas mujeres rivalizan con los hombres en tiranía y en sentimiento de dominación. Otras son exorbitantemente exigentes en sus de-

Otras sin embargo, tienen muy diferentes ideas sobre el asunto. Seguramente, que muchas personas declararán, que la querrela de la señora Harris no pasa de la esfera de una locura, en la cual se nota desde luego la superficial opinión que esta esposa tiene sobre el amor. Porque esta mujer, se arroja en brazos de un sentimentalismo que excede a cualquier pasaje de romance novelesco, y manifiesta que prefiere los besos y caricias, las palabras dulces y las atenciones estudiadas de un marido inseparablemente pegado a ella, al juicioso comportamiento de un señor, que se preocupa de labrarle una gran fortuna que la ponga a cubierto, de la miseria y las angustias de la pobreza, en los días fríos y lejanos de la vejez. Y entonces, estas

otras personas, después de recapacitar fríamente, a través de un prisma de utilitarismo, declararán que el verdadero amor de un esposo, no está en besos, abrazos y galanterías, sino en crear una situación de seguridad para su hogar, y de consiguiente, para la compañera de su vida.

Pero tales apreciaciones no caben ni por un instante en el cerebro de la demandante.

"Señor Juez; tengo hambre de amor. Hambre del amor de mi marido, pues si fuera hambre de un amor cualquiera, aunque fuese criminal, no me faltaría quien calmara esta sed. Pero para mitigarla, yo no quiero mas fuente que los labios de mi esposo, y esos están completamente distantes de mí".

Esta frase es un grito de angustia, que re-



A la izquierda: la señora Stokes, esposa mártir de un hombre cruel y degenerado. A la derecha y con un velo en la cabeza: la señora Harris, que ha solicitado el divorcio, porque está "hambrienta de amor"

mandas y en sus originales ideas sobre la inversión que da el marido a sus horas desocupadas. Todos conocemos hombres que han abandonado sus estudios, sus recreos y sus momentos de esparcimiento ante el peligro de ruptura de la paz doméstica. Existen mujeres cuya exajerada dulzura parece fingida o teatral; y otras en cambio, cuyo estiramiento se inicia minutos después de la ceremonia nupcial. La gentileza y amabilidad de la intimidad conyugal, se transforma entonces en crítica agria, en choques violentos, en indirectas insultantes y en maneras decortes y grotescas. Es imposible, por ejemplo, para dos egoístas, vivir juntos, sin que haya a cada rato, pendencias ruidosas y querellas deprimentes".

"Para que el hogar matrimonial se vea alumbrado por la felicidad, es necesario saber cultivar el arte del desarrollo y mantenimiento de la mútua simpatía. Y con tacto y paciencia, por ambas partes, el hogar se convertirá para los esposos que tengan sabiduría, en un edén terrenal".

Según Jeremías Taylor, el famosísimo filósofo inglés "una buena esposa, es el mejor cielo que puede ambicionar un hombre".

"Una buena esposa, decía una vez, este sabio

pensador, "es para un hombre, ángel y ministro de gracias innumerables; el imán de todas las virtudes; su cofre de joyas; la voz de ella, su música predilecta; sus sonrisas, la claridad de la mañana; sus besos, el guardián de su inocencia; sus brazos, el lazo de su seguridad, la garantía de su salud; la defensa de su vida".

Y si una buena esposa, es para un hombre una joya tan valiosa como la que detalla Jeremías Taylor, ¿no tiene entonces ella derecho para exigir que su marido le dedique toda su atención, toda su devoción, todas sus caricias y todo el tiempo disponible para que ella satisfaga sus deseos y su legítima ansia de amor? ¿No está obligado un marido a sacrificar una parte de su tiempo de negocios, u otros intereses personales, para dedicarla a atenciones, caricias y finezas a su mujer? Claro está que hay muchos hombres y muchas mujeres—seguramente millones—que están de acuerdo con estas ideas.

Las mujeres, dicen muchos hombres, tienen derecho para vivir satisfechas, cuando sus maridos las llenan de todas las comodidades posibles, aunque las manifestaciones de amor anden escasas. ¿Tienen razón quienes así piensan?

trata la personalidad de esta mujer; que nos presenta de cuerpo entero la invulnerable firmeza de su virtud y su martirio angustioso de mujer desdefnada, de mujer defraudada, de mujer que no se ve satisfecha en sus legítimas pasiones y deseos.

Los jueces no han vacilado ni por un momento. Han concedido ampliamente, toda la razón a la señora Harris. Pero no se han atrevido a poner cátedra sobre el asunto, haciendo una declaración terminante y precisa que pueda servir de base y modelo para casos futuros y similares. Mucha palabrería vaga, muchas cortesías, muchas citas de filósofos y moralistas sobre la responsabilidad que se echa encima el cónyuge que destruye un hogar; pero nada más.

Y aunque los jueces desechen la petición de divorcio; y aunque los tribunales a la larga lleguen a aprobarlo comprendiendo que ya no es posible sostener el armazón de un edificio, que se derrumba, siempre queda vigente la pregunta, a la cual nadie se ha atrevido hasta hoy, a dar una respuesta definida y categórica: ¿Hasta qué cantidad de amor tiene una mujer derecho de exigirle a su marido?

LA NOVELA HISTORICA

VIII

¿Qué cosa es la novela histórica? En qué consiste? Yo no sabría decirlo. Porque novela histórica no es cualquier relato fantástico que se coloque en el pasado. Ni mucho menos la narración minuciosa, erudita, con un levisimo soplo fantástico, de sucesos antañeros.

¿Qué cosa es la novela histórica? Creo que son los Goncourt quienes dicen que, si la historia hubiera sido bien escrita, no habría necesidad de la novela. Lo mismo da: la novela es la idealización de la historia. ¿Error? Posiblemente, pero hay una migaja de veracidad en tal concepto. Y eso basta.

Mas, ¿la novela histórica?

Recapitulo nombres para redondear mi idea: Chateaubriand, Meyereswky, Walter Scott, Dumas (padre), Louys, Sienkiewikz, Flaubert, Bulwer-Lytton, Lombard . . . ¿Quién más? Bueno, también, Larreta, y, seguramente, muchos otros más.

Si al lector le abruma la lluvia de nombres, a mí me asfixia. Mas, piense, que para ser tenido por veraz en el Perú no hay más remedio que citar nombres y nombres. Pero, sigamos . . .

¿Quiénes escribieron novelas históricas entre nosotros? No voy a recordar a todos, sino a los que se me vengan a las mientes: J. A. de Lavalle, Casós, Dávalos, Aguirre, V. Larrabure, y, claro está, que en materia de relatos históricos, leyendas, cuentos o quisicosas, todos, desde Salaverry hasta Valdelomar, todos echaron su cuarto de espadas.

Pero, ¿qué es la novela histórica?

La esencia de esas es la ausencia de erudición, la exhuberancia de la fantasía, la precisión en el detalle. Son cualidades que faltan en nuestra novela histórica.

Por ejemplo.

Los Mártires del señor vizconde romántico y politiquero, Mr. de Chateaubriand jamás hacen una alusión que revele prurito de demostrar conocimientos históricos. Se contrae al relato emocional de las persecuciones de Cimodorea, la joven enamorada. En *Los últimos días de Pompeya*, nunca la nota erudita, la cita bibliográfica; siempre el conocimiento profundo de la ciudad, la percepción certera de la psicología del sacerdote egipcio, la ciega, el claro concepto de la catástrofe pompeyana.

¿Queréis algo más bello, más artístico, más intenso y al mismo tiempo, que demuestra mayor profundidad, que esa admirable evocación de Pierre Louys, *Afrodita*? Y si os fijáis en la *Salambó* o en *La tentation de Saint Antoine*, os sorprenderá la precisión del epíteto, la marmórea concisión del lenguaje, y nunca sospecharéis los nueve años de documentación q' hay tras de *La tentation* y la tarea abrumadora de erudición que se oculta bajo el ropaje de *Salambó*. Y lo mismo en *Quo Vadis?*, donde el autor os dice donde se hallaba una pequeña librería, pero no el nombre de un emperador; el detalle de una Toga, pero no la fecha de una batalla; porque la novela histórica está reñida con la erudición jadeante y farragosa de la historia documentada, macisa y, por lo mismo, endeble, a la manera germana.

Cerrad los ojos, ahora, y oíd. He dicho: Dumas. Cerrad los ojos, y os veréis, sinembargo, a Athos, Porthos, Aramis y D'Artagnan; a Richeieu, a Luis Trece y Ana de Austria. ¿Por qué? ¿Cómo, con pocos datos históricos, ha podido diseñar así, tan definitivamente, la personalidad de tales personajes? Allí, la fuerza del escritor.

¿Quién queda de nuestra novela histórica? El novelista peruano coje los personajes sin garras, ya lo he dicho; los delinea insuficientemente, apenas apunta su sicología; al tipo de carácter, lo despersonaliza; al que carece de personalidad, lo apabulla.

Casos realiza infantiles juegos de palabras con los nombres de los personajes. A Balta le dice *Tabal*, a Pardo *Dopar*. Tal el maximum del ingenio de este escritor. Si publica sus "romances históricos", solo rencor profundo, odio sañudo mueven su pluma. En sus manos, la novela vuélvese libelo difamatorio.

Pocas veces la altura de espíritu aparece a-



El Compañero Constante

EN su hogar, o en dondequiera que le sea conveniente durante el día, su "Gillette" está siempre lista para darle la afeitada más fresca y suave que haya experimentado.

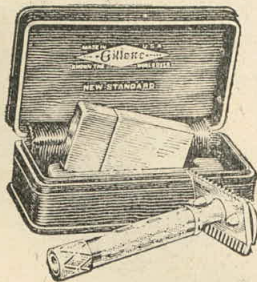
La Nueva Mejorada Gillette

En su establecimiento favorito puede obtener la Nueva Mejorada "Gillette" con sus nuevas mejoras que la hacen el instrumento para afeitar más científico en el mundo. Busque en esta Navaja la Guarda Acanalada, el Apoyo Fulcro o Alzaprima y la Chapa de Tope Proyectante. Es un instrumento de precisión micrométrica y la última palabra en eficacia y comodidad para afeitar.

La Gillette "Brownie"

O a un precio más módico que la Nueva Mejorada "Gillette", ofrecemos la "Gillette" Brownie, durable y que dará buen servicio. La misma calidad y acabado que en los otros estilos "Gillette" y con la misma garantía en cuanto a satisfacción y servicio.

Aviso: La Compañía Gillette garantiza el buen servicio de las Hojas "Gillette", solamente cuando éstas son usadas con las Navajas "Gillette".



NAVAJA DE SEGURIDAD

Gillette

llí; nunca asoma un novelista de veras. Encontrando grandes dificultades para ejecutar una revolución, se dedica a la más cómoda tarea de insultar. Sus astucias de político criollo y sus verbosidad de orador, dñanle alas para emprenderla con la pobre novela. ¡Romances históricos del Perú! Cualquiera día asomará un ingenuo que sostenga la veracidad inmovible de esos novelones, que no son historia porque les falta verdad, ni su novela porque carecen de fantasía, de estilo, de ambiente.

No está en mejores condiciones "La hija del contador" de Lavalle, y en las novelas de Dávalos—"Leguía" o "Manuel Pardo"—, el autor se limita a pergeñar una crónica acerca de estos personajes, una crónica del modo antiguo, con poco brío, con mucha pesadez.

Mentira parece que un país de historia tan rica no haya producido una verdadera novela histórica. De lo más sabroso que, al respecto, he leído, es "La nieta del oidor" (fragmentos) de Clemente Palma y "La justicia de Huayna Ccapac" por Augusto Aguirre Morales.

Y es que quienes conocen algo de historia, abusan de la erudición, alardean conocimientos; y

los que solo cuentan con su inspiración cometen garrafales anacronismos.

Para escribir novela histórica preciso es penetrarse con el lenguaje, los hábitos, el pensamiento de cada época. No forjemos personajes románticos, violentos, declamadores, fervorosos de los matices, cuando describamos a un silencioso, rudo y hermético alfarero Kechua. No metamos metáforas de Wilde, en el cerebro de señorones de golilla. Ni pongamos versos de Rubén en labios de tentadoras tapadas. Bueno es poseer fantasía, pero mejor es no decir o escribir disparates. Y pensemos siempre en la tremenda tarea de documentación y síntesis que precedió al parto de "La tentación de San Antonio".

Y, por no seguir ya con el tema, aunque se me quedan muchas observaciones en el tintero, cierro aquí mis consideraciones sobre la novela nacional.

Al principiar dije: yo no creo en la novela peruana. Y hoy, a pesar de que sigo pensando de igual modo, abro el corazón de par en par a la esperanza y fervorosamente murmuro: está cercano el día de la Natividad.

Luis Alberto SANCHEZ.

La Revista de Deportes y Espectáculos—"Aire Libre"—que acaba de salir responde a una necesidad nacional. Cómprala Ud. en todos los puestos de periódicos.

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

En mala hora gasté la broma, al anunciarte en mi carta de la pasada semana un baile para el sábado de Gloria en el Casino de Chorrillos, de decirte que tras los cuarenta días de cuaresma con las pantorrillas quietas, no quedarían, en el salón de aquel centro social, dos tablas del suelo juntas, pues habría de divorciarlas el estrepitoso taconeo de las parejas ansiosas de danza.

Parece que, alarmado con este pronóstico, el comité del Casino sesionó la víspera del sábado, entre gallos y media noche, acordando, después de agitada discusión, suspender la prometida fiesta hasta otra oportunidad en la cual se contara con garantías de que aquella no ocasionaría al local ninguna clase de daños o desperfectos...

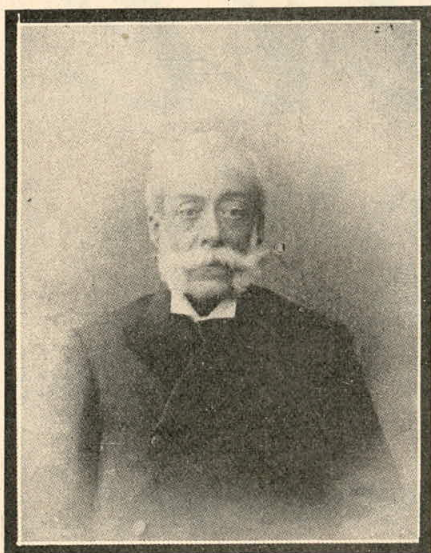
Se dijo en esa célebre sesión que habiéndose invertido grueso puñado de libras en reparaciones y ornato del Casino, era temerario exponerse a afrontar nuevos gastos en época de angustia económica; y que más prudente resultaba—si se insistía en celebrar el término de la cuaresma—disponer alguna otra diversión que no ofreciese tal peligro.

Se adujeron, además, razones de otro orden: al día siguiente del señalado para el baile debía realizarse, en los baños, la tómbola a beneficio de la reconstrucción del templo, hace poco destruido por un incendio; y se atentaría contra el éxito de esta filantrópica fiesta si las muchachas trasnochaban la víspera.

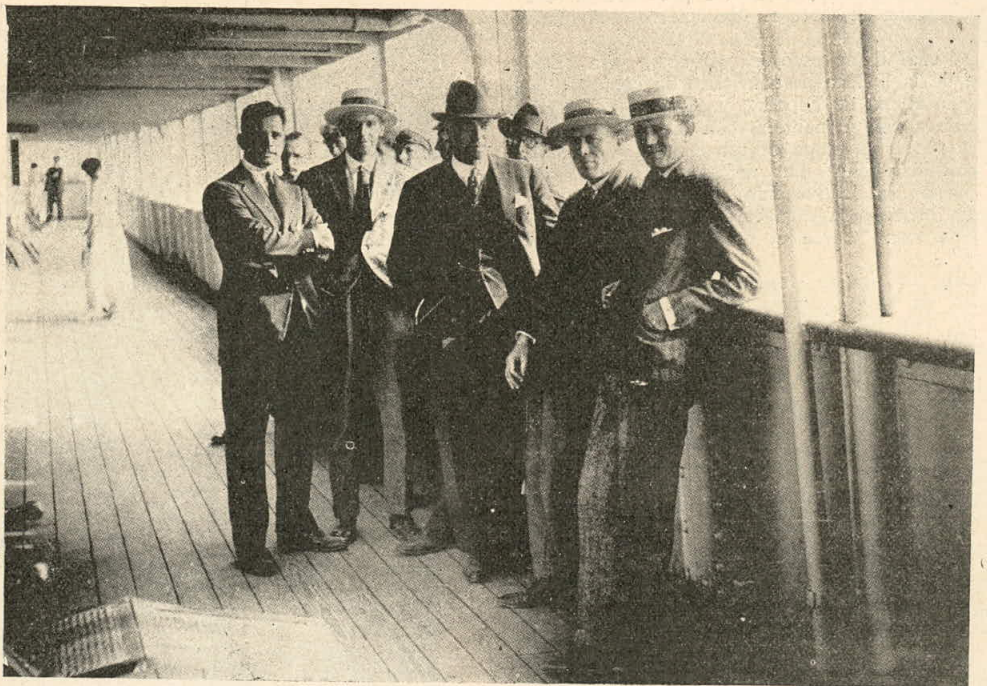
Item más: algunos encopetados caballeros chorrillanos, padres o hermanos de muy gentiles pollas, estaban de excursión en una hacienda de Cañete, lo cual motivaría la ausencia en el baile de esas distinguidas damitas, sin las que no habría jolgorio posible.

Y como puestas a razonar los peruanos son unas ametralladoras, se hizo valer una nueva circunstancia que obstaba a la realización del baile. Fué uno de los Vocales del Comité, hermoso tipo de jóven en sazón, listo para el consumo, quien la trajo a cuento en un borbotón de fáciles palabras, zahumadas por el aroma de su sabroso pitillo egipcio:

—Inútil es, dijo, esperar éxito para ninguna fiesta, ni en la tierra ni en el cielo, hasta que nuestra sociedad salga de la enorme preocupación en que la mantiene la fantástica noche que le aguarda en la Legación Argentina, con motivo del homenaje a don Ricardo Palma, algunas de cuyas más bellas tradiciones van a representarse con el concurso de la casi totalidad de la aristocracia limeña. Hoy por hoy, las mujeres no tienen otro pensamiento que el de los ensayos de sus papeles, la confección de sus vestidos y las infinidad de minucias que requiere su personal aderezo para salir triunfantes de su empeño. ¿No conocen ustedes, por ventura, el alma femenina y sus complicadas inquietudes en estos trances? Pues yo me las sé de memoria, como el padre nuestro. ¡Y es claro! No he hecho otra cosa en mi vida que lidiar con mujeres de sociedad, siempre al quite naturalmente,



Ofrecemos el retrato del señor Antenor Ríos y Alvizuri, fallecido el 22 de marzo último y persona altamente estimada en el vasto círculo de sus relaciones sociales



Después de una breve permanencia en Lima, ha partido para Estados Unidos, de donde continuará su viaje a Europa, el distinguido caballero Sr. Juan Mitchell. El señor Mitchell fué despedido a bordo por un numeroso grupo de sus amigos

porque papá no quiere que asuma todavía las responsabilidades del matrimonio. Y en verdad os digo que cuando a las hijas de Eva y paisanas nuestras se les llama a concurso de gracia y belleza, como sucede ahora con la fiesta de las Tradiciones, se entregan con tal ahinco a sus preparativos y sienten tan hondo el riesgo de sus espectativas, que así les abieran ustedes el Paraíso, invitándolas a disfrutar de sus celestiales goces, no lograrían arrancarlas a su preocupación del momento. Ellas saben que juegan en el torneo su prestigio de damas espirituales y hermosas; que son mil ojos los que van a mirarlas y mil opiniones las que formarán el jurado; y que la legítima y bien entendida competencia entre tantas mujeres inteligentes y gráciles, forja el más grave y trascendental de los problemas.—Vayan ustedes, en esta emergencia, a pedirles que vengan al Casino y... mirense al espejo después de escuchar la respuesta!

Terminó el orador su discurso y sus oyentes dormían. Y es que habían quedado convencidos. Nada produce más sueño que la persuasión, en una noche quieta, bajo el follaje y al amparo de la luna. El orador disparó al aire su revólver, devolviendo a la vigilia al Comité. El Presidente, que a duras penas ahuyentaba la modorra, dijo:

—De acuerdo con la extensa opinión de nuestro estimable colega, y en la necesidad de evitar deterioros al local del Casino, queda resuelto suspender el baile del sábado de Gloria y organizar, en su reemplazo, un inofensivo paseo a burro.

En la imposibilidad material, Marisabidilla, de hacerte una cumplida reseña de la hermosa fiesta de anoche en la Legación Argentina, debo aplazar esa grata labor para mi próxima carta.

Entre tanto, quiero decirte que las limeñas hemos nacido para vivir de alboroto en alboroto. No bien hemos salido de éste de las Tradiciones y ya nos tienes preocupadas con el que motiva la invitación que el Perú ha recibido de la Asociación de la Prensa de Santander para las fiestas de arte y confraternidad hispano-americana que, bajo los auspicios de Sus Magestades los reyes de España, deben celebrarse pronto en la referida ciudad.

Se trata de que el Supremo Gobierno del Perú designe a la belleza peruana que forme parte de la corte de honor en los juegos florales, cuya reina será Su Majestad doña Victoria Eugenia. La delegada deberá llevar una arqueta conteniendo tierra peruana, destinada a emplearla en el simbólico jardín de América que se plantará en esas fiestas.

Así reza, con pequeña diferencia de comas, la invitación transmitida por nuestro Consulado General en Madrid al Ministerio de Relaciones Exteriores, desempeñado en estos momentos, y para mal de sus culpas, por el caballeroso y galante doctor Salomón.

Y digo que para mal de sus culpas, porque no es menudo el aprieto en que, sin saberlo, lo ponen

los chicos de la prensa de la playa española. Estoy cierta de que si hubieran sospechado que nuestro simpático Canciller es un señor soltero, que todavía juega a las escondidas con los cuarenta años, que es buen mozo, elegante, amable y fino, experto rastreador de huellas de pies breves, con amplios y múltiples vínculos que lo ligan a nuestra sociedad femenina y en estado latente de atrapar la novia que le dicte su antojo, aquellos diablos de periodistas no habrían llevado su protervia al extremo de crearle tamaño conflicto y, a despecho de todo protocolo, hubiesen endigado su misiva a otro ministro, al de Marina por ejemplo, a quien tanto le da el cruceo "Grau" como la cañonera "Lima".

Pero para el doctor Salomón, el asunto es muy grave. Sus ratos de ocio—¡tan cortos, vive Dios!—los ha dedicado a catalogar sus simpatías femeninas y, para él, son harina de distintos costales una rubia que una morena, una mujer alta que una baja, una amiga de mirada económica que otra de ojos pedigüeños. Y luego, las quiere igual a todas, como niño goloso ante el escarapate

LECITINA PURA

Es indispensable al cerebro y a los nervios. El Vino Tonikel contiene tan valioso alimento, científicamente unido al extracto de malta concentrado y glicero-fosfatos.

Frasco grande y frasco mediano.

de una confitería. Y para remate, ante el temor de inferir un desaire, preferiría mil veces arrojar por la ventana su cartera. Me refiero a la ministerial.

¿A cuál dama escoger, entónces, para embajadora de la belleza peruana ante la corte de honor de la Reina de España; y cómo elegir a una, quedando a pan y manteles con las postergadas?

En pescar la punta de tan enmarañado ovillo, han pasado muchos días nefastos para el Canciller, hasta que convencido de la inutilidad del empeño, proveyó la otra tarde, al pié de la nota de invitación: "Corra el encargo con el Oficial Mayor".

Este distinguido funcionario que, en lo de celibato, da punto y raya al ministro, y que por ende no tiene deseos de echarse encima la antipatía de las faldas, iba a proveer a su vez: "a otro ratón con ese queso"; pero se limitó a escribir: "informe el Jefe del Protocolo".

¡Otro soltero, por la corona de espinas! Y cómo le punzaban en las alabastrinas y carnosas sienes, éstas del zarcillo que le deparaba su infausta suerte. A él, el Benjamín del Ministerio, con su cesta de veinticinco abriles en disponibilidad conyugal y en los precisos instantes en que se proponía pedir propuestas cerradas para redondear la simbólica naranja.

—Yo no caigo en este lazo, se dijo. Me estropearía la fruta que busco, indisponiéndome con sabe el oráculo cuántas postoras. Esta comisión debe dársele a persona sin compromisos, ya casa, imparcial y serena.

Y buscando en la memoria al hombre que lo salvara del apuro, tras no poco martillar, dió en el clavo, y con tal certeza, que casi prende fuego con las chispas.

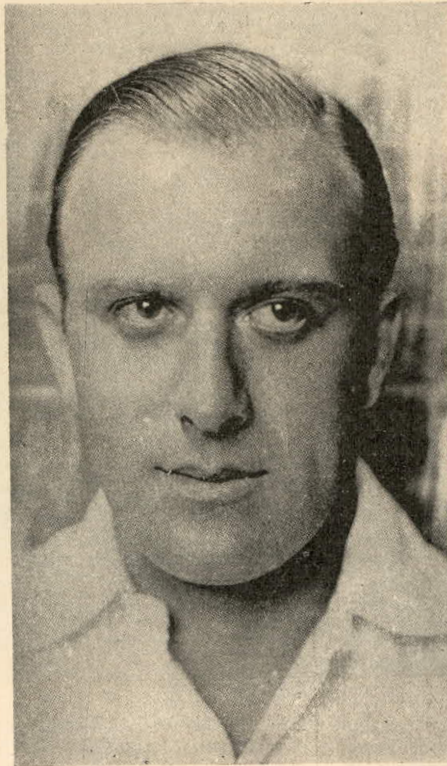
—¡Al jefe de la Sección Diplomática! exclamó alborozado. A un tocayo del Tío Sam le sobran recursos y se ríe de las pueblas de mujeres.

Y ahí tienes, Marisabidilla, caminando por esas calles al agraciado, lento y caviloso, enfocando bellezas limeñas, encorvado al peso de su tremenda responsabilidad. Y tienes también a las muchachas, que sienten ya en las manos el roce de seda de la cola de la Reina de España, ufanas, cuando al pasar a tiro de codazo en dirección opuesta a la del árbitro, recogen una prolija mirada suya. Como que es la de parodiar al poeta y decir:

Lo he visto, lo he visto, y me ha mirado
¡Hoy creo que me manda a España!

Aunque, naturalmente, resulte más seguro limitarse a creer en Dios, como el vate de las Rimas . . .

MARUJA.



Tenemos el agrado de comunicar a nuestros lectores, que se ha constituido una poderosa empresa peruana, para la explotación del Cine Teatro "Mundial", en cuya pantalla se exhibirán las más notables producciones de la cinematografía moderna. La inauguración de esta nueva etapa artística del "Mundial" tendrá lugar el jueves 12 del presente, con la notable cinta titulada EL DESTINO OMNIPOTENTE, cuyo protagonista es el célebre artista Frank Mayo, tan aplaudido y conocido por nuestro público y cuyo retrato publicamos. Es de desear el buen éxito de esta empresa netamente nacional.

TATUAJES

El verdadero Arte empieza, generalmente, donde termina el Arte.

Hasta el pudor es vanidad en las mujeres: es un aspecto del miedo de no ser bellas . . .

Nada más imperfecto que nuestro sistema moral: ayer destruí un orgullo imbécil, y hoy nació en mí el orgullo de haberlo destruído.

Un grupo de señoras "bien" comentan el triunfo bursátil del marido de una de ellas. Hay exclamaciones de elogio:

—Qué tacto!

—Qué serenidad!

—Sobre todo, ¡quo portuno!

Y la interesada con sincera desolación:

—Ah, cuánto amaría yo a este hombre . . . si no fuera mi marido!

Una mujer que niega a Dios me parece tan falsa como un hombre que no cree en Schopenhauer.

La virtud es una forma de la comodidad. La mayoría de los hombres son buenos porque es más incómodo ser malo.

Cuando frente a un grupo de mujeres, pasa una mujer fea, hay en todas ellas un inconfesable y turbio movimiento de alegría. . .

Todo Arte resulta funesto para las muchedumbres, porque éstas solo tienen conceptos puros de los valores éticos. Y el Arte, casi siempre, es un trastorno de valores.

Si la felicidad de un pueblo dependiera del lujo que enoja a esta mujer que pasa, los bolchevistas no vacilarían un instante en destruirlo. Poetas: tenéis el deber de combatir el Bolcheviquismo.

No habéis observado la necesidad que sentimos a veces, de alternar con las personas que nos son repulsivas? Es una de las amarguras insospechadas que nos estancan el espíritu.

Concedo que una tiranía sea un motivo inspirador de Arte, pero solo a condición que nos oculten el espectáculo horrible de los sometidos.

Si Shakespeare hubiese sido moral, habría creado hombres; no dioses. . .

Solo después de conocer "Hamlet" me he explicado la razón porque los astros siguen mirando hacia la tierra. . .

¿Un consejo práctico? No lleguéis nunca a comer retrasado a un restaurant: sufriréis el desprecio romántico de los que ya han comido. . .

Alfredo Enrique CONDGN.

Arte Libre

La gran Revista de los Militares, los Marineros,
los Deportistas y los Colegiales

Informaciones literarias y gráficas de deportes y espectáculos
del Perú y el extranjero

Compre Ud. el primer número en cualquier puesto de periódicos
y comience Ud. su colección

¡La mejor Revista de su género en Sud América!

50 CENTAVOS

EDITORES PROPIETARIOS: IMP. "LA OPINION NACIONAL".—MANTAS 152

UNMSM-CEDOC

Cuando ya otoño languidecía.....

"Es una esperanza triste y nostálgica que llena mi vida con un aroma de fé, es la dulce quimera del porvenir: la estrella del destino!" . . .

Y fué en una apartada sala del Jazz-Casino, de tarde, cuando ya otoño languidecía donde escuché las penas más crueles de aquel amigo extrañablemente querido.

Una música triste llegaba hacia nosotros. Interpreté su tristeza, desconociendo su dolor, por la melodía de aquel canto profundo. Y yo también estaba triste . . . fué imprecisamente una onda de idealismo que a todos envolvió.

Fatigada mi alma de aburrirse comprendió que había algo más allá de su loca sabiduría hecha de mentiras y sonrisas. Amé sinceramente y quise ser bueno junto a una mujer de ojos claros y clara risa.

Pasó un año. Ella me había dado todo lo que puede ofrecer una mujer buena que entrega su cariño, su cariño inmenso, su fé esa fé ciega de mujer enamorada que lo idealiza todo, que vive de las palabras de las miradas del aliento del hombre en que cifra su felicidad.

¡Cuántas veces me había hablado estas cosas con los ojos humedecidos!. . . cuántas veces yo mismo cada día más apasionado protesté de sus dudas y temores! . . .

Y ella me repetía: "Tengo un presentimiento horrible" y yo sellaba sus labios con mis besos seguro que la amaba, que la amaría toda la vida".

Hubo un momento de silencio. Una visión debió pasar rápidamente por su imaginación, su rostro densamente pálido denotaba el sufrimiento de mi amigo reconstruyendo su desgracia.

Y continuó: "Cuando todos sus afectos estuvieron vinculados a mis promesas, cuando ella vivía solamente confiada en mi palabra, la desgracia, el destino, maldito mil veces! comencé a sentir alejarse poco a poco mi cariño . . . Me resistí a creerlo! . . . le había jurado que nunca la abandonaría . . . se lo había dicho con el alma asomada a las pupilas y . . . a pesar de todo huyó de mí el amor sin que yo mismo pudiera evitarlo! . . .

Ella lo comprendió. Desesperada casi debía imponerse de golpe el conocimiento de una realidad amarga y dolorosa: Yo la había abandonado, desaparecían conmigo todo ese mundo de ilusiones y esperanzas que había forjado en los días risueños, desaparecía toda la dicha futura a que poderosamente tenía derecho".

—Calló largo rato como esperando mi consuelo rebelde a la ingratitud de ese hombre.

—¿Y ella? . . . ¿qué fué de ella? . . . interrogué.

—Mi amigo prosiguió: "Fué un rudo golpe. Abatida, sin aliento, herida en lo más íntimo de su alma salió de la capital huyendo de aquel sitio que tan amargos recuerdos le hacía.

Cuando la ví alejarse y comparé mi situación ante ella comprendí que mi amor era siempre el mismo y desesperado indagué el paradero de los tíos donde se encontraba.

Todo fué inútil. El propietario de la casa de campo en que había residido me informó detalladamente de todo sin saber que sus palabras herían, una, a una, mis sienes, desgarrábanme el corazón.

El sufrimiento moral de aquella criatura que me había amado con toda su alma agotó sus fuerzas hasta el aniquilamiento. Habían salido lejos, por un año al menos, a ver si el continuo cambio podría restablecerla.

Y yo al pié de aquella casa donde fué mi amada buscando olvido, acaricé la esperanza de volverla a ver, de encontrarla un día para renacer juntos a una nueva vida llena de ventura, repleta de felicidad.

Han pasado dos años y siento alejarse el tiempo hasta perderse este anhelado acontecimiento. "Ya no volverá" pienso a veces y cuando veo la evidencia de esta separación tan larga e inevitable llevo a mi espíritu la convicción de que nada tengo que esperar y el presentimiento de mi fin sin perdón sin que ella sepa mi arrepentimiento, mi desesperación".

—Mi amigo sacó de su cartera el retrato de aquella mujer que adoraba todavía, lo besó largamente cual si besase su propia vida y lo estrechó contra su pecho como si aquella imagen diera fuerzas a su corazón desfallecido.

COLOMBINA.

PILOL

vigorizando la RAIZ del CABELLO impide la caída y provoca el crecimiento del pelo.

La suplantación del nombre PILOL que se ha hecho, es prueba de su fama merecida.

¡Exija siempre la marca PILOL SIN MAS.

Laboratorio de la BOTICA INGLESA.

— LIMA —

BANCO ITALIANO

Capital Lp. 400.000.0.00

Reservas ,, 401.585.0.26

Toda clase de operaciones y servicios Bancarios

En el Perú y en el Extranjero

Sucursales: Arequipa, Callao, Chincha Alta, Mollendo, Trujillo.

Corresponsales: En todo el mundo

Cuando ya otoño languidecía.....

"Es una esperanza triste y nostálgica que llena mi vida con un aroma de fé, es la dulce quimera del porvenir: la estrella del destino!" . . .

Y fué en una apartada sala del Jazz-Casino, de tarde, cuando ya otoño languidecía donde escuché las penas más crueles de aquel amigo extrañablemente querido.

Una música triste llegaba hacia nosotros. Interpreté su tristeza, desconociendo su dolor, por la melodía de aquel canto profundo. Y yo también estaba triste . . . fué imprecisamente una onda de idealismo que a todos envolvió.

Fatigada mi alma de aburrirse comprendió que había algo más allá de su loca sabiduría hecha de mentiras y sonrisas. Amé sinceramente y quise ser bueno junto a una mujer de ojos claros y clara risa.

Pasó un año. Ella me había dado todo lo que puede ofrecer una mujer buena que entrega su cariño, su cariño inmenso, su fé esa fé ciega de mujer enamorada que lo idealiza todo, que vive de las palabras de las miradas del aliento del hombre en que cifra su felicidad.

¡Cuántas veces me había hablado estas cosas con los ojos humedecidos! . . . cuántas veces yo mismo cada día más apasionado protesté de sus dudas y temores! . . .

Y ella me repetía: "Tengo un presentimiento horrible" y yo sellaba sus labios con mis besos seguro que la amaba, que la amaría toda la vida".

Hubo un momento de silencio. Una visión debió pasar rápidamente por su imaginación, su rostro densamente pálido denotaba el sufrimiento de mi amigo reconstruyendo su desgracia.

Y continuó: "Cuando todos sus afectos estuvieron vinculados a mis promesas, cuando ella vivía solamente confiada en mi palabra, la desgracia, el destino, maldito mil veces! comencé a sentir alejarse poco a poco mi cariño . . . Me resistí a creerlo! . . . le había jurado que nunca la abandonaría . . . se lo había dicho con el alma asomada a las pupilas y . . . a pesar de todo huyó de mí el amor sin que yo mismo pudiera evitarlo! . . .

Ella lo comprendió. Desesperada casi debía imponerse de golpe el conocimiento de una realidad amarga y dolorosa: Yo la había abandonado, desaparecían conmigo todo ese mundo de ilusiones y esperanzas que había forjado en los días risueños, desaparecía toda la dicha futura a que poderosamente tenía derecho".

—Calló largo rato como esperando mi consuelo rebelde a la ingratitud de ese hombre.

—¿Y ella? . . . ¿qué fué de ella? . . . interrogué.

—Mi amigo prosiguió: "Fué un rudo golpe. Abatida, sin aliento, herida en lo más íntimo de su alma salió de la capital huyendo de aquel sitio que tan amargos recuerdos le hacía.

Cuando la ví alejarse y comparé mi situación ante ella comprendí que mi amor era siempre el mismo y desesperado indagué el paradero de los tios donde se encontraba.

Todo fué inútil. El propietario de la casa de campo en que había residido me informó detalladamente de todo sin saber que sus palabras herían, una, a una, mis sienes, desgarrábanme el corazón.

El sufrimiento moral de aquella criatura que me había amado con toda su alma agotó sus fuerzas hasta el aniquilamiento. Habían salido lejos, por un año al menos, a ver si el continuo cambio podría restablecerla.

Y yo al pié de aquella casa donde fué mi amada buscando olvido, acaricié la esperanza de volverla a ver, de encontrarla un día para renacer juntos a una nueva vida llena de ventura, repleta de felicidad.

Han pasado dos años y siento alejarse el tiempo hasta perderse este anhelado acontecimiento. "Ya no volverá" pienso a veces y cuando veo la evidencia de esta separación tan larga e inevitable llevo a mi espíritu la convicción de que nada tengo que esperar y el presentimiento de mi fin sin perdón sin que ella sepa mi arrepentimiento, mi desesperación".

—Mi amigo sacó de su cartera el retrato de aquella mujer que adoraba todavía, lo besó largamente cual si besase su propia vida y lo estrechó contra su pecho como si aquella imagen diera fuerzas a su corazón desfallecido.

COLOMBINA.

PILOL

vigorizando la RAIZ del CABELLO impide la caída y provoca el crecimiento del pelo.

La suplantación del nombre PILOL que se ha hecho, es prueba de su fama merecida.

¡Exija siempre la marca PILOL SIN MAS.

Laboratorio de la BOTICA INGLESA.

— LIMA —

BANCO ITALIANO

Capital Lp. 400.000.0.00

Reservas ,, 401.585.0.26

Toda clase de operaciones y servicios Bancarios

En el Perú y en el Extranjero

Sucursales: Arequipa, Callao, Chincha Alta, Mollendo, Trujillo.

Corresponsales: En todo el mundo

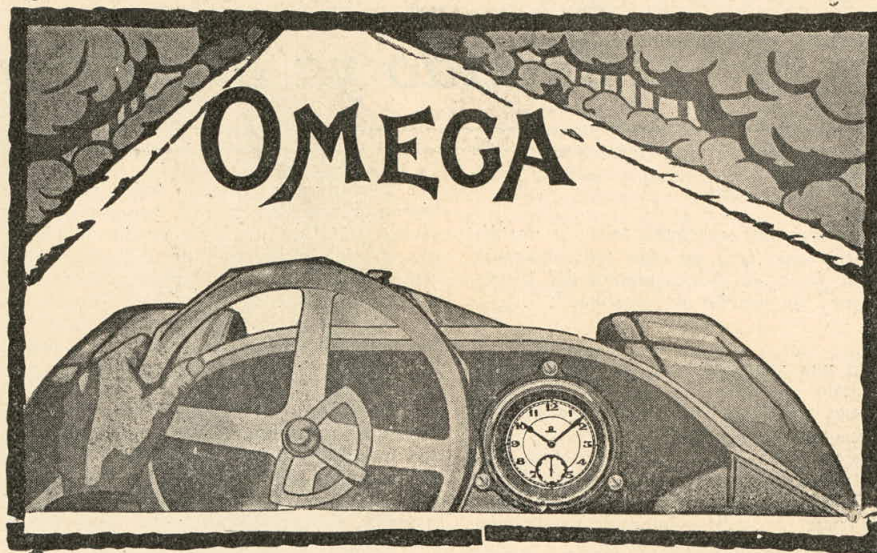
Importancia del submarino

Las discusiones en el mundo naval, sobre la importancia del submarino, han sido muy interesantes y apasionadas; los defensores del Dreadnought, los de la hidro-aviación y navegación submarina, han tenido grandes polémicas, que por su importancia técnica y extensión, están formando ya una colección de volúmenes; en pocas palabras y con claros e inopjetables conceptos de dominio general, vamos a probar la importancia, de primer orden, de esta clase de unidades de combate y el porqué de la adversa opinión en algunos círculos navales.

El 22 de Setiembre de 1914, empieza el submarino a escribir la primera página de su historia, con el hundimiento en quince minutos escasos, de tres cruceros con 38.100 toneladas de desplazamiento; desde ese instante desaparece el histórico bloqueo de nuestros antepasados navales y surge el submarino con una potencialidad formidablemente aterradora, que sobrepasó el optimismo de sus más fanáticos partidarios; no permitirá más bloqueos en aguas comprendidas entre su radio de acción y a raíz de este acontecimiento, las flotas reinas de los mares, se ven obligados a abandonar sus antiguos métodos y prácticas del bloqueo efectivo.

Los puestos militares más alejados del litoral alemán y más seguros, estaban llenos de Dreadnoughts y grandes buques de batalla, listos siempre para salidas a grandes velocidades, con todas las precauciones posibles, cada salida era precedida de múltiples barridos de minas que los submarinos alemanes fondeaban constantemente y no obstante tantas precauciones, se perdieron doce grandes buques en accidentes de salidas.

El Almirantazgo Inglés, se vió en la necesidad de crear un departamento especial para solo la campaña anti-submarina, fué dotado con seis mil embarcaciones de todo tipo y con todos los infinitos medios que se inventaron; informaciones alemanas nos permiten saber hoy, que el promedio de submarinos que actuó durante los días de más intensa campaña fué el de veinte, resultando que cada submarino tenía diariamente nada menos que trescientas embarcaciones de superficie dedicadas a su destrucción, las cuales llegaron a hundir con sus métodos solo 80; pero los submarinos alemanes, no obstante el sobrehumano esfuerzo de los aliados, hundieron 900.000 toneladas en buques de guerra aliados y 18'000.000 de toneladas en naves mercantes de todas las naciones y hubiesen terminado con todas las flotas comerciales del mundo, al no haber intervenido con decisión salvadora los americanos, que los encerraron en el Mar del Norte con el famoso barraje de 170.000 minas magneto-eléctricas, que hicieron infranqueable el paso de 240 millas que separa Noruega de las islas Oskneys; en esas líneas de minas que cubrían una superficie de 5.000 millas cuadradas, con más de 20'000.000 de libras de explosivo, encontraron su tumba 122 submarinos, que con los 80 destruidos por los medios de superficie que se pusieron en práctica, hacen un total de 202 como el más probable.



EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

La espléndida eficiencia de las tripulaciones alemanas y su heroísmo, son la causa principal de su gran campaña submarina, que causó días de angustia indescriptible; mucho se dijo sobre estos submarinos y la fantasía los hacía creer dotados de perfeccionamientos no conocidos; pero, el exámen de los capturados nos permite asegurar que nada tenían de extraordinario y comparándolos con los tipos contemporáneos de las otras marinas, resulta que el submarino inglés, de casco único y gran profundidad, fué el más perfeccionado que actuó en la guerra.

Sería muy largo enumerar las múltiples proezas realizadas por los submarinos; merecen especial mención la del viejo B. II y moderno E. II, de la marina británica, que forzando el estrecho de los Dardanelos, defendido por cinco líneas de minas submarinas, llegaron hasta Constantinopla, donde hundieron un acorazado y varios buques auxiliares.

Los submarinos obligaron a encerrarse a la flota más poderosa del mundo y a actuar muy prudentemente durante mucho tiempo y es más, la flota americana, ya aliada en esos días, solo envió

a Europa las flotillas de destroyers y sus acorazados, por medida de prudencia, abandonaron sus puertos con rumbo a Río Janeiro; pues, no se consideraban a salvo de los ataques submarinos y daban tiempo a que se fondease el barraje de minas y poder actuar sin gran peligro.

No fueron los Dreadnoughts, ni los buques de superficie, ni ninguno de los ingeniosos medios que se pusieron en práctica, el arma eficaz contra el submarino, fueron únicamente las minas magneto-eléctricas y esto por tratarse de un mar interior que fué cerrado, de haber contado los alemanes con una base en mar abierto, la victoria hubiese sido del submarino, pues no habría permitido el envío de auxilios americanos de ninguna clase.

En lo que respecta a la adversa opinión de ciertos profesionales, el asunto es complejo y en él intervienen multitud de factores.

Toda gran reforma en la marina encontró siempre oposición; la aplicación de la máquina a vapor; la de la artillería moderna; torpedos, etc., todas han encontrado resistencias en el espíritu conservador que es tradicional.

El trabajo y la vida en submarino son temerariamente rudos; la salud se compromete por efecto de los gases sulfúricos, carbónico y el cloro, que suele presentarse; además las compresiones y dilataciones de los pulmones solo las resiste el personal joven y de entera salud; todo esto no hay en los grandes buques que bien pueden compararse con palacios flotantes.

El personal está obligado a cursar en escuelas superiores, las especializaciones de navegación submarina, máquinas, electricidad y torpedos, lo cual también resta simpatías.

Finalmente, se han hecho célebres las frases de un oficial extranjero, quien habiendo agotado sus razones en defensa del arma submarina, entre otras cosas dijo: "he hecho una estadística del personal y de sus opiniones, en contra y a favor del submarino y en ella se ve que los no partidarios son en mayoría altos jefes, que por su gerarquía, no pueden tripular submarinos y que seguramente aman más su vida que su profesión".

Felizmente estas armas están a nuestro alcance económico y son las más efectivas en el combate y no dudamos que la precisión y patriotismo de nuestros dirigentes, les aconseje dotar a la marina de guerra de elementos y eficiente preparación, para que el país ocupe el puesto que la dignidad nacional exige y dejarnos de clamores idealistas de justicia internacional, que jamás podrán existir para los países débiles y que ya nos están haciendo bastante daño en el concepto de los demás naciones, y ante el ejemplo que debemos dar a nuestros hijos.

Un buen cuarto de baño con todos sus accesorios

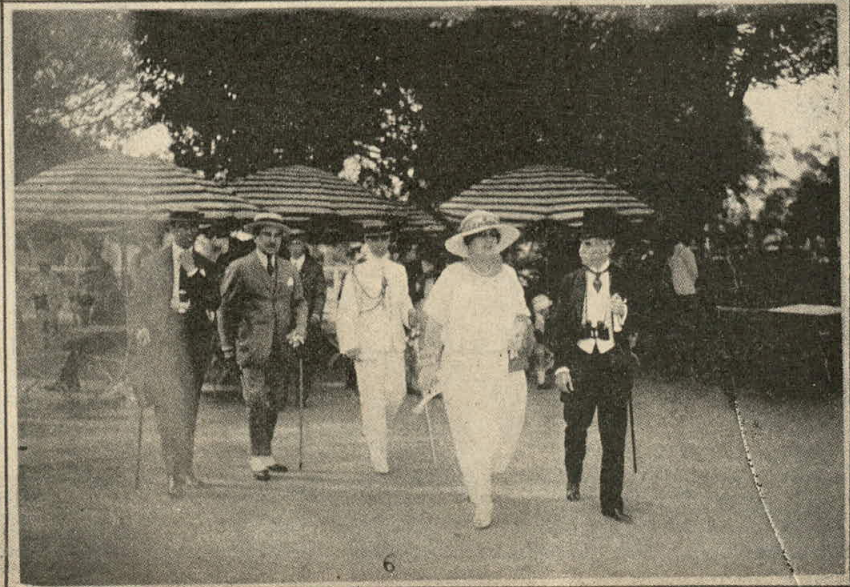
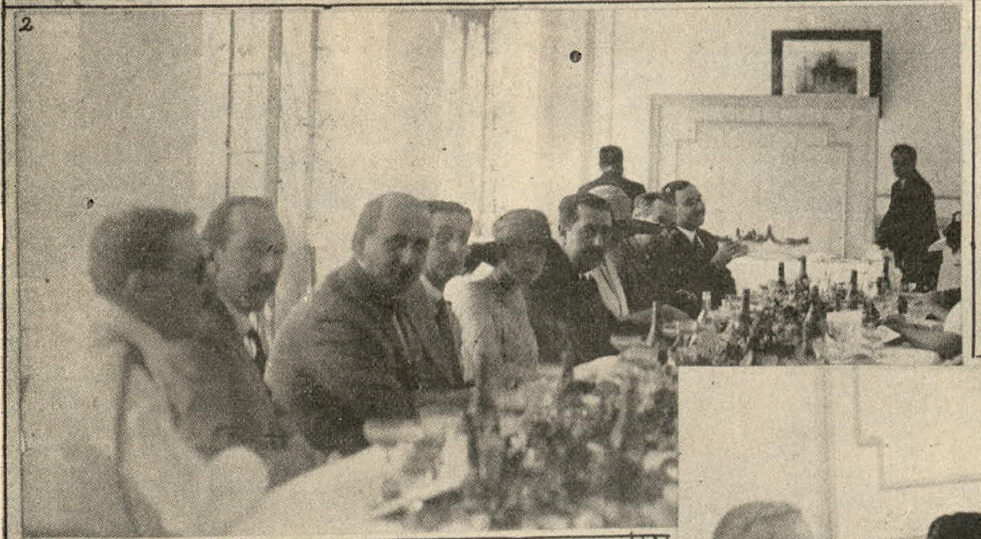
construido con
buen material
y que reuna
todas las comodidades modernas lo encuentra Ud. a precio cómodo en la casa



"Standard"

JAIME GARRETÀ, Plateros de San Agustín 196

TARDES DEL HIPÓDROMO



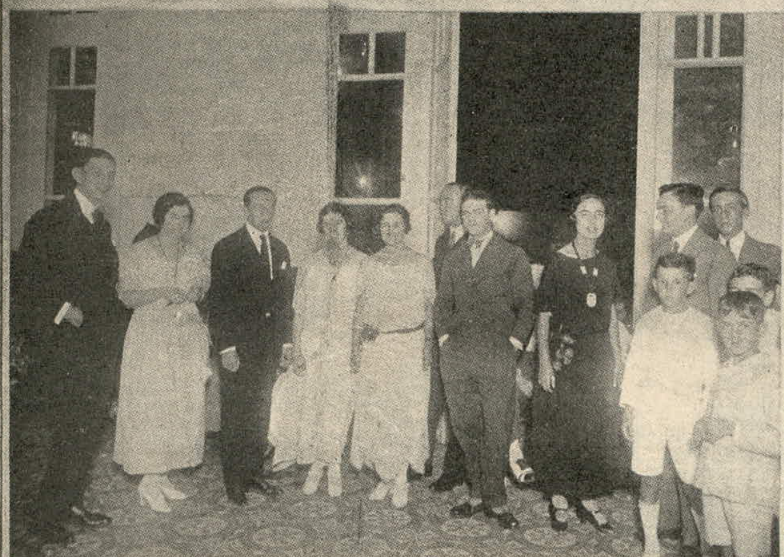
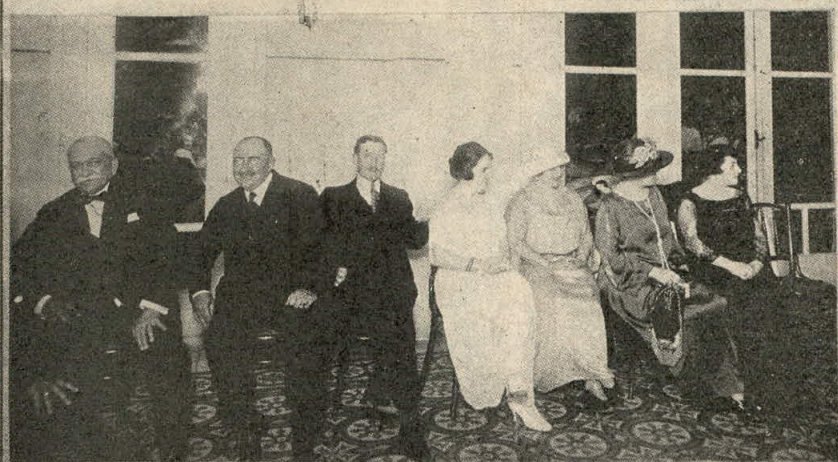
Muy distinguida y excepcionalmente numerosa, fué la concurrencia femenina a la reunión inaugural de la temporada de carreras. Seguramente este año, como todos los anteriores, las hermosas terrazas del Hipódromo han de constituir el campodonde nuestra aristocracia elegante lucirá su probal distinción y belleza. MUNDIAL se complace en reunir en esta página algunos aspectos de esta interesante faz del espectáculo hipico y se propone ser el eco social de las tardes de Santa Beatriz. Las fotografías Nos. 2 y 5 de esta plana corresponden al almuerzo ofrecido por el Presidente del Jockey Club doctor Miguel Checa a los miembros del Directorio de la institución y al cual asistieron algunas gentiles damas

"AIRE LIBRE", PUBLICA UNA INFORMACION HIPICA COMPLETA

THE Danzant

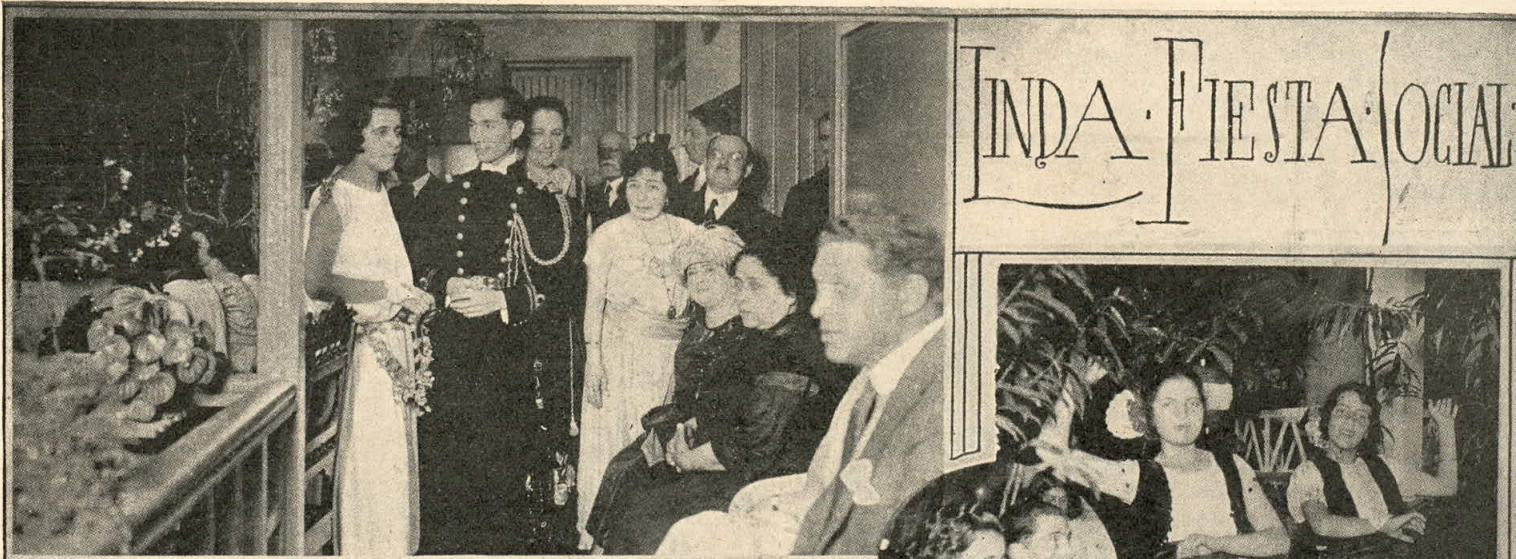


EN La Punta



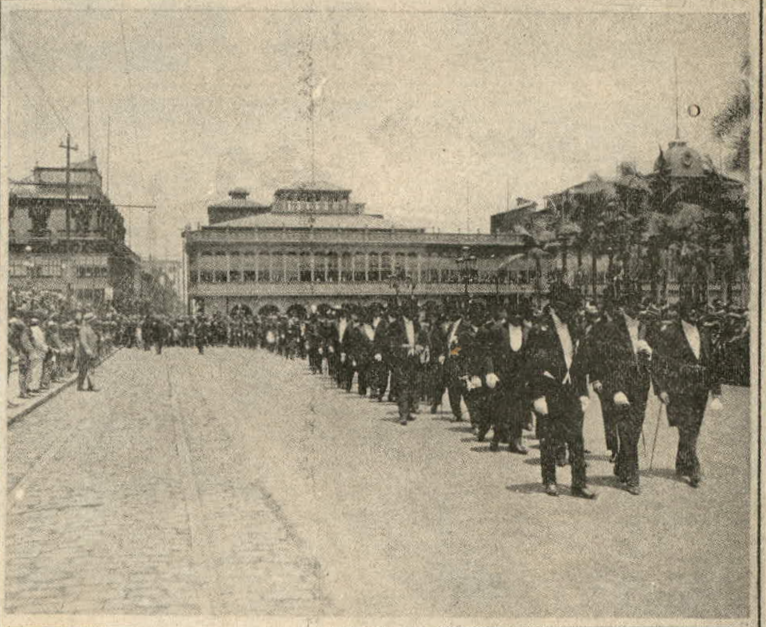
En el Hotel "Atahualpa" de La Punta y a beneficio del Instituto de Niños Ciegos, se realizó el domingo un animadísimo thé danzant, al que concurrió, no solo la totalidad de las familias que veranean en el elegante balneario, sino muchísimas de esta capital. Por las hermosas fotografías de esta página puede apreciarse el linsonjero éxito de esta fiesta; que, si motivó un día de animación y alegría para los asistentes, produjo un magnífico resultado económico, que ha de contribuir grandemente al desarrollo de esa piadosísima obra de caridad, que merece de todos cuantos se han dado cuenta de ella, los más sinceros elogios, por la sublime nobleza de sus propósitos

LINDA FIESTA SOCIAL



La bella señorita Edith Palma, hija del ilustre escritor doctor Clemente Palma, que debe contraer matrimonio el domingo próximo con el señor Enrique Meunier distinguido miembro de la marina argentina, y adjunto naval de la Legación de su país en el Perú, fué sorprendida en la tarde del lunes por un numeroso grupo de sus amigas y amigos, que prepararon en honor de la novia gentil y aristocrática, una fiesta llena de encantos y atractivos, en que tomaron parte muy lindas damitas de nuestra alta sociedad. Publicamos una amplia y sugestiva información gráfica de esta "sorpresa", en la que puede apreciarse la gracia y majestosa de las improvisadas actrices que tomaron parte en los cuadros y en los diversos números de canto y baile.

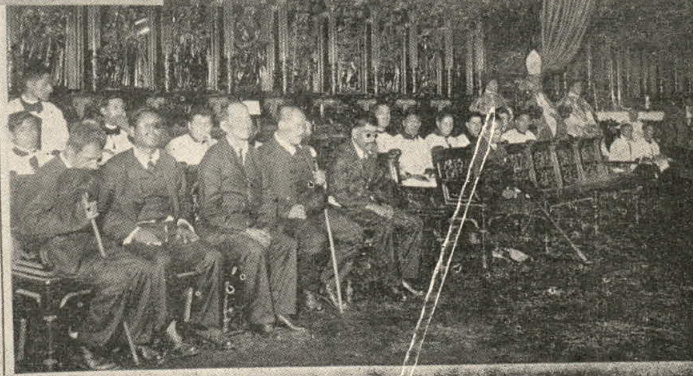
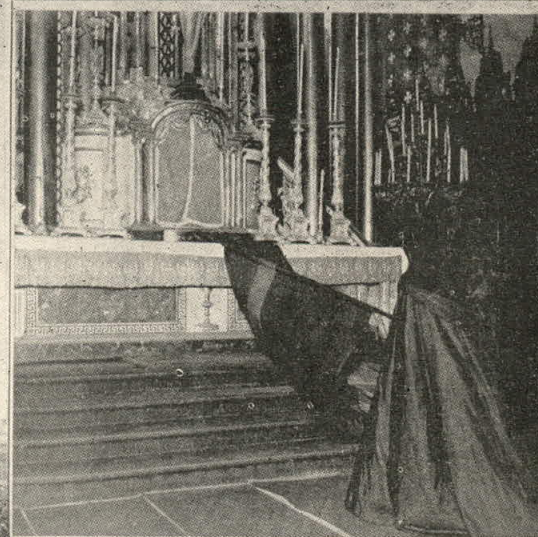
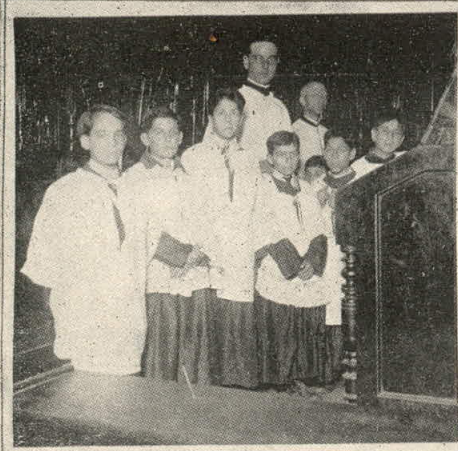
La Asistencia Oficial de Semana Santa



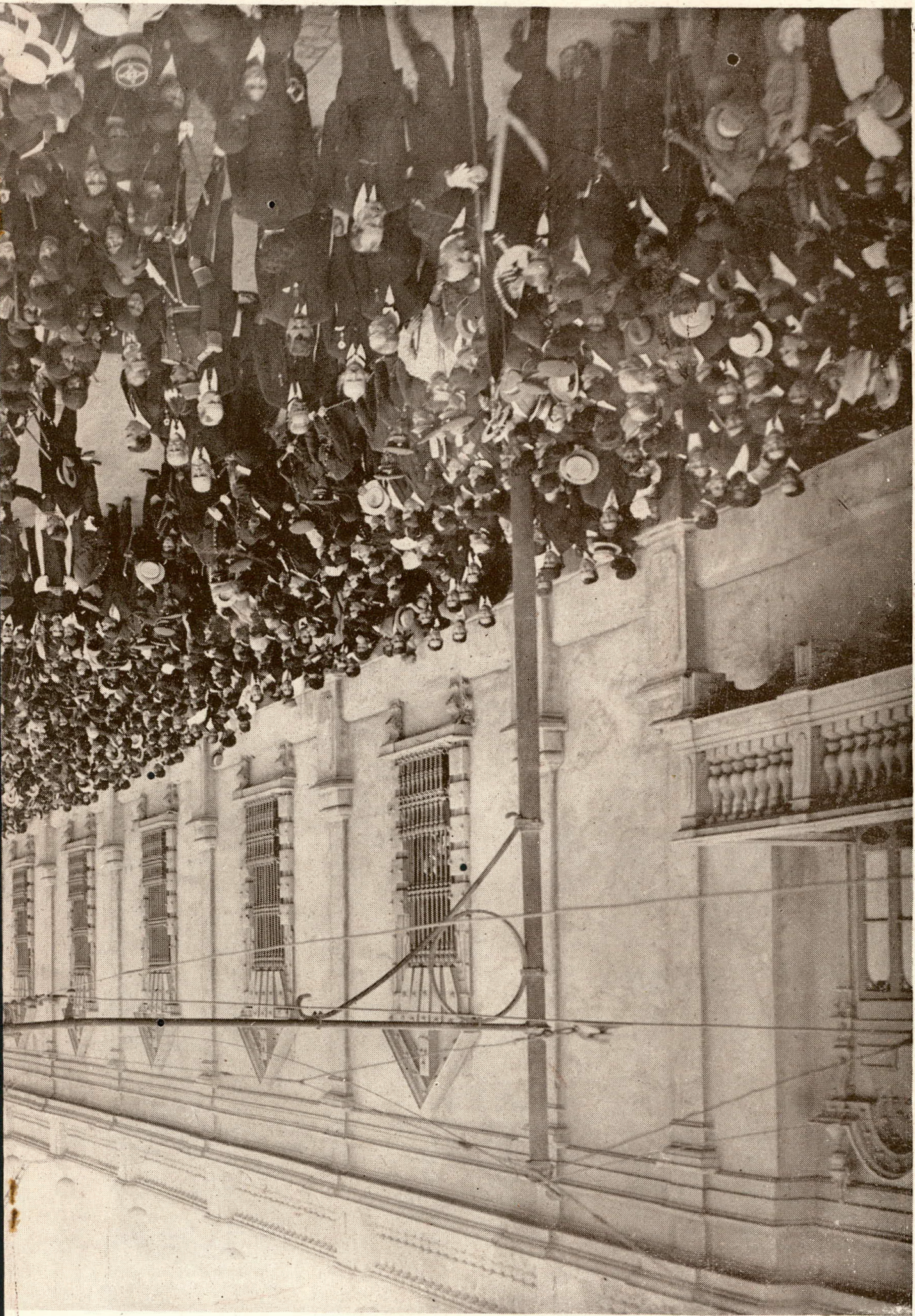
Si siguiendo la tradicional costumbre, el Presidente de la República y los altos funcionarios del Gobierno, concurrieron el Jueves y Viernes Santos a las ceremonias religiosas celebradas en la Basilica. Con este motivo formó en la Plaza principal la guarnición de Lima, que, una vez terminados los actos religiosos, fué revistada por el Jefe del Estado. Publicamos en esta página una completa información de este aspecto de los días santos

MILITARES: LEED "AIRE LIBRE", LA GRAN REVISTA NACIONAL DE DEPORTES Y ESPECTACULOS.

LAS CEREMONIAS RELIGIOSAS EN LA BASILICA



Con la solemnidad de costumbre se han celebrado en nuestra Basilica Metropolitana las ceremonias religiosas de rito en los días de semana santa. Las dos primeras fotografías de esta página presentan la concurrencia oficial a los oficios del Jueves y Viernes Santos. La tercera al Ilmo. Monseñor Lisson, Arzobispo de Lima, en esta ceremonia. La cuarta, quinta y sexta, tres interesantes momentos de la ceremonia llamada de la "Reseña" y que se verifica el miércoles santo; y las dos últimas, corresponden a la ceremonia del Lavatorio, practicada por Su Ilustrísima en doce ciegos



Simulacro e imponente aspecto de la Pro-
cesión. Al pie del anda y marcado con
pañ...

La procesión d

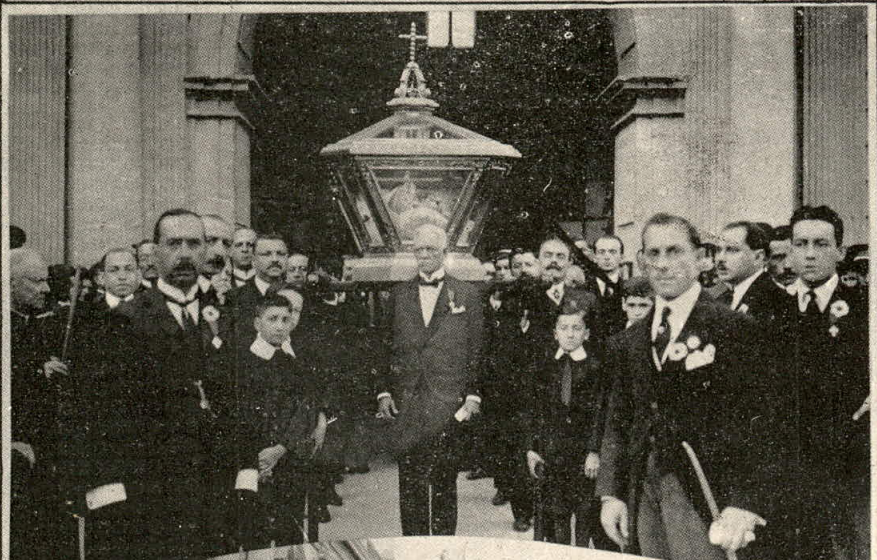
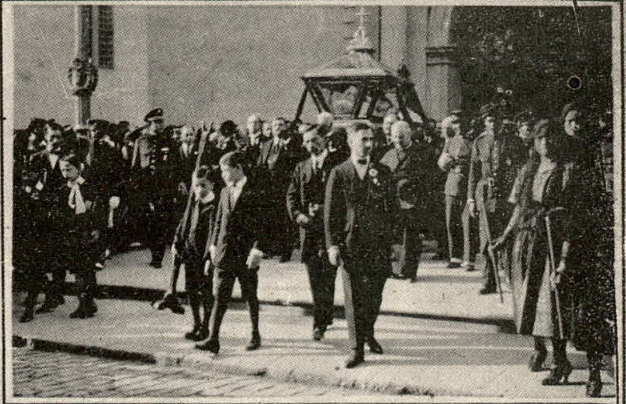
UNMSM-CEDOC

Viernes Santo



Procesión del Lignum Crucis al pasar frente al Palacio de Gobierno, acompañando el sagrado féretro

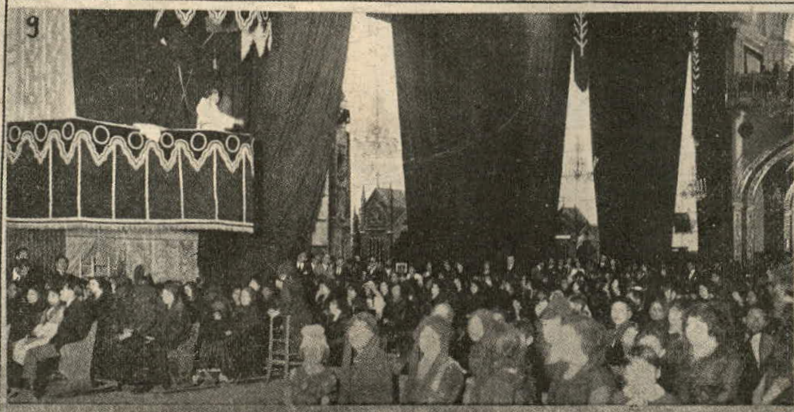
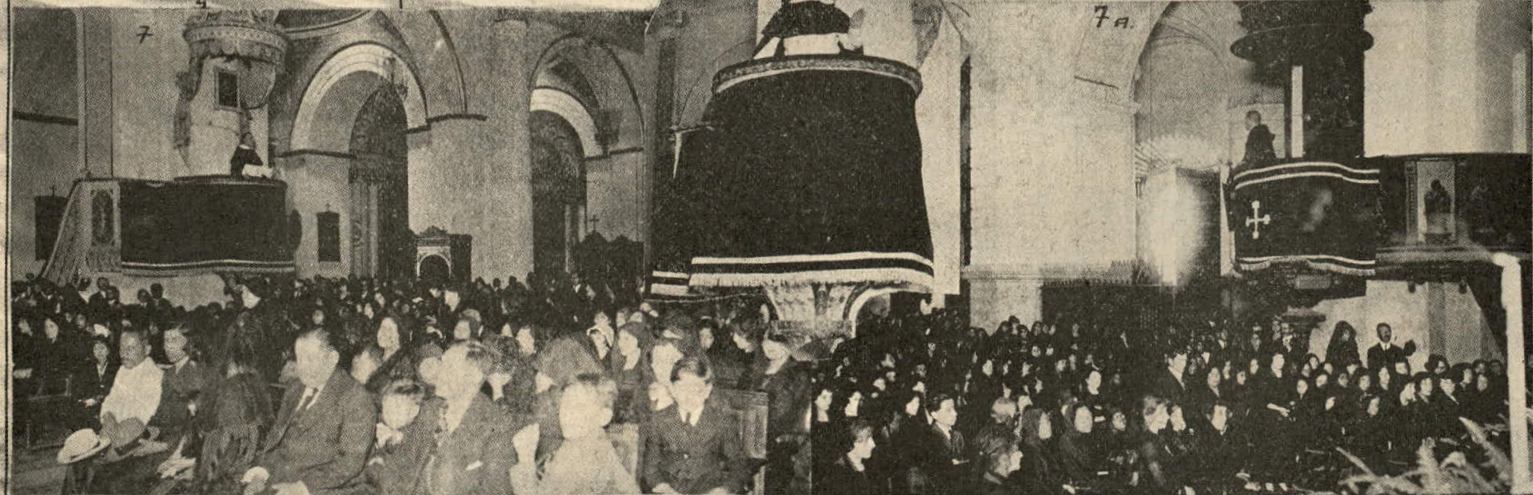
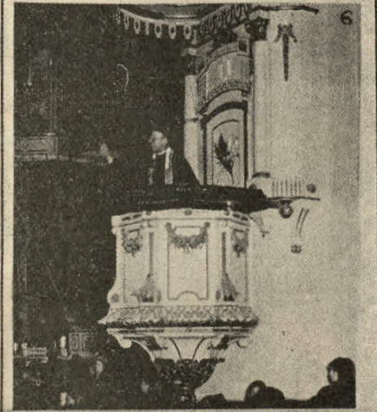
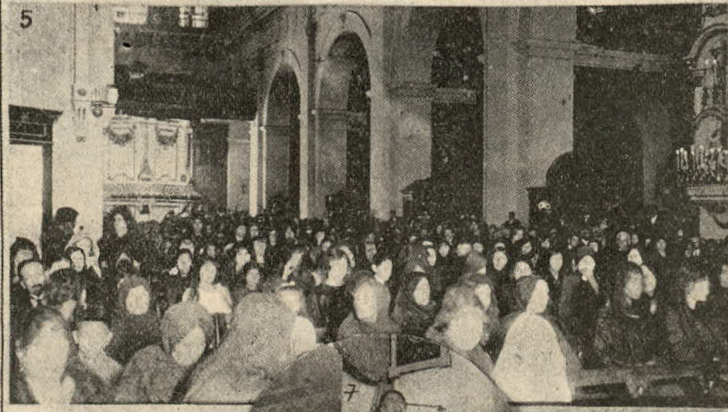
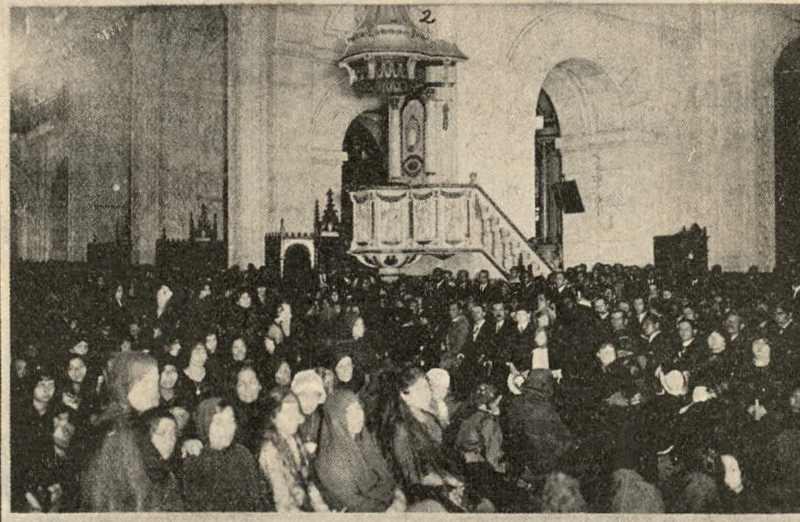
LA PROCESION DEL VIERNES SANTO



Por el grandioso aspecto de la fotografía de la doble página de este número, pueden formarse concepto nuestros lectores de la excepcional concurrencia que ha asistido este año a la Procesión del Lignum Crucis. En esta página ofrecemos algunos detalles de esta tradicional procesión, que tanta devoción inspira a los fieles de Lima y que ha desfilado este año, en medio del más silente y piadoso recogimiento de millares de devotos

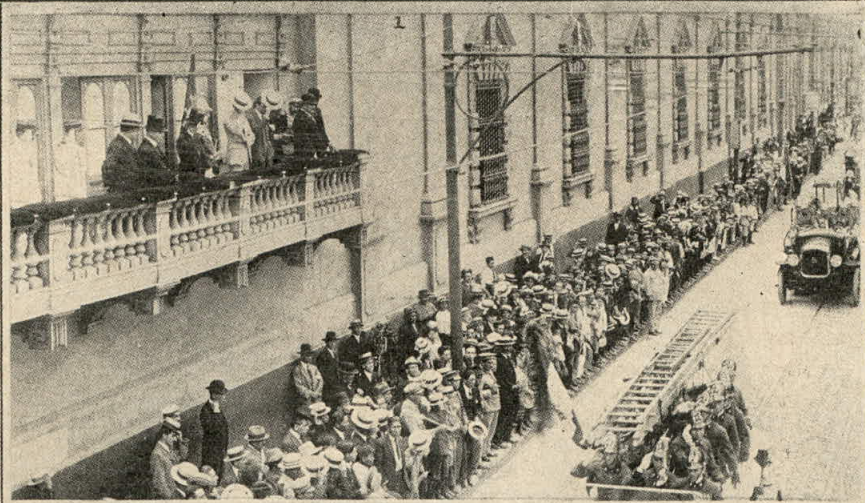
LA REVISTA DE DEPORTES Y ESPECTACULOS—"AIRE LIBRE"—QUE ACABA DE SALIR, RESPONDE A UNA NECESIDAD NACIONAL. COMPRELA Ud. EN TODOS LOS PUESTOS DE PERIODICOS

Los Sermones de Tres Horas

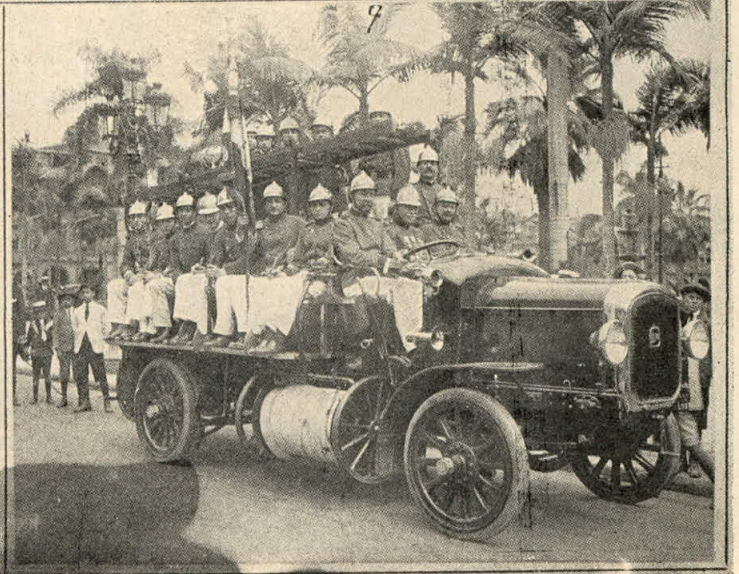
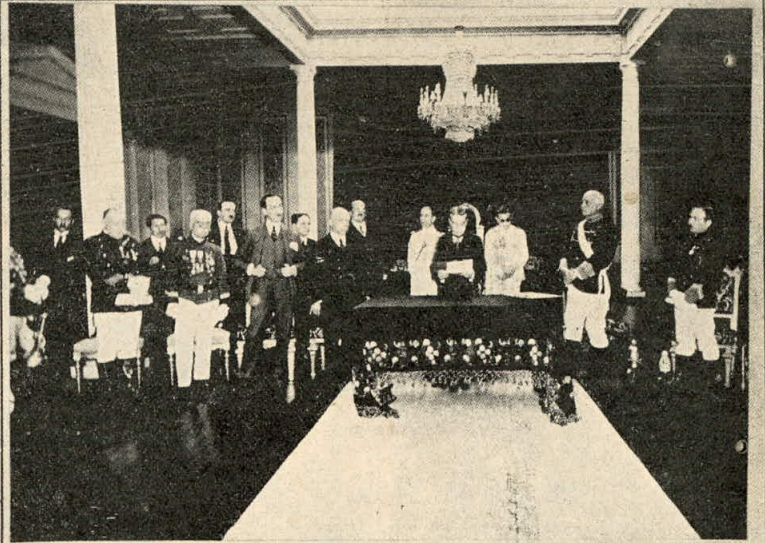
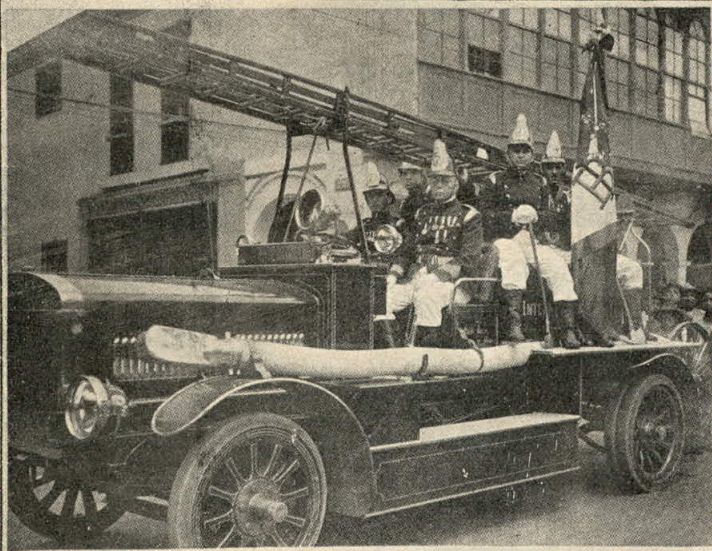


Puede afirmarse, si nhipérbole, que todo Lima, correspondiendo a su tradicional abolengo católico, se refugió en los principales templos de la capital a escuchar los sermones llamados de las Tres Horas. Las iglesias que se vieron más concurridas, fueron las de San Francisco, San Pedro, Santo Domingo, San Agustín y La Merced, a todas las cuales concurreó nuestro fotógrafo y enfocó las vistas de esta página. (1 y 2) El R. P. Cacho en la Iglesia de San Francisco (5 y 6) El R. P. jesuita Jacinto García en la iglesia de San Pedro (7 y 7a) El R. P. Fray Reginaldo del Carpio en la iglesia de Santo Domingo (7a.) El R. P. Tomás Alejandro en la Iglesia de San Agustín (8 y 9) El R. P. Carlos Cobo, en la iglesia de La Merced (3, 4 y 10) Grupos de lindas devotitas al salir del sermón

ENTREGA DE LA MEDALLA DEL CENTENARIO



A LOS BOMBEROS



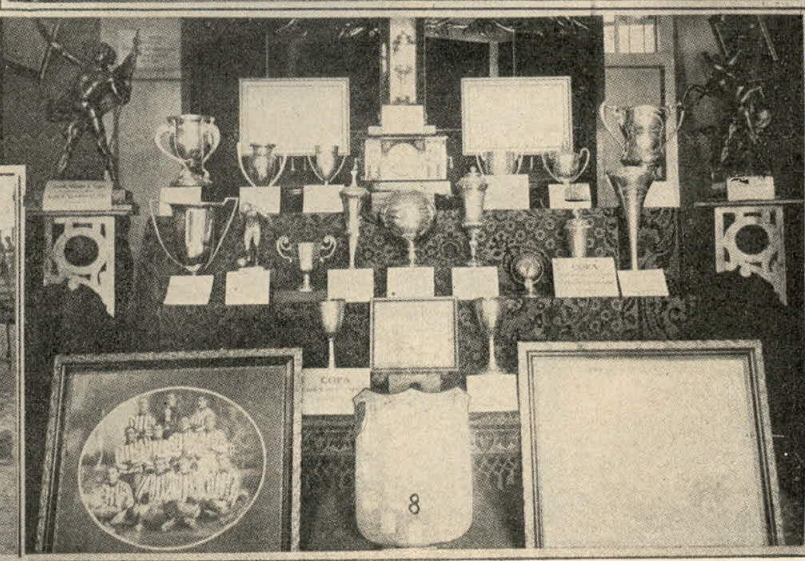
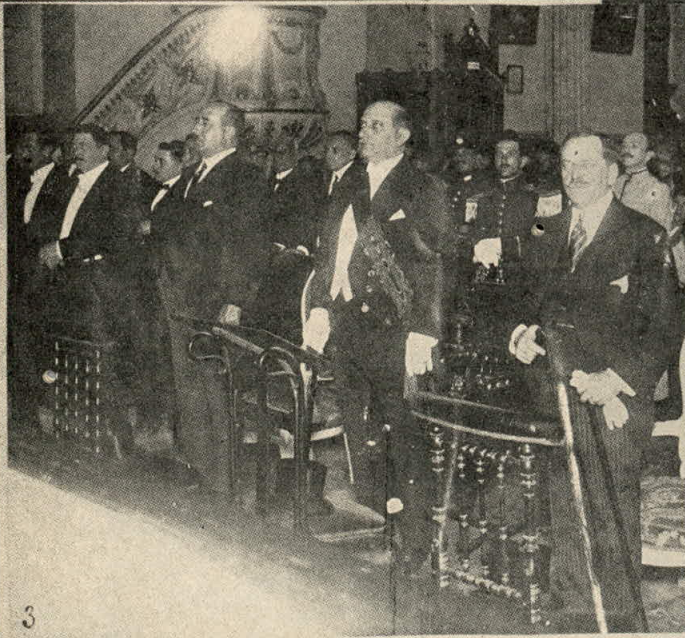
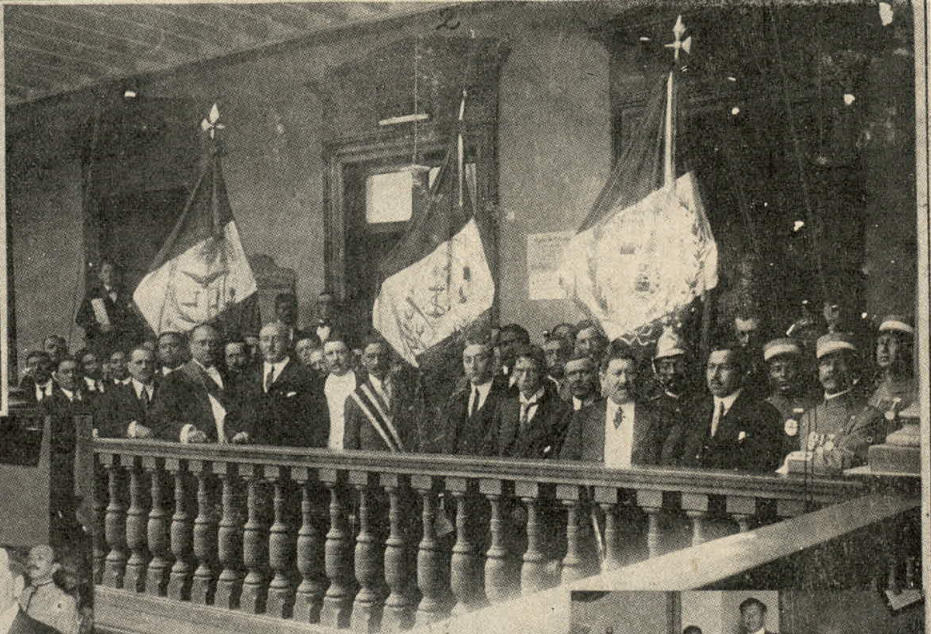
El domingo en la mañana se realizó en el Palacio de Gobierno una interesante ceremonia. El Presidente de la República entregó al Comandante General señor Roberto Wackham, y a los Comandantes y oficiales de las dis-

tintas compañías de bomberos de Lima, Callao y Balearios, la medalla del Centenario, en recompensa de los valiosos y abnegados servicios prestados por esas nobles

instituciones. Con este motivo hubo extraordinaria animación en el centro de la ciudad, pues las auto-bombas de todas las compañías formaron en la Plaza de Armas y luego desfilaron ante el Presidente de la República.

BOMBEROS QUE AMAIS LOS EJERCICIOS FISICOS: LEED "AIRE LIBRE" LA GRAN REVISTA NACIONAL DE DEPORTES Y ESPECTACULOS

"MUNDIAL" EN EL CALLAO



(1, 2, 3)—Tres interesantes aspectos de la asistencia oficial y recepción en la Prefectura el día jueves santo. 4 y 5)—Dos vistas de la actuación realizada en el Club "Tacna, Arica y Tarapacá, con motivo de la renovación de cargos. 6 y 7)—Dos aspectos de los Baños de la Salud. 8)—Exposición de los premios, ganados por el Club Atlético Chalaco en los campeonatos interesantes realizados en el país.

CHALACOS! VOSOTROS QUE CONSTITUIS UN PUEBLO FUERTE Y VIGOROSO, CONTRIBUID AL PROGRESO DE "AIRE LIBRE", LA GRAN REVISTA NACIONAL DE DEPORTES Y ESPECTACULOS

En
el
Instituto



de
Maestros



El miércoles último se realizó en el salón de actuaciones del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe la ceremonia de clausura del Instituto de Maestros. De ese acto patrocinado por la dirección regional de instrucción del centro y que adquirió simpáticos relieves, publicamos en esta página, algunas interesantes fotografías. En esa ceremonia leyó el doctor Rosendo Badani, director regional, una conceptuosa memoria abundante en valiosas observaciones

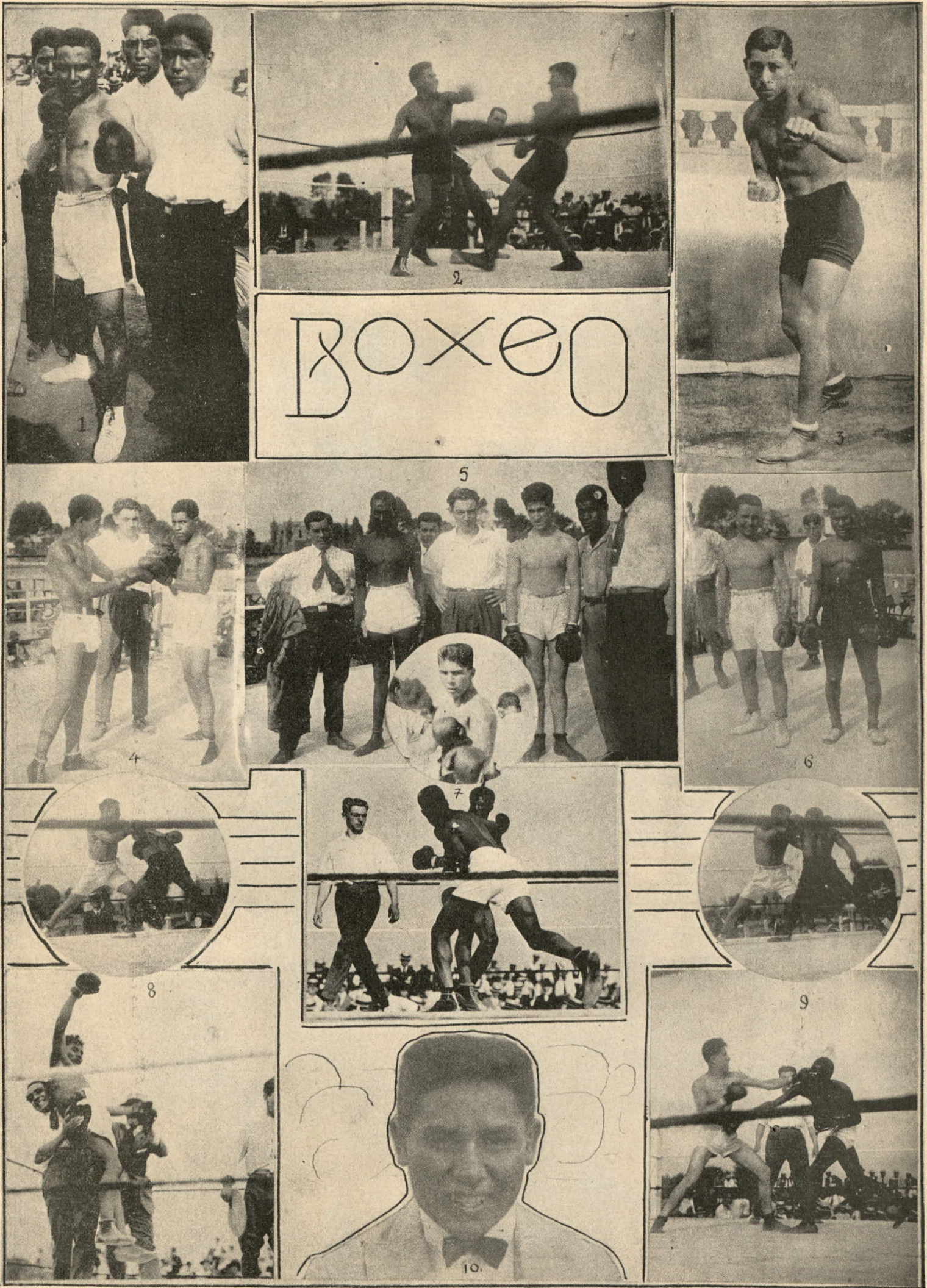
MAESTROS: HACED OBRA DE PROGRESO NACIONAL, RECOMENDANDO LA LECTURA DE "AIRE LIBRE", REVISTA DEDICADA AL DESARROLLO DE LA CULTURA FISICA EN EL PAIS



Hoy viernes social y de moda, se estrana en las funciones del Teatro Excelsior una delicada y alegre comedia ligera, edición Paramount, titulada "Un escándalo por una novia", cuyos protagonistas son tres reputadas estrellas de la pantalla, a saber Elen Chadwin y Anna Q. Nilsson y el correcto y guapo galán joven Bryant Washburn, que en esta obra está inimitable de gracia y delicadeza, pues se trata de un novio que es un buen chico y a

quien la mamá de la niña reputa como un futuro mal esposo, sosteniendo que los hombres que de solteros cometen calaveradas o no tienen aventuras galantes, de casados son terribles con la mujer que se casa con ellos. Esto, como es natural, pone en guardia a la muchacha, la que renuncia al novio diciéndole que lo quiere mucho; pero que tiene miedo de casarse con él porque es muy bueno, demasiado bueno y no ha cometido ninguna calave-

rada. El novio decide cometerlas y las comete a porrillo; pero como es de buen natural hace el bien, creyendo hacer el mal. Así, ocurren en la comedia una serie de divertidas escenas, llenas de gracia y espiritualidad, en las cuales Elen Chadwin, Anna Nilsson y Bryant Washburn, ponen de manifiesto su talento interpretativo. "Un escándalo por una novia", está presentada con propiedad y lujo de detalles y en un selecto ambiente de arte.



BOXEO

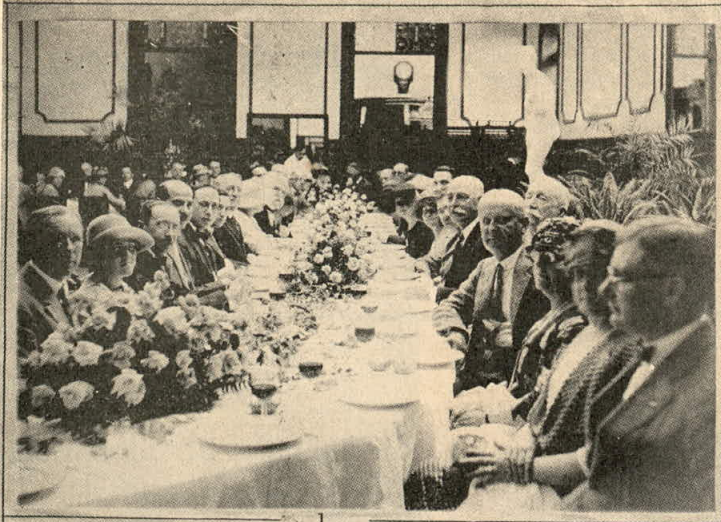
La serie de fotografías reunidas en esta página corresponden al último espectáculo boxil que tuvo por escenario el ring del Club Ciclista Lima el domingo pasado. 1)—Soldier Valencia antes de medirse con Linares. 2)—Un momento del "bout" Salinas-Tramarria. 3)—Carlos Tramarria, el valiente pugilista chalaco que combatió con

Salinas perdiendo por knock out. 4)—Vallejos y Quiñones antes de su simulacro de match que desagradó al público. 5)—Farfán, Jack Colly, sus seconds, y el referee Rumiano posando para MUNDIAL. 6)—La pareja Valencia-Linares, excelentes peleadores in-fighting. 7)—Vallejos y Quiñones haciéndose ascos. 8)—Salinas al ser pro-

clamado vencedor. 9)—Colly emplea un débil directo a cambio de un foul. 10)—El popular y aventajado pugilista Toribio Salinas que derrotando a Tramarria comprobó su valer. (En los círculos) Meneses vencedor del preliminar y dos instantes álgidos del match Valencia-Linares.

LA REVISTA DE DEPORTES Y ESPECTACULOS—"AIRE LIBRE"—QUE ACABA DE SALIR, RESPONDE A UNA NECESIDAD NACIONAL. COMPRELA Ud. EN TODOS LOS PUESTOS DE PERIODICOS

ACTUALIDAD GRÁFICA



1



2



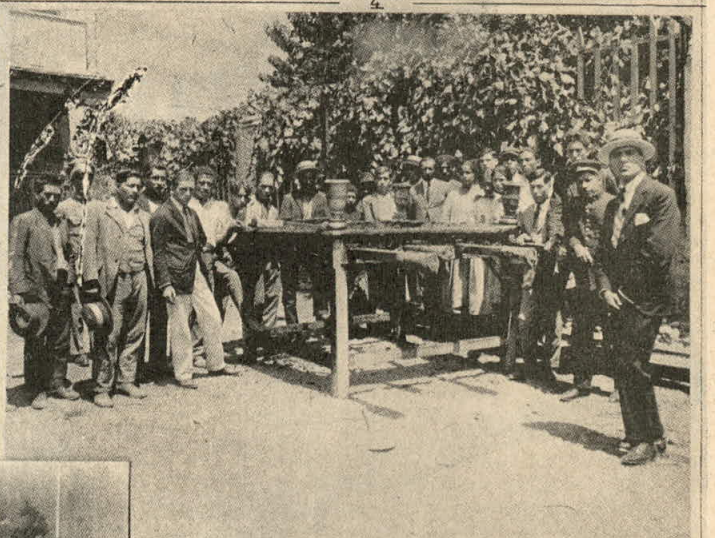
3



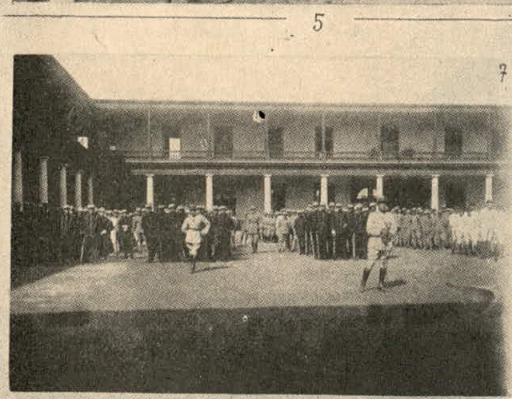
4



5



6



7



8



9

Dos aspectos de la visita de los eminentes cirujanos americanos, que en viaje de estudio y recreo, recorren los países de Sud América. Los ilustres visitantes fueron agasajados con un banquete ofrecido por nuestra Sociedad de Cirujía en el Club Nacional (3) Banquete ofrecido al señor Benjamín Valverde por un numeroso grupo de amigos, festejando su cumpleaños (4) Paseo campestre ofrecido por el señor Amézaga en el pintoresco bosque de los Olivos de San Isidro (5 y 6) Dos aspectos del incendio del anda del Señor del Rímac, que destruyó totalmente la venerada imagen (7, 8 y 9) Tres vistas de la ceremonia religiosa realizada en la Escuela Militar de Chorrillos, con ocasión de la Semana Santa y en la que comulgaron numerosos soldados de ese plantel militar

Apartado: Casilla No. 228
Code A. B. C. 5th. Edition

Dirección Cablegráfica
"FIELDSTAR"
LIMA

Compañía "Arturo Field y La Estrella", Ltda.

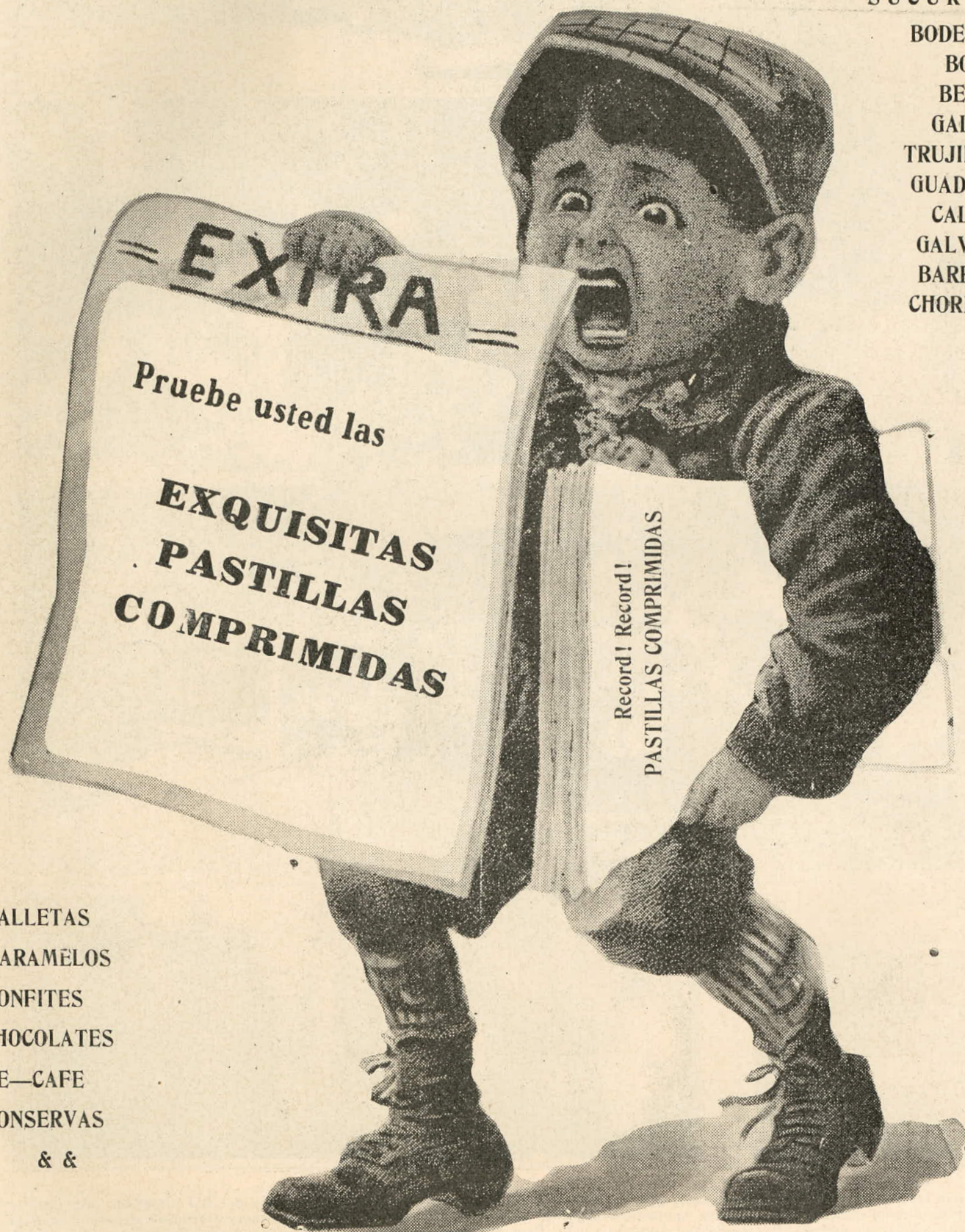
PLAZUELA DE GUADALUPE

ESTABLECIDA EN 1864
LIMA — PERU

PLAZUELA DE GUADALUPE

SUCURSALES:

BODEGONES
BOZA
BELEN
GALLOS
TRUJILLO 443
GUADALUPE
CALLAO
GALVEZ 47
BARRANCO
CHORRILLOS



GALLETAS
CARAMÉLOS
CONFITES
CHOCOLATES
TE—CAFE
CONSERVAS
& &

UNMSM-CEDOC



Mirko en una de sus creaciones

Conversando con Richardi y Mirko

Subimos las escaleras del Hotel Royal. Un mozo nos conduce a la habitación signada con el número 5. Alexis, que es mi acompañante, da con los nudillos unos discretos golpecitos en la puerta.

—¡Adelante!

Ha sido una agradable voz de mujer. En seguida otra voz masculina, en tono áspero y un tanto imperioso, repite:

—¡Adelante!

Nos encontramos frente a Richardi, este querido Ricardo Izquierdo, tan emprendedor e inteligente, que nos tiende la mano, complacido. Nos presenta a su señora y a su hija. Aquella es una bella criolla de gesto lánguido y grandes ojos negros que miran como asombrados.

—¿Y Mirko?

Hemos dicho esto de una manera tan exabrupta, que nos reímos de nosotros mismos. Nos encontramos un poco ingenuos al formular, con perentoria curiosidad infantil, esa pregunta. Pero rabiamos por conocer a este estupendo creador de tipos femeninos, queremos verle de cerca y sin caracterización alguna para establecer comparaciones e inquirir el secreto de sus maravillosas metamorfosis.

La hija de Richardi interviene, vivaracha:

—Está arriba. En seguida vengo con él.—Y sale casi corriendo.

—¿Qué tal, Richardi? ¿Piensan continuar su gira hacia el norte?

—Sí. Visitaremos todos los países septentrionales de Sud América, con excepción del Ecuador.

—¿Por qué con excepción del Ecuador?

—Porque en este país no quieren ver nada que se relacione con el Perú, y yo no me siento capaz de renegar de mi patria. Además, existe un precedente. Figúrese usted que hace poco más de seis años estuve por allá y tuve que regresar casi inmediatamente, oculto en una balandra.

—¿Y cómo fué eso?

—Llegué a Guayaquil, y al día siguiente de mi arribo acudieron a visitarme varios periodistas, en plan de hacerme una entrevista. Todo fué muy bien hasta que me interrogaron acerca de mi nacionalidad: "¿Es usted argentino?"

—"No, señor"—"¿Cubano?"—"No, señores, soy del Perú". Aquello fué el acabóse. Se retiraron indignadísimos, amenazándome con hacerme el vacío más desolador. En efecto, desde el punto de vista artístico no se ocuparon de mí; pero con veladas insinuaciones me echaban al público encima, hasta el punto de obligarme a salir en casi rápida huida. Mis públicos bienqueridos, después del de mi tierra ¡claro está! son el de Buenos Ai-

res y el de La Paz. En Chile también se me estima, no obstante que jamás he pretendido ocultar mi verdadera nacionalidad.

—¿Cuándo descubrió en usted condiciones de ventrílocuo?

—Verá usted. Un buen día, y de esto hace ya algunos años, comprobé ante el espejo que podía producir la impresión de transmitir mi voz a una calavera; experimento que luego ensayé entre la familia y los amigos y que, posteriormente, presenté al público de Lima desde el escenario del desaparecido Cine Teatro. Más tarde me procuré dos muñecos de cartón, que articulé yo mismo, y que me proporcionaron muchos triunfos ante este bondadoso público mío, que alentó mis primeros pasos. Después me dejé llevar por mi espíritu aventurero, aprendí, luché y vencí, a fuerza de entusiasmo, tesón y estudio.

Richardi dice esto tan sencillamente, sin recalcar la tenacidad de la lucha y la constancia del esfuerzo, que resulta muy hermoso el escucharlo. Por esos imprevistos volatines de la conversación, charlamos de su afición al dibujo. Recordamos que Izquierdo fué quien ilustró, con lápiz ágil e inteligente, un libro de *El Tunante* que con sabroso criollismo nos habla de la Lima de antaño, de la vieja Lima del paseo a los Amancaes y la anticuada en el Cercado.

—¿Y qué es de Don Abelardo? Tengo que darle un abrazo.

Nosotros le informamos que *El Tunante* obtiene grandes éxitos en el teatro reviviendo las pintorescas costumbres de los limeños de ayer.

Se recorta la silueta de Mirko en el vano de la puerta. Presentaciones y mutuo examen de pies a cabeza. Mirko es joven. Frisa entre los veinticinco y los veintiocho años, gasta una rubia melena ensortijada y luce un exótico anillo con una gran piedra, que, por sus dimensiones, bien podría ser aprovechada como piedra angular de un rascacielo. Las uñas hablan de interminables *manicures* y los ojos negros, entre la penumbra de las ojeras, hacen pensar en el *rimmel* y en el *khol*. Su elegancia, sin ser postiza, participa a un tiempo de la pulcritud varonil y del atildamiento femenino. Habla con voz muy delgada y en tono bastante quedo.

—¿Cómo nació en usted la idea de crear tipos femeninos?

—Amigo, la necesidad es la grande inspiradora. Yo tenía una linda voz de soprano que explotaba cantando en algunos teatros romanzas y estilos criollos. Un día, para completar el efecto, se me ocurrió vestirme de mujer, y observé entonces que el público me escuchaba con más agrado y me aplaudía con más ardor. Entonces fué cuando nació el género teatral que han visto ustedes, y que ya tiene varios cultivadores.

—¿Imitadores?

—Bastantes. Actualmente, en Buenos Aires, el español Darwin, quien si bien es cierto no posee apreciables cualidades vocales, tiene en cambio una linda figura que constituye el secreto de su éxito. En los Estados Unidos, Mr. Etlinge impresiona películas como primera figura femenina de un elenco de veinte *girls auténticas*. De paso por el Cuzco, el arqueólogo inglés mister Palmer me contó que en Londres acaba de debutar como creador de tipos femeninos un diplomático alemán que ha sido secretario del Emperador Guillermo II. En Madrid, el célebre modisto Aimont d'Bries exhibe sus últimos modelos vestido de mujer.

—¿Desde cuándo se dedica usted a este género?

—Desde 1914. De entonces acá, me he formado un vasto repertorio de tonadillas y cuplés, que constituye las delicias de mi público de Buenos Aires. Canto tonadillas líricas, canciones trágicas y cuplés cómicos.

—¿Su número predilecto?

—La *canción de la monja*, que la reservo para los beneficios. Es mi gran éxito.

—Si ustedes hubieran visto el éxito de Mirko en Buenos Aires—interviene Richardi.



Richardi en amable plática con dos de la familia

—Sí,—confirma Mirko—sobre todo entre las mujeres. Mi espectáculo, en los teatros de variedades donde he trabajado, ha sido visto casi totalmente por señoras.

Richardi guiña maliciosamente un ojo:

—Si vieran ustedes las cartas perfumadas...

—Sí... Son bastantes...—agrega, displicentemente, Mirko.

—¿Qué emoción experimentó usted la primera vez que se vistió de mujer?

—Emoción, ninguna. Me mortificaban un poco los tacos altos, y nada más. Acaso un poco de temor ante la idea de que se pudiera desviar el criterio del público, que entonces demostró ampliamente su cultura. Hice todo lo posible por agradar al auditorio, desvaneciendo la ilusión sólo al final, cuando me arranqué la peluca postiza.

—¿Su trabajo requiere mucho esfuerzo?

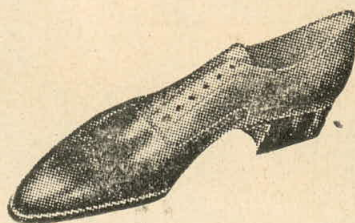
—En la interpretación del tipo, no. En la caracterización, sí. Entre las cremas para la cara, la barra de carmín, el *khol*, el *rimmel*, las tenacillas para rizar, el depilatorio, las mallas y los polvos, bien se me pasan dos horas de tocador antes de cada función. Menos mal que uno termina por acostumbrarse y realizar mecánicamente estas operaciones complicadas del maquillaje y la *"toilette"*.

Alguien hace un chiste a costa de los bigotes de un amigo que acaba de llegar. Mirko exclama:

—¡Qué feos son los hombres con bigotes! En Buenos Aires, los *diareros* persiguen a los hombres bigotudos y les gritan en plena calle: "¡Ché, riendas!" ¡"Ché, riendas!"

Todos ríen las últimas palabras de Mirko. En los ojillos inquisitivos de Richardi la malicia es un diablillo juguetón y perverso, mientras por las grandes pupilas absortas de su esposa cruza una sombra de melancolía. Alexis da los últimos toques a un apunte que ha tomado durante la conversación y Mirko mira cómo se refleja su rostro en los espejos convexos de sus uñas.

EGO.



Zapatos para caballero a \$ 14 par

Color marrón

Materiales extranjeros

Fabrica de Calzado EL AGUILA AMERICANA

R. VALENZUELA

Sucursales de la fábrica—TRUJILLO 202

VIÑEYNA 403—MANTAS 136 y CABALLOS

633

Increíbles aventuras de un intruso en el país de las brujas limeñas

Las palabras de la señorita de Montufar tuvieron la virtud de llevarme al recuerdo de viejas historias que en mi mocedad oír contar a una tía zandunguera, dueño del rincón en que habitaba cuando no era más que un simple estudiantillo ávido de llegar a ser un buen abogado de mi provincia natal. En ese entonces, a la hora en que la luna iluminaba el patio grande y triste de la casa de pensión, la muy vieja se sentaba en el centro del zaguán y rodeado de los que no teníamos nada que hacer en las noches que para otros servía de mucho, nos contaba las más enrevesadas historias. Fué en esas reuniones donde supe de aquellas casas misteriosas donde muchas chicas habían hallado, violentadas por el engaño y la fuerza, el mal camino para un peor vivir. Ahora, al escuchar la narración de esta interesante mujer que me hacía su confidente, volvía a surgir en mi mente visiones espantosas, luchas homéricas de una joven hermosa atacada por tres o cuatro viejos sátiros.

Terminamos de hacer honor a la copa del buen jerez, que había caldeado la sangre de mis venas y que había tenido el mérito de poner cierto brillo maravilloso en las pupilas de la señorita de Montufar. Un largo espacio de tiempo permanecimos completamente callados, con las miradas puestas en la distante lejanía que apuntaba el retazo de horizonte que se dejaba ver por el hueco rectangular de la ventana. El sol ya había pasado el tramonto. Una luz indecisa, mezcla de claridad y de sombra, desdibujaba la silueta de las cosas, y en

el fondo un desvahlamiento de tonos grises se apuntaba en una fantástica procesión.

—Siga, adorable amiga, con la historia—la supliqué vuelto en mí y al hilo de los acontecimientos que en suspenso habíamos dejado por endulzar nuestros labios sitibundos, no en el prestigio sin igual de un beso fuerte, sino en el castigo del sabor de un buen vino de la vieja España.

—¿Seguir?—preguntó sorprendida—¡Ah, sí! Tiene usted razón; pero de verdad que le interesa esa historia?

—Ya lo creo. Lo que me ha contado hasta ahora no forma más que el prólogo de un interesante capítulo de aventuras. Siga.

—Bien, amigo mío; mas perdonará que no sea muy expresivo en ciertos detalles, porque. . . . Usted me comprende.

Un asentimiento de mi cabeza, que en ese momento distinguí copiada en el fondo indeciso de una gran luna de cristal, le dió la señal para que la adorable siguiera sembrando, al compás del ritmo unícorde del péndulo del reloj, las notas de su hablar suavemente musical.

—“Encerrada en la miserable habitación en que había sorprendido tantas cosas desusadas y no pensadas, me sentí morir. Las últimas palabras de la arpía no eran para menos. ¿Qué me iba a suceder? Usted bien comprende que allí, en medio de una poblada de negros zafios, de mujeres que tenían por cosa común el quedarse calladas sucedie-



LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

“IRIS”

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO YA VAPOR

— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •

• GARANTIA •

• PUNTUALIDAD •

se lo que sucediese, todo tenía que descartarse. Yo no me hice ilusiones sobre mi crítica situación y desde ese instante bien sabía que me había perdido, sin que me hubiera acontecido más que lo que ya me había pasado, que no era para ultimar el prestigio de una mujer; que quedaba imposibilitada, maculada ante el concepto de muchas gentes que se hubieran dado cuenta de mi paso, o que supieran de él por las referencias de las celestinas que allí prodigaban sus servicios. Entonces agradecí a mi buena estrella el que me hubiera inspirado para no tomar el bebedizo. Si tal hago siguiendo los consejos de la vieja bruja, ¡adiós, Cartago de mis desvelos!

“Me puse a reflexionar por un corto espacio de tiempo. Al principio quise gritar fuerte, muy fuerte, con la esperanza de ser oída; pero inmediatamente decliné tal propósito. ¿La razón? Muy sencilla: ¡cuántas no habrían gritado antes que yo al ser víctimas de la misma maniobra! Una noche horrible se hizo en mi espíritu. En un momento creí que me iba a desvanecer. La cabeza me zumbaba, la sangre parecía enfriarse y las manos y las extremidades inferiores parecían no obedecer a la voluntad que les señalaba el movimiento. ¡Me creí perdida por completo! Pero la sola consideración de pensar lo que me podría pasar si no me hallara en mis cabales para defenderme, para mirar el peligro frente a frente, fué motivo de una súbita reacción. Me incorporé; con los ojos y las manos sondé el misterio de sombras del cuartucho en que me hallaba, esperanzada en hallar algo con qué hacerme más fuerte. Al principio no hallé más que objetos que me daban una sensación de viscosidad, de cosa que hubiera estado muchos días bajo el agua, que me escalofriaron; pero a poco rato, en un lugar cercano al sitio donde se hallaba la enagua ensangrentada que había distinguido al entrar alumbrada por la luz del candil, hallé una varilla de hierro, que servía a la vieja, seguramente, para atizar los carbones de sus braseros.

Con la varilla me sentí más fuerte. Esperé confiada; pero como pasaran los minutos sin que se dieran señales de vida en la habitación que antecedía a la que yo tenía por cárcel, empecé a conturbarme grandemente. ¡Qué espantosa es la espera de un momento dentro de las murallas de una prisión! Comprendo ahora los casos de locura, de melancolía, de suicidio de los que enreajados esperan y esperan, poseídos del ansia de hacer volar las horas, el instante de la libertad. Mi alma se empequeñecía y sin querer mis dientes chocaban unos contra otros y mis piernas y mis brazos eran víctimas de un continuo y pronunciado temblor. En ese momento deseaba que el peligro que me

amenazaba se presentara. La incógnita de él no me mataba tanto como la espera en esa angustiada soledad. ¿Cuántas horas pasé así? No lo puedo decir. Los acontecimientos que me sorprendieron cuando me hallaba como en un estado de inconsciencia, me perturbaron la mente, me obligaron a hacer tablá rasa de toda otra idea que no fuera la de no ser víctima de las criminales maniobras de la vieja.

Yo calculaba que serían las cuatro o cinco de la tarde. Mi ausencia de la casa, suponía, ya habrá despertado la intranquilidad en mi pobre madre. ¡Ay, si la infeliz se hubiera imaginado la triste situación en que me hallaba! Empero estaba escrito que aún corriendo por los bordes de un peligro que yo nunca imaginé, no había de caer en el abismo”.

La señorita de Montufar, creo ya haberlo dicho, era una excelente conversadora. Las inflexiones que daba a su voz eran las precisas para no ser monótona, para que el que la escuchara no perdiera un sólo instante la atención. Los matices o tonos de su voz se elevaban, cobraban vibraciones fuertes, sugerentes por el brío con que salían de esos labios divinamente perfectos, o se bajaban en murmuraciones extrañas, llenas de suavidad, que eran adivinadas sólo por el gesto.

Ella se había puesto roja, de un encarnado precioso, que la asentaba maravillosamente, al llegar a la parte en que hemos suspendido su relato. Mis ojos no dejaban de seguir mirando a esta rara mujer que contaba una de las aventuras más singulares para una muchacha que quiere ser honrada, sin tener en cuenta que muchos no habrían de dar crédito al final que ya vislumbraba yo. Es bueno decir que al vislumbrar ese final, un comentario irónico había pasado por mi mente, al mismo tiempo que me hacía esta pregunta. ¿Quién la creará?

Un nuevo chicotazo del excelente jerez, que ya mediaba en la botella, y tras una mirada al paisaje, ya envuelto en sombras, ella siguió con el mismo estilo su interesante narración:

—De ese estado de inconciencia, de modorra en que me hallaba, me sacó el rudo golpe de la hoja de una puerta cerrada con violencia. Me incorporé rápidamente y armada con la varilla de hierro me puse en acecho de los que llegaran a mi prisión. No sé porqué busqué el fondo más negro, más sombrío, que daba al ángulo derecho superior de la habitación. En un principio no percibí el menor ruido, y hasta creí ser víctima de una alucinación auditiva, de aquellas ilusiones que sobrevienen a los nervios sumamente excitados. Salí de las sombras que busqué como protectoras de mi honra y me puse tras de la puerta de ingreso; pegué mi oído derecho a la hoja y empecé a querer escuchar los más leves rumores de la estancia anterior.

Mis cálculos no fueron fallidos. Después de poner en tensión todos mis nervios, no queriendo que mis oídos tomaran más que lo que yo quería que percibieran, pude escuchar un ligero rumor de voces que hablaban muy quedamente. Supuse que la conversación la sostenía la vieja bruja con uno de sus cómplices, pues a haber sido algunos de aquellos que yo ya me había imaginado que hacían el ne-



gocio con esa maldita celestina, no charlarían en voz baja. Para felicidad mía, en mi afán de buscar el sitio más débil de la puerta para poder escuchar mejor, sorprendí un rayo de luz. ¡Ah, con qué placer hice el descubrimiento! La puerta tenía una rajadura, y por ella podía, si no ver todo lo que acontecía en el otro lado, algunos detalles cuando menos. Clavé los ojos violentando mi cuerpo para darle una posición que permitiera que la observación fuera lo más eficaz posible; y gracias a tal esfuerzo pude contemplar a la vieja bruja, que adosada al mueble de madera antigua q' llamó mi atención horas antes, hacía una serie de preparativos. Metía las manos en un cajón que parecía no tener fondo y sacaba de él unos pedazos de raíces y trocitos de sales, que en el primer momento juzgué que fueran metales; daba fuego a una tetera; vaciaba en él las sales, y luego, como satisfecha de lo bien que iba su operación, cogía un pedazo de trapo blanco, largo como una de aquellas vendas para los heridos, y lo espolvoreaba con algo que no llegué a descubrir.

Esos preparativos nada bueno me auguraban; pero no sé porqué razón de mi manera de ser que seguí mirando cuanto hacía. El miedo había desaparecido por completo, y en su lugar me había invadido una ansia loca de penetrar por completo en lo que esa zafia, indecente y miserable mujer, solía emplear para realizar sus perversos deseos.

—No te demores, que ya va a llegar—oí que decía la vieja.

—En el acto; pero la cosa no será hasta más tarde—le respondió una voz gruesa, ronca, de aquellas que salen de los gargüeros que han sido sancochados por las fuertes y continuas libaciones de rón.

Los acontecimientos se precipitaron, amigo mío. La muy zamarra se aproximó hasta la puerta que nos separaba y con un llavín de aquellos que se califican de maestros por la facilidad con que violentan las más nobles cerraduras, abrió las hojas. Rápidamente me hice a un lado y como pude así a la vieja de las greñas y empecé a luchar para poder conseguir la libertad que anhelaba.

Cuando menos, me imaginé, tenía que llamar la atención del vecindario el ruido de nuestra porfía y las voces que dábamos. Mis cálculos salieron fallidos. Dolorida por los golpes que la vieja me daba y por los continuos remezones que había sufrido contra las paredes de la oscura habitación, no supe aprovechar de mi juventud, ni de las circunstancias que me favorecían. La varilla de hierro que tenía entre las manos me sirvió, más que de arma, de estorbo. No intenté usarla, y en uno de los momentos en que las piernas se me entrabaron en un revuelo de trajes, de trapos arrastrados por el suelo, caí a tierra pesadamente.

—Ah! pícara montesa!—me gritó la vieja satisfecha de no haber dejado que la que creía fácil víctima, se escapara.

Eché llave a la puerta y oí que lanzaba fuera un profundo suspiro de satisfacción. Mi suerte me pareció echada y en mis cavilaciones no pude conseguir más que el firme propósito de luchar, de hacerme fuerte, de imponerme a esas torcidas voluntades que había hallado en mi camino. ¡Qué de historias no se vinieron a la cabeza! Desgraciadamente ellas no eran las más reconfortables para el estado de mi ánimo. Todas me hablaban fuerte de inútiles resistencias, de honradas sacrficadas sin escrupulo, y fácilmente se comprenderá que esas cosas no eran las más convenientes para que pudiera estar satisfecha de la triste situación en que me hallaba.

Corridos cerca de treinta minutos, el silencio que había vuelto a reinar en la habitación, fué interrumpido por el garraspeo de uno que caminaba con cierta persimonia. Me dirigí a la puerta y pude observar por la rajadura a un hombre de cerca de cuarenta años, grueso, forrado en un saco de color habano oscuro, de largos bigotes, de dientes amarillentos, de caminar algo pesado, que jugaba con las manos en un frotamiento continuo. Se conocía que el hombre pensaba cosa segura el servirse de un buen banquete. Avanzó seguida de la vieja. Antes de que la puerta se abriera se puso a cuchicear con la celestina, que tras recibir algunas monedas, se marchó no sin hacer una serie de genuflexiones miserables. Un rudo portazo

“LA POPULAR”

COMPANIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS
MARITIMOS

FUNDADA EN 1904

CAPITAL PAGADO Lp. 50.000.000

Emite pólizas en condiciones muy ventajosas, por años y por meses.

Tiene un fuerte fondo de garantías, invertido principalmente en valiosos inmuebles.

VILLALTA 265

TELEFONO 335—APARTADO 237

AGENCIAS EN TODA LA REPUBLICA

y el rechinar de una llave que hacía correr una chapa, me dijeron que en ese instante quedaba a merced de ese maldito señor.

Me refundí en la sombra. La puerta fué abierta, y en el instante mismo en que un rayo de luz llegaba hasta mi celda, la voz antipática del caballero que semejantes relaciones ilícitas tenía con la embrujadora de marras, me dijo:

—Salga linda muchacha; salga sin cuidado. Debe usted ser una cosa muy fina, muy buena, porque la celestina me ha ponderado mucho . . . Pero no sales hija.

Me quedé helada de espanto. El hombre que tenía a mi frente era todo un bien cuidado. Sus brazos fuertes y sus espaldas anchas, su tórax amplio, sus piernas perpendiculares, indicaban una fortaleza que tenía que imponerse sobre mis ya menguadas energías físicas. La luz de la lámpara iluminó la estancia, y entonces el hombre aquel me descubrió tras de la hornilla, en la actitud más triste de mi vida. Sus ojos devoraron toda mi persona; fosforescentes, como carbones encendidos, me estudiaban, me analizaban, escrutadores sin piedad. Quedó plenamente satisfecho del examen. Una sonrisa de aquellas que sólo se pueden mirar en el rostro de los hombres lujuriosos que se hallan en presencia de algo bueno, marcó en su semblante. Yo temblé y no pude articular una

palabra; pero tras un rato en que nos miramos fijamente, pude avanzar hasta él con gran energía y decirle con acento del natural enfado:

—Qué significa esto, só mal caballero? Se ha imaginado usted hallarse en presencia de una infeliz, de una de aquellas tantas que ha tenido usted la costumbre de perder?

El hombre de las combinaciones dió dos pasos hacia atrás y calándose unas gafas anilladas con oro, me lanzó brutal una carcajada y estas palabras que aún me mortifican.

—Vamos, muchacha! Esas historias no me las cuentas: las s de memoria. Ven aproxímate; que el fuego de tu carne queme la mía. No saldrás disgustada si eres buena.

—Miserable!—rugí como una fiera y sin poderme contener le dí un varillazo en el cuerpo.

Aquel hombre no debía de estar acostumbrado a semejantes escenas. Le causó gran sorpresa mi actitud. Al principio me imaginé que había logrado calmar sus malos propósitos; pero mi ilusión fué corta, pues el muy miserable se retiró hacia atrás, dejó la lámpara sobre la mesa y cerrándose la salida a la segunda habitación, se vino resuelto sobre mí. Me asió de la mano y arrastrándome hasta él quiso imprimir en mis labios un rudo beso; me defendí, luché como usted no puede imaginarse. El me dominaba con sus

fuerzas; pero yo me sentía incapaz de ser vencida por un hombre. Mis ropas quedaron hechas físcas en la pelea. El sangraba por varias partes de su rostro, maltratado por las aceradas uñas que había sepultado en diversos momentos de su brutal acometida.

En el instante en que me creía ya completamente perdida, porque mis fuerzas se hallaban extenuadas, un accidente casual vino en mi auxilio. El hombre tropezó con el pie de la mesita en que se hallaba la lámpara y todo quedó a oscuras. El no supo qué hacer, pero tambaleándose, adelantando las manos para no chocar con las paredes trató de ganar la puerta de comunicación; más en ese momento un tropezón con uno de los fierros que en la lucha había caído en uno de los andamiejes de la embrujadora, dió con la humanidad fogosa de ese vituperable hombre, por tierra. Yo me aproveché de tal circunstancia y rápida como el rayo quise ganar la puerta. El me cogió del borde de la falda y me tuvo a su lado. Empero en ese instante alcé la varilla y tan pesada como era la dejé caer sobre la cabeza del mal-sin. No se movió. Me alcé, hice luz con las cerillas que estaban en la mesilla y que las había visto, y pude ver al hombre, tendido con un hilo de sangre que de su cabeza corría. ¡El varillazo había sido bueno! No estaba muerto; pero la contusión era lo bastante poderosa para que yo me aprovechara el tiempo en conseguir mi libertad.

Como ya le he dicho la puerta segunda se hallaba con llave. La bruja se había llevado. Hice lo humanamente posible para salir, pero hube de rendirme por un momento a la realidad ingrata que de nuevo venía a perseguirme. Después, reflexionando, comprendí que el hombre que estaba desmayado debía de tener una llave de la puerta principal. Registré los bolsillos y tras de leer en una tarjeta al pomposo nombre de ese cazador de carne de juventud, hallé lo que buscaba. Funcionó la chapa. Una corriente de aire fresco y un lampo de cielo iluminado por varias bujías eléctricas que del fondo de la calleja cintilaban, me dió la ansiada sensación de la libertad y con ella de la seguridad de mi persona y de su alto capital moral. brujas de esta ciudad, amigo mío.

Esas son las casas de muchas La historia que le cuento no es de fábula, es de una exactitud desconcertante, y por los datos que le suministro en general, ya podrán ver todas las mujeres lo que se ganan con ciertos brevajes y con ciertas visitas a las casas donde las celestinas tienen esta singular manera de *embrujar*. Supongo que no se haya usted cansado con este relato pedestre.

—Al contrario, amigo mío. Estoy maravillado de la buena suerte que le acompañó en medio de esas horas desgraciadas. ¿Vive la bruja esa?

—Ya lo creo; pero ha cambiado de domicilio. Lo que le sucedió conmigo no fué de su agrado, pues bien comprendí que no habiendo sido yo víctima plena de sus maniobras, bien podía perseguirla. Las que caen, las que son sacrificadas, qué pueden hacer? Tienen que estar con los hechos consumados y seguir la corriente que la arpa ha desarrollado en su negra tarea de llenar las casas de vicio o de echar al mercado una más que ruede.

Alzamos nuestras copas, y en la tranquilidad de esa noche que se iniciaba llena de dulzura, no pude menos que seguir mirando con todos los ojos del alma y los deseos del cuerpo, a esa mujer lla, que contaba con tanta gracia adorable, fina, exquisitamente bel percanche que muchas han pagado y muchas habrán de pagar como precio de su credulidad a cabalas de viejas tramperas sin igual.

Ladislao F. MEZA.

(Continuará)

Lov'me

El Perfume del Romance

ES otro nombre con el que también se lo conoce en la alta sociedad. Es un aroma suave y delicado. Entre los productos de tocador de la famosa Casa MELBA de Chicago, E.U.A., se hallan

Esencia · Talco · Loción · Sachet
Polvos para la Cara · Brillantina · Colorete
Bandolina · Perfumes
Estuches de Combinación para Regalos
Lápiz para los Labios

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclusivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente grato y adherente. El polvo *Lov'me* para la cara tiene todas estas cualidades, por lo cual conserva la piel en el envidiable estado de frescura, suavidad y delicadez.

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.

Sírvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre

Calle

Ciudad..... Republica.....

Página de vulgarización higiénica

Toda persona que aspire a ser culta, debe estar enterada de los medios que la ciencia suministra para precaverse de las enfermedades, es decir, la profilaxia, que es uno de los capítulos más interesantes de la higiene. La mayor parte de las enfermedades son evitables, de tal modo que el problema de conservar la salud, en buena cuenta, viene a ser un problema de cultura y de ponderación mental. Decimos de ponderación mental por que hombres muy cultos, pero enfermos de la voluntad, se entregan, por ejemplo, al abuso del alcohol, del opio y de tantos otros tóxicos, que, a la larga, llegan a transformarlos en los *ex-hombres* que describió Gorki.

Creemos que una de las fanalidades del periodismo moderno es informar al público de todos aquellos problemas de Higiene, y con este objeto inauguramos hoy esta sección en la que no solo, expondremos de nuestra cuenta, los grandes puntos que de la medicina todo hombre debe saber, sino que absolveremos las preguntas y consultas que los lectores de MUNDIAL, quieran hacernos en orden a esa misma fanalidad.

Fiebre tifoidea y el agua de bebida.

La fiebre tifoidea, enfermedad que estalla en Lima, durante los meses de verano, produciendo no pocos casos fatales sobre todo en adolescentes y jóvenes, es producida por un bacilo especial, descubierto por el bacteriólogo alemán Eberth. Las fiebres llamadas paratíficas A y B comparables a la tifoidea, pero ordinariamente benignas, reclaman idénticas medidas profilácticas que aquella. Todas estas fiebres van disminuyendo de frecuencia en los países civilizados. La cultura higiénica de un país se mide por la rareza de los casos que se presentan.

Los microbios de las fiebres tifoidea y paratíficas, son eliminados en gran cantidad en las deyecciones de las personas atacadas; de manera que luchar contra la tifoidea quiere decir impedir que esos microbios puedan contaminar a las personas sanas introduciéndose en su intestino por medio de la alimentación, sea esta líquida o sólida. La contaminación del agua potable es una de las causas principales del estallido de epidemias de fiebre tifoidea. Tal se pudo observar en París, en la época que se vertía agua del Sena en las canalizaciones del agua potable; entonces la epidemia estallaba 12 o 15 días después de esa contaminación, cesando progresivamente en cuanto aquella práctica insalubre era suspendida. Otro

peligro serio de la contaminación del agua de bebida son los pozos que se construyen en la vecindad de los *silos*, es decir, esas excavaciones profundas donde se vierten las deyecciones y que tanto abundan en nuestras provincias y haciendas. Las infiltraciones que se producen contaminan el agua, la que después va a servir no solo para la bebida sino para diferentes usos domésticos.

Un medio infalible y al alcance de todos es esterilizar el agua de bebida por medio de la ebullición. Hay el prejuicio de que el agua en estas condiciones es desagradable e indigesta. No obstante si se tiene cuidado de hacerla hervir en una vasija bien limpia y de aerearla, vertiéndola desde lo alto de una jarrafa a otra, será tan agradable como la mejor agua potable. Un profesor italiano lo demostró ante un auditorio llenando varios vasos con agua hervida y otros con agua potable no hervida. Las personas invitadas a probar el agua de los diferentes vasos no pudieron distinguir la hervida de la que no había sufrido esa operación. Esta práctica de hervir el agua es sobre todo muy útil en época de epidemia; se consigue así eliminar un factor poderoso en la propagación de la tifoidea.

La prohibición de escupir en el suelo.

El público debe fijar su atención en la recomendación de no escupir en el suelo. El esputo es el principal factor en la propagación de la tuberculosis. Es por medio de aquel, y, en general, por todo lo que expectora el enfermo (saliva) que se esparce el microbio de la tuberculosis. Desde luego, son solo los tuberculosos los que tienen ese microbio en sus esputos y saliva; pero la prohibición tiene que ser general. Por lo demás, hay muchos tuberculosos que se pasean y conviven con las demás personas sin haberse dado cuenta de su mal. Este se hace ostensible para el enfermo muchas veces demasiado tarde, mientras tanto, aquel ha repartido durante mucho tiempo el microbio de la tuberculosis en todos aquellos sitios en que ha escupido infectando a los miembros de su familia y a sus compañeros de trabajo. Solo una prohibición general podría incluir a estos propagadores del bacilo tuberculoso. No será posible establecer excepciones. Además, en un asunto que no solo corresponde a las reglas de la higiene sino también a las de la buena educación. Escupir en el suelo es no solo peligroso sino repugnante. Desde luego es mucho más vulnerable aquel que lanza su expectoración en locales cerrados, como teatros, cines, talleres, escuelas, iglesias, restaurantes, oficinas, etc., por que en ellos la acción esterilizante de la luz del sol no se deja sentir en toda su benéfica acción.

Toda persona culta debe procurar la mayor propaganda en un asunto que interesa a la salud y bienestar de la colectividad. Los jefes de fábricas, estaciones, restaurants, deben hacer colocar en lugares convenientes escupideras, con un antiséptico apropiado, para uso del público. Por lo que se refiere a la familia de los tuberculosos, estas deben darse cuenta del extraordinario peligro que constituye un enfermo del pecho al cual no se le ha suministrado hábitos de higiene que permiten su convivencia con los demás. Con la discreción indispensable, según el caso, hay que advertirle del peligro que escupir en cualquier parte tiene para todos los que le rodean. Al tuberculoso hay que e-

INSTITUTO DEL RADIO

Avenida Wilson 432 izquierda.—Teléfono 3239

La institución más completa, la única que está montada con el rigor científico de los institutos similares de los pueblos más cultos. Edificio particular, instrumental especial, personal europeo, radio en cantidad y condiciones suficientes para las más delicadas aplicaciones y garantizado por Madame Curie, del instituto del Radio de París.

Las aplicaciones son hechas por el doctor Ernesto Delgado G., con estudios especiales en Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

ducarlo cariñosamente en las prácticas higiénicas que lo harán inofensivo, acordándose que combatir a la tuberculosis, no quiere decir combatir a los tuberculosos.

Esta prohibición de escupir en el suelo es absoluta en otros países, como en Suiza y en Alemania, en que se impone una multa a la persona que infringe ese principio de salubridad, siendo en algunas ciudades hasta de 50 francos, más la obligación de llevar una escupidera de bolsillo para todos aquellos enfermos que declaran que no pueden dejar de escupir. En Francia se ha presentado últimamente a la cámara de Diputados un proyecto de ley contemplando la prohibición de escupir en el suelo con penas de cierta importancia para los infractores.

CLINICA MODERNA DE MEDICINA

De preferencia Enfermedades del APARATO DIGESTIVO: Estómago, intestinos, hígado, etc. APARATO RESPIRATORIO: Pulmones-bronquios. SISTEMA NERVIOSO. NUTRICION: Anemia, Arteriosclerosis, Diabesis.

DERMATOLOGIA Y TUBERCULOSIS QUIRURGICA

Inflamaciones de la Piel, Hipertrofias de la Piel, Atrofias de la Piel, Tumores de la Piel, Tuberculosis de la Piel, Sífilis de la Piel, Anomalías de secreción glandular, Neurosis de la Piel.

Huesos: Osteitis, Perioritis, Mielitis, etc. Articulaciones: Tumor blanco, Mal de Pott, etc. Glándulas: Escrófulas, etc. Piel: Lupus, etc. Misceláneas: Ulceras, Fístulas, etc.

Dirigido por el doctor

CARLOS A. DE LA PUENTE

Graduado en la Universidad de Pensilvania, ex-médico de los hospitales de Filadelfia y New York.

COLMENA 233.—TELEFONO 2487

BOTICA ANAYA

RECETAS

Esmero en la preparación de recetas por personal idóneo.

ESPECIFICOS

Renovación constante de específicos de los principales productores de Estados Unidos y Europa

PERFUMERIA

Perfumes y lociones de Coty, Houbigant, Lubin, Piver y de los más acreditados fabricantes.

Calle de Boza 833

Telfono 1333

Sucursal: Chota Izq. esq. Teléfono 3872

La actualidad hípica

EOS EN EL CLASICO CONFIRMA SU GRAN CLASE

Se inaugura la temporada con esplendor.—Las pruebas resultan magnificas

La tarde inaugural de la temporada de 1923, exhibe brillantemente las fuerzas con que contamos para sostener la estación de carreras con una importancia que ya es apreciada en todo el continente. Lima ya está signada como buena plaza hípica.

La concurrencia selecta y numerosa, ávida de las encantadoras emociones, que se ofrecen como primicias a la afición, palpita de entusiasmo y enciende alegres voceríos, en la carrera clásica, cuando Eos confirma sus condiciones de crack al terminar en forma holgada su performance en el clásico "Apertura".

Nunca se ha reunido en Santa Beatriz, un lote tan parejo de caballos veloces en distancia intermedia, como el que componían Manuá con 60 kilos, Picacho con 60, Veronés con 60, Eos con 54 y Tommy con 50.

Dadas las calidades de velocidad de todos los competidores, difícil era a la previsión de los aficionados, conocer la forma en que cada cual se iba a emplear.

Se decía que Picacho y Veronés dirigirían el tren para aprovechar su mayor resistencia, que Manuá por ser un especialista trataría de apoderarse del comando. Pero Eos con arrestos de crack verdadero que impone condiciones desde el saque, en una línea de partida con Veronés y Manuá, les domina por ligereza y se va de punta. Le siguen Manuá, Veronés, Picacho y Tommy que en ningún instante estuvo en carrera. En los 1100 Veronés desaloja a Manuá y va en segundo persiguiendo tenazmente a Eos. Desde los 1000 corren tan fuerte, que cuando llegan a la desembocadura de la recta, viendo el jinete de Eos que Veronés se le apareaba, avivó a su brava yegua con la fusta tres o cuatro veces, logrando que ésta se desprendiera de todos siguiendo su marcha triunfal hasta la meta.

En los 1900, precedidos por Eos, Veronés se sostiene ante Picacho, pero entra a la lucha Manuá, ante el cual se rinde después de cien metros.

Los primeros 700 metros los hicieron en 45 segundos y los últimos 1000 en un minuto extraordinaria manera de rematar una prueba, pasando por una gran curva! Estos 1000 metros hechos después de recorrer los 700 de acomodo en las posiciones, en tal tiempo, acusan el poder de Eos, que pasó la milla en 1.38 y quintos. Ya hay quien opina por la superioridad de Eos sobre Marcial, diciendo que Marcial a la edad de Eos, no corrió

sino con caballos como Zanzibar y Febrero, tan inferiores a los actuales enemigos de la yegua.

Manuá ha hecho un buen placé derrotando a Veronés, a quien creemos faltaba esta carrera para afinar sus formas. Picacho no ha correspondido a sus trabajos ni a esa actuación célebre con el enorme Mundial, cuando éste hizo el record de los 2700 metros en 2.51 y Picacho llegó a tres cuartos de cuerpo. Picacho estuvo apocado y sin ligereza.

Eos corrió fuertemente en las curvas, en donde se alejaba, y tenía respiros en las rectas; salió a uno y tres cuartos de cuerpos de Veronés e igualó el record de 1.45 1/5, pero sin emplear el último esfuerzo.

El clásico ha sido notable por la forma de la carrera, por el tiempo y por la holgura con que finalizó la vencedora.

1a.—Fué un paseo de salud para el gran potrillo Tondero, hermoso y arrogante en todos los puntos de su estructura. Es un tipo que, de cabeza a cola, perfecciona la silueta del caballo corredor y tan superior en la estampa como en los hechos a sus padres, el mediocre Tío Sam y Pulla, que ha producido también a la victoriosa Carmela. Parece que los hijos de Pulla dan el salto atrás para encontrar el abolengo ilustre y tomar sus famosos méritos.

En los 900 metros tuvo por rivales a la potranca Game and Set (Jaque y Mate), por Chucker Out y Cita, que ostenta el cruzamiento más solemne de las razas; y a Salomé, que parece muy corredora y es nieta también de Diamond Jubilee e hija de Salamanca la velocísima yegua, que por su carácter discolor malogró sus naturales aptitudes.

Tondero ganó en un *canter* en 55" 1/5, es decir, a tres quintos de segundo del record de Yankee.

2a.—Cruz del Sur defraudó el favoritismo de la cátedra y del sport. Se dice que por los amaños de Timbó tuvo que irse hasta las barandas de afuera, perdiendo la opción; pero tal cosa es indisculpable en jinete que lleva la categoría de Costa. Todos sabían que Timbó es irascible y que no pasa las curvas ceñido a ellas sino que sigue la línea recta, llevándose de encuentro a los que están a su paso. ¿Por qué no se abrió del hijo de Larrea, para correr libre el jinete Costa?

Por esta circunstancia varió sustancialmente el curso de la prueba y Chabuca que no soporta peso, ganó con sus 60 kilos, en tiempo malo, 1.27 4/5. El segundo puesto lo consiguió Exeter, Cruz del Sur a 4 cuerpos del ganador h. corrido en 1.29, lo que es inadmisibile. Timbó llegó lejos, con la montura corrida.

3a.—En el handicap ascendente para caballos nacionales, hubo ocho competidores, entre los cuales se destacaban Enérgico y Dum Dum. Pero los hechos han probado que Fíguro, a pesar de

su mal apronte de 1.5 en los 1000 y manifestarse pesado en los trabajos, es un caballo que crece en las luchas y es bueno de verdad. Después de una partida laboriosa, salen en punta Enérgico y Abisinio y Fíguro y Barba Azul en seguida. El resto iba desordenado y con alternativas. Fíguro se acerca en los 500 y prepara una feroz y larga atropellada para el derecho la que efectúa con tanto éxito que se pone al frente de los demás, dejando batidos a Enérgico, Abisinio, que se agotaron recíprocamente, y les ganó por más de un cuerpo en 1.28 1/5. Dum Dum apareció en el instante postrero y obtuvo el placé. Abisinio tercero y cuarta La Chela.

4a.—Cumplieron los inscritos, a excepción de Frangipane. De modo que se formó en la partida un pelotón de nueve caballos. La yegua inglesa Espuma, menor seis meses que los otros por su nacimiento europeo, tomó el puesto de *leader* y con estupenda agilidad corrió hasta la curva final muy bien. Aquí comenzó a dar muestras de fatiga y la pasaron Victimario y Arabia, los cuales empeñaron una magnífica contienda durante doscientos metros, en que venció la espléndida yegua del "Oriental" por el esforzado brazo de su jinete Carrillo. Placé Victimario, tercera Espuma, cuarto Marr'at. Non placé, Sa Chance, Charamusca, Chirigota, Cimarrón. Tiempo, 1.6 3/5.

5a.—El clásico "Apertura".

6a.—Un paseo triunfal de Pic Assiette, que concedió el momentáneo comando a Black Prince, porque es tardo para moverse, pero cuando llegó al poste de los 1200 pasó como un cejaje al lado de Polimint, Princeps y Black Prince y se acabó la carrera! Pic Assiette siguió hasta el disco en acción poderosa y fácil, haciendo los 1700 en 1.45 3/5. Es tiempo tan asombrosamente bueno, para el fácil galope de Pic Assiette, que nos parece mal tomado. Black Prince ganó el segundo lugar y el tercero Polimint.

7a.—Esta fué la sorpresa de la tarde y su consiguiente batacazo. En los varios intentos de partidas y desacomodos se dió la legítima, que aprovechó La Piba quien salió dispárada desplegando su natural ligereza libre y suelta, pues la otra puntera terrible, Alsacia, se quedó con la cinta envuelta en el pescuezo, retacando a la yegua su jinete para quitarle el estorbo. Cleopatra seguía a La Piba y trastornó su táctica, pues en vez de atropellar cuando se hubieran aniquilado las dos yeguas en su lucha, Cleopatra se gastó antes de tiempo, saliendo de sus medios. Ganó La Piba en 1.5 4/5, espléndido tiempo, a cuerpo y medio Cleopatra y lejos el resto de competidores Malón, Novel y Madame Angot.

El pórtico de la temporada es indudablemente digno de todo lo que se espera en ella del noble deporte, que marcha entre nosotros a paso de gigante ocupando el puesto en el continente.

WILSON.

COMPAÑIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER.
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo—G. Loredo & Co.
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

Editorial.

Sarah Bernhardt

Durante la última semana, conmovió al mundo entero, la desaparición de la más grande trágica del mundo; la eminente y gloriosa Sarah Bernhardt. La más grande artista que haya producido la Francia y cuya muerte ha enlutado a París entero, durante varios días; mujer de enorme popularidad, adquirida en su larga carrera artística, pues como sabrán ya los lectores, a pesar de sus muchas enfermedades, consecuencias de la avanzada edad de la famosa artista, no abandonó jamás el teatro, trabajando últimamente, hasta coja, pues le habían amputado una pierna. Pero ella amaba tanto su arte, que nada, absolutamente nada; ni su juventud y su lozanía perdidas, ni la extinción triste de su belleza, la hacían abandonar el teatro, ese mundo pequeño de las bambalinas, que la había hecho grande, que la había dado gloria y prestado una fama que jamás artista alguna logró conseguir.

Y ella, la genial e inmortal Sarah, la que estrenó tanto drama maravilloso, la que arrancó lágrimas de los corazones más duros y más impasibles ante el dolor ageno. Ella, Ella poseía el mágico don de hacer llorar, de hacer sufrir, de poner los nervios en tensión y conmover las fibras del alma, ante sus maravillosas interpretaciones, ante los fantasmas de otros hombres que vivieron ya en la historia del Universo, como "El Aguilucho", el pálido y enfermizo, hijo de Napoleón, que que creara el genio excelso de Rostand, hasta los personajes sonados, por la imaginación robusta de D'Annunzio y otros muchos.

Cuanto se comentó el arte de la divina Sarah, como se la llamó en el mundo entero y Sarah, la divina, paseaba su gloria por todos los escenarios del mundo y la crítica teja a su alrededor una guirnalda de loas y de elogios.

Y Sarah acaba de morir, los antecedentes los conocen ya todos. También los críticos y los literatos, han depositado, desde tierras lejanas, la ofrenda de artículos y poesías; los periodistas, líneas ensalzando su arte prodigioso y exquisito. "Pulgarcito", aunque tarde, ha querido también decirles a sus lectores algo sobre esta genial artista, dueña de una energía puesta a prueba.

Crónica de Vacaciones.

Se ha generalizado, desde hace poco tiempo, la bellísima y simpática costumbre de presentar, en todos las "sorpresas", con que las amigas suelen festejar a las novias en vísperas de contraer matrimonio, un número de cantos y bailes, que van precedidos de un discurso de ofrecimiento, que siempre es pronunciado por unos labios deliciosos y tentadores con gracia exquisita y cautivante.

Naturalmente, con la costumbre y la práctica, cada vez que se ofrece sorprender a alguna amigueta de las que se encuentran en ese trance delicioso que es el noviazgo, las representaciones son más perfectas, los programas se encuentran mejor confeccionados y la ejecución de los números es cada vez más buena. En esta progresiva ascendencia hacia el arte de la música y del canto, se han formado, ya, entre nuestras niñas "bien", verdaderas artistas; es verdad que el temperamento indispensable en todo lo que se relacione con el arte, para sobresalir de la mediocra, ya lo poseían, pero ampliando su repertorio, y practicando con frecuencia han obtenido mayor seguridad, más desenvoltura y han llegado casi a la perfección, en algunos casos.

Esta como se verá, es una costumbre moderna y encantadora, que se está convirtiendo en moda, y creo yo, sea la única de las "modas", que siempre que se cultive con cariño y con esmero, no sea perjudicial ni ridícula y constituya, para el futuro algo indispensable en todo género de reuniones y de bailes. Por ahora, es el mayor atractivo y el supremo encanto de estas hermosas y sencillas fiestas de novios, en las que el homenaje de las amigas a la que se convierte en señora, es delicado y sugestivo.

Los entretenidos programas, que suelen arreglarse, con los mejores elementos, resultan siempre soberbios, pues vienen a renovar un poco, el vértigo terrible del baile, que se ha apoderado tan fieramente de nuestros salones, habiendo llegado al extremo de no creer fiesta y el no estar satisfechos y tranquilos, sino donde se bailan las trotonas y desabridas piezas norteamericanas, pero aunque hablemos mal de ellas, siempre se hacen imprescindibles en estos tiempos de progresos. Estas "representaciones" improvisadas en casa de la novia, le han robado algunas horas al baile, pues divierte y anima enormemente a la concurrencia y ¡cosa extraordinaria! las retiene en un lugar, sentadas o de pie, larga rato,



La más linda y graciosa de las amiguitas de PULGARCITO: doña Beatriz Lozano Simonelli

cuando ni para comer, dejan de bailar. Siendo, como es natural, verdaderamente halagador este pequeño triunfo, que el arte de una que otra chica bonita obtiene sobre los demás atractivos de una fiesta.

Y todas estas líneas se han venido hilvanando, por este pecado enorme, de comentar, lo que nos agrada y entretiene,

monio, con un distinguido marino de la armada argentina, el señor Enrique Meunier. Resultó, tan entusiasta "sorpresa", sencillamente encantadora, pues en ella se unieron: la gentileza y amabilidad de los distinguidos esposos Palma, que atendieron muy fina y delicadamente, a la numerosa concurrencia de señoras y caballeros,



Fiesta infantil realizada en casa de la familia Boggio, celebrando el cumpleaños de la señorita Magdalena

para desmejoramiento del lector, que se ve tiranizado, en seguir estas líneas para llegar al punto más interesante y al que marca el verdadero valor de ellas: una fiesta.

Un homenaje de sus amigas a la hermosa y simpática señorita Edith Palma, que dentro de breves días contraerá matri-

distinguidas señoritas y pollitas bonitas y deliciosas. Un magnífico bar y luego una suculenta cena, regada con algo convincente y entusiasmador; magnífico "champaña"; baile animadísimo que se prolongó hasta altas horas de la noche y además el entusiasmo que reinó, durante toda la jornada. El número más atractivo de la reu-

nión, el de los cantos, bailes y cuadros vivos, que fué con lo que se inició tan cautivante fiesta.

Primero, el hermosísimo discurso de Maruja Llona, que resultó maravilloso, como todo lo que hace la encantadora e inteligentísima Maruja.

Un magnífico número musical, "La Marcha Nupcial" de Mendelshon, admirablemente ejecutado por la gentil señorita Isabel Oliva, que fué la organizadora de tan bella fiesta y la directora de las jóvenes artistas y un señor muy simpático y muy serio, el señor Dr. don Agustín Escudero.

A España, la madre patria, se le interpretó graciosamente, en tres bellísimos números: "Baile Español" en el que tomaron parte, las señoritas: Yolanda Livoni Larco, sencillamente encantadora y la señorita Hortencia Koecklin. Y en el "patio español" lucieron su garbo, su majaza y su hermosura, verdaderos angelitos, las llamaremos así, para que sea más andaluz el pipero ¿verdad? Pituca Ruño, Clementina y Luzmila Basurco, Clotilde Chiarella Fuller y Leonor Villarán. Todas con lujosos trajes andaluces. Completó lo relacionado con España, una deliciosa tonadilla, "La maja Goyesca", cantada magistralmente por Clementina Basurco, como todo lo que esta incomparable señorita artista canta. Jamás, se vió Maja más linda, más garbo, mayor gracia, ni carita más bonita.

Otros números hermosísimos del selecto programa, "La serenata de la media noche" que no se cantó precisamente a la media noche; pero sí fueron las allí reunidas: pollitas de lo mejor de lo mejor; con elegantísimos y lujosos trajes color celeste, característicos de la hermosa opereta austriaca "El barón alegre", salieron deliciosamente bonitas, el siguiente coro que bailó y cantó como no se debe hacer en el mismísimo cielo: Teresita Alba Oliva, con traje rosa, pues era la graciosísima e inteligente directora del baile. Yolanda Bracesco, Yolanda Livoni Larco, Leonor Villarán, Paulina Rachitoff, María Teresa Maza y Julita Chiarella Fuller. Me parece demás, decir lo que agradó, aquello de: "niñas, la media noche ya sonando está", se les hizo repetir y fueron aplaudidas con gran entusiasmo. Un baile hermoso y admirablemente ejecutado por esas dos encantadoras niñas que son: Graciélita Basurco y Lucha Rachitoff, dieron término a la sección musical-bailable.

Y olvidaba, quien sabe, el número más sugestivo y bello, de todos; el cuadro vivo de "Las Tapadas", en el que, la hermosa incomparable de Pituca Ruño, la gentil y muy linda Fituca, la argentina más bonita que ha venido a esta ciudad de los Reyes, representaba admirablemente de "tapada" de graciosa limeña, en compañía de otras caritas encantadoras y bonitas; Yolanda Livoni Larco, Rosa y Julia Berkemeyer, Ida Werthemenn, Hortencia Koecklin y Yolanda Bracesco.

Fué este admirable cuadro evocativo, en el que palpaba el alma traviesa de las lindas, delicadas e ingeniosas limeñitas de antaño, que inmortalizara y llenara para siempre de encanto don Ricardo Palma, el genial autor de nuestras Tradiciones incomparables. Bello cuadro evocativo, en el que por breves instantes palpó el alma grande y el recuerdo amable del radionista glorioso, en una fiesta en homenaje, de la más hermosa de sus nietas.

Lo que más deleitó y satisfizo a los concurrentes, fué, sin duda, esta parte artística de la reunión. Después la juventud se dedicó completamente al baile, y una magnífica orquesta, dejó sentir el ruido ensordecedor y formidable de un "one" norteamericano, para mezclarlo luego con las dulzuras melancólicas de los tangos argentinos, que hacen suspirar románticamente, a las muchachas sentimentales.

¡Oh, portentoso atractivo del baile moderno!

El sábado, en casa de la distinguida y bella Olguita Arróspide Elcorrobarrutia, se reunió un numeroso grupo de amigas y de amigos de la encantadora Olguita, para festejar su cumpleaños. Los concurrentes a tan elegante residencia, fueron esmerada y finamente atendidos por los gentiles dueños de casa, en un espléndido y bien provisto "bar". Se bailó, y la animación no decayó un solo instante. Abundaban las muchachas bonitas y esto naturalmente, resultaba en extremo halagador.

Los asistentes, se retiraron encantados, de las galantes atenciones recibidas en tan aristocráticos y simpáticos salones.

Fueron estas dos fiestas deliciosas las que nos alegraron la pasada semana, que han sido, como las iniciadoras, de una serie muy próxima, tras de un prolongado ayuno de ellas durante los calurosos y pesados días de Cuarema.

Tu amigo:

Toto.

HARINA LACTEADA

NESTLÉ

La Salud del Niño

MEDALLA D'OR PARIS 1889

FARINE LACTE NESTLÉ

Puntos de vista

Minúscula, pero decidida contribución al nacionalismo: he ahí la polarización cristalizada y definida de los anhelos, tal vez prestos a defraudarse, del cronista al pergeñar párrafos, entresacados, al correr de la pluma, de algunos detalles—muchos de ellos grandiosos y otros aparentemente incipientes—de la vida cotidiana nacional, con el fin de intensificar la atención, siempre atareada de dirigentes, organizadores, leaders de la opinión educadores, burocratas, y, en fin, de todos los elementos sociales del país en general, que—a decir verdad—, o no tienen voluntad ni tiempo de analizar detenidamente con ponderación continuada, los motivos de positiva importancia, o abrumados por las intrincadas, extensísimas y sesudas disertaciones académicas, pierden, en aras de un principio fundamental sustentado, la significación y trascendencia de la infinidad de detalles, al parecer nimios; pero que presentados en forma de sugerencias, pueden ser solucionados o abordados con toda oportunidad y exactitud objetiva.

La vida de la nación presenta aspectos proteiformes, variados PUNTOS DE VISTA, facetas innumerables, que la prensa diaria, los libros, folletos, conferencias y sucesos de la vida misma reflejan a porfía, profundamente, detalladamente, difusamente. De manera que nuestros temas serán variadísimos y de una gran simplicidad, como si dijéramos las irisaciones del reflejo lumínico de cada faceta, aislada del aspecto integral de una preciosa gema.

Sin pretensión encubierta de dómine directriz, ni cosa que se le parezca, el cronista quiere presentar a la consideración pública, algo nuevo y probablemente también todo aquello que ya se ha expuesto, pero en forma sencilla, precisa y diferenciada.—“Labor perogrullesca” dirán los graves académicos y los hombres de saber y de suficiencia intelectual, con el consiguiente encogimiento de hombros; seguramente, sin tratar de vislumbrar en las interlíneas la finalidad perseguida, que es noble, desinteresada y desprovista de egoísmo, sin que quepa duda alguna y que servirá, al mismo tiempo, para escusar algunas deficiencias.

Y, con el permiso del benévolo lector, comenzamos.

¿Qué no es un fracaso el contrato ferroviario último?

Claro que lo es. Sencillamente, porque el parlamento ha introducido reformas en el contrato primitivo, en su afán constante de velar por los altos intereses nacionales. Para algo los representantes han de llevar el pomposo título de padres de la patria; y alguna vez habían de cautelar las conveniencias del país, aunque esa determinación significue descortesía y desatino defraudador de las expectativas financieras del concesionario, que,

a la postre, resulta no encontrando los capitales ingentes necesarios; precisamente porque las ventajas del contrato aprobado son insignificantes para los capitalistas. ¿Qué barbaridad! El país debía entregarse maniatado, sin remisión.

¿Hasta cuándo, Dios mío, no podremos convencernos de que todos los concesionarios extranjeros lo único que pretenden es explotarnos, cínicamente? Ejemplos, los tenemos a cada paso. Casi estamos tentados de encontrar una marcada analogía entre éstos y cierta clase de aves de pico encorvado y resistente.

El dilema es fatal: o se modifica el contrato en la forma requerida por el concesionario, que es inadmisibles bajo todo punto de vista, o se queda archivado, *in illo tempore*, que es lo más probable.

Al llegar al histórico pueblo de Huaura, el viajero se detiene en una plazuela desmantelada y solitaria, a uno de cuyos costados, junto a la línea del tranvía eléctrico, se yergue majestático el balcón legendario, desde donde el perinclito héroe de San Lorenzo, Maipú y Chacabuco, general don José de San Martín, proclamara—en Setiembre de 1920—la independencia del Perú. Este edificio ha sufrido, y sufre aún, las inclemencias y rigores del tiempo y de la destrucción, sin que el Estado ni el municipio provincial de Chancay, se hayan preocupado por conservarlo dignamente.

En verdad, apenas el espíritu contemplar el estado desolado y ruinoso de ese edificio; y es todavía más reprochable el desdén irreverente de las gentes de aquella región, que con toda seguridad es porque no saben el valor intrínseco de aquel recuerdo histórico, ¿no les daría a entender siquiera la visita de la embajada argentina de Monseñor Duprat en 1921?

En Tucumán, (Argentina), se conserva guardado por una caseta de cristal con armazón de acero, un pequeño edificio colonial, y es nada menos la casa donde se reunió el primer congreso constituyente argentino. Preguntamos, ingenuamente: ¿habría algún inconveniente para que se hiciese lo propio con el balcón histórico de Huaura?

A lo largo de un hermoso valle costero, se extiende una amplia y polvorienta carretera, cortada de trecho en trecho, por angostas líneas férreas; más allá de los taludes verdegean los algodonales, sedientos del cristalino y líquido elemento; los vallados de tapias y alambrados sirven de cercos a los inmensos potreros, a ambos costados de la vía; un sol canicular de verano abraza la atmósfera pesada y caliginosa.

Por esta carretera caminan al pasollano gallardo de sus briosos corceles dos no menos gallardos ginetes: uno de ellos es el dueño del fundo más cercano, un señor de tipo árabe, robusto y mofletudo; el otro es el cajero, tiene facciones correc-

PORQUE NO GARANTIZA US-
TED LA SALUD DE SUS
HIJOS?
CONSULTE A SU MEDICO SO-
BRE ESTE TRASCENDENTAL
ASUNTO.

“KLIM”

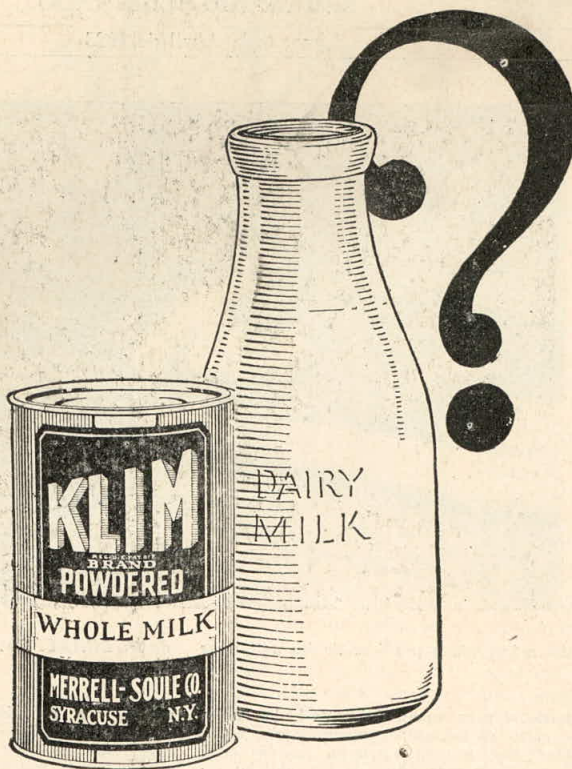
LECHE PULVERIZADA EN
ENVASES AL VACIO

Representantes en el Perú:

Pérez y Cia.

PASAJE OLAYA 104

TELEFONO 1994



Millares son ANÉMICOS
sin darse cuenta de ello. Necesitan

HIERRO NUXADO
que contiene hierro orgánico y glicero-fosfatos en forma de rápida asimilación por el organismo
DE EFECTO RAPIDO Y SEGURO
(Pruébelo para Convencerse)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho

DISTRIBUIDORES
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú
A. Noriega del Valle S. en C.

tas; ambos usan sombreros auténticos de Guayaquil y ponchos blancos de hilo; detrás de ellos viene un mozo serrano que cabalga un potro de paso alborotado y es el *corredor* de la hacienda vecina, que trata de ganar, por el camino, la carrera desenfundada de la yeguada que se de banda por los algodonales tiernos. Pasa el centauro por delante de los gallardos ginetes, y la pequeña polvareda levantada, molesta tanto al hacendado, que con furia incontenible y con la rapidez de un rayo, se pone por delante del mozo y lo cruza a recios latigazos en el rostro, del que comienza a manar abundante sangre; surge una como airada protesta del ofendido, que será castigado más tarde con una carcelería, ordenada por el complaciente comisario del valle. ¿Es que, es un crimen que un transeunte levante, con su cabalgadura, polvo en los caminos públicos, y proteste de un agravio cruel e injusto?

¡Ah! El gamonalismo en la costa es, en veces, más aplastante y cruel que en las abruptas y apartadas serranías.

“Sí, señores el americano (estadounidense) de mi relato era tan hercúleo, que contenía con las manos, del cabestro, a dos briosos caballos lanzados en direcciones contrarias. La proeza recuerda el suplicio del inca. . . no recuerdo el nombre del infortunado *inca de México*, que fué descuartizado, por los españoles, en plena plaza pública; estos dominadores de América se valieron de cuatro caballos que corrían en distintas direcciones, atados a las extremidades del desgraciado monarca”.

Y era un distinguido y culto sportman el que así hablaba.

Al oír semejante disparate, cambiaron algunos de los circustantes, miradas sospechosas de piedad irónica; y uno de ellos—el más íntimo del dilettanti—, mientras los demás sorbían sendos vasos de cerveza—porque esto sucedía en el bar de cierto hotelito—, lo llamó a un apartado rincón para rectificar lo que acababa de oír, en estas o parecidas palabras: “Que la hazaña de tu atleta yanque recuerde el suplicio del inca está perfectamente bien; pero tu afirmación categórica de que ese inca fué mexicano, me ha dejado pasmado, por ser completamente absurda y falsa. Ese suplicio, mi querido amigo, se realizó en la real persona de nuestro inca Tupac Amaru, en el Cuzco”. Y nuestro personaje, sin inmutarse en lo menor, cortó por lo sano, respondiendo que, para el caso, daba lo mismo.

Así, por este estilo, cuántos hay que, en su afán de extranjerismo, de desdén y de superficialidad por las cosas propias, ignoran muchísimos asuntos de la historia patria, pero saben al dedillo la “narración fiel y ordenada de los acontecimientos acaecidos” en la vida de los pueblos europeos.

Abdón MAX PAJUELO.

Solfeo Semanal

Estaban en sesión los diputados; se discutía el pliego de Fomento, fomento que era casi un sinapismo en el vientre del pobre Presupuesto. Se discutía con calor y todos aprobaban el pliego traduciendo en el "sí" de los bastones el inmutable "sí" de sus criterios.

Eso marchaba suave y derepente. Encinas que no tuvo nunca un "pelo", erguido en el escaño de sus lides, con aire demosténico y gesto cicerónico hizo tronar la fusta de su verbo probando que ese pliego resultaba por el tamaño más que un tomo entero.

Sus colegas pusieron nerviosos, frunció el ministro el ceño y se enfrentó al de Puno en el instante en que rudo y severo protestaba de que un bibliotecario ganara casi como dos maestros.

Pero don Pio Max que no se duerme atajó sus alientos y el de Puno no obstante ser Encinas se trocó en un ciprés del Cementerio.

Y Maúrtua, Maúrtua que esperaba el instante supremo de volver a los sonos elegiacos que olvidara hace tiempo, trató de aprovechar la coyuntura y, lacrimoso, dijo más o menos:

"A propósito, amigos, del debate del pliego de Fomento os diré que aún se encuentran mis zapatos, mi pantalón, mi saco y mi chaleco llenos del polvo vil que el Municipio deja para salud de los limeños.

Mi alma está dolorida, dolorido mi cuerpo y en mis ojos las lágrimas abundan como en la capital abunda el riego".

Luego bajó los ojos, calló, hizo un puchero y otro colega suyo que veía que esas no eran cuestiones de Fomento le llamó la atención, pero, impasible, él continuó diciendo:

"Sí, señores, yo tengo mucha pena, pero lo que más siento es que sig aestancándose el azúcar y yo morir no puedo si a mis penas les quitan la dulzura que hoy me pone en estancos el Gobierno".

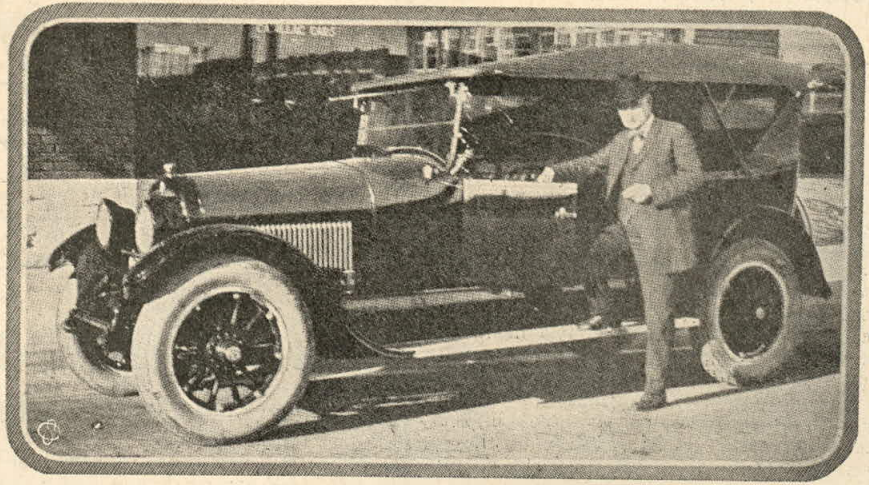
¿Qué dijo un disparate? ¡no, señores! es que estaba algo enfermo y se quiso aplicar la medicina, puesto que se trataba de "Fomento".

El señor Casanave se ha ido ¡qué desgracia! nosotros que teníamos tantísima esperanza de tenerle "per seacula seculorum" en casa.

Se ha ido a Norte América, se ha ido; es una lástima cuando gracias al celo de su labor y gracias a sus actividades que eran tantas y tantas, ya en Lima los rateros apenas si robaban, a lo más ocho veces o nueve por semana.

Las personas podían caminar descuidadas seguras de que nadie

El Ministro del Interior Alberto B. Fall y su Cadillac



Como otros tres miembros del Gabinete del Presidente Harding, Alberto B. Fall, Ministro del Interior, posee un Cadillac. Y el Ministro Fall conoce de automóviles. El ha poseído carros de 37 marcas diferentes antes de comprar un Cadillac.

Wessel, Duval & Co. - Lima
Mantas 184 Teléfono 2492

vendría a molestarlas sino para quitarles algún poco de plata que en feble es fastidiosa por lo grande y pesada.

Casanave era el cuco, ya el matón no mataba, ni el chino distraía los ocios de su raza entre el juego y el opio y otras mil zarandajas, haciendo solo de ello provechosa enseñanza.

¿Y la ley antialcohólica? esa ley soberana, fenomenal, soberbia, grande y extraordinaria por todos recibida, por todos acatada y aceptada en el pueblo con placer en el alma esa ley se cumplía tan justa, tan exacta que sábado y domingo en las calles y plazas restaurantes, pulperías, salones y chinganas se encontraba a la gente totalmente embriagada pero no por burlarse de esa ley soberana sino como una fiesta por su victoria máxima.

Volverá Casanave dentro de un mes sin falta y vendrá hablando en gringo y con la idea sana de implantar la "ley seca" que seca la garganta; pero, no importa aquello; ya habrá una forma práctica de vencer la sequía y de extraer el "agua" mientras tanto el austero Casanave se jacta de ser buen funcionario y persona sensata mientras manda "per seacula seculorum" en casa.

El Martes se quemó el anda del Señor de los Milagros; todos los fieles devotos compungidos se han quedado pues ya no tienen a quien venerar todos los años.

¿Porqué se quemó el Señor? ¿casualidad? ¡ni pensar! ¡fué un incendio intencional, con fuego del cielo, ¡claro!

Fué el Padre Eterno quien viendo lo bien que vamos a diario no permitió que siguiera Jesús, (su hijo al fin y al cabo) entre tantas agonías y entre tantos desengaños y, al mirar nuestra política y nuestro progreso urbano desde lo alto del anda el día del Viernes Santo murmuró: "Mi Hijo, está bien que sea crucificado, pero ¿continuar viviendo entre estos? ¡no, ni pensar! antes que mirarle expuesto, prefiero verle quemado y quemó a su Hijo en la efígie del Señor de los Milagros.

BATILO.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larre

Asistencia esmerada—Precios módicos

Teléfono 3379

English Spoken

Página del Pueblo

HABITACIONES POPULARES.

Cada día, con el andar del tiempo que tanto enseña, se va abriendo mayor campo, el humano y patriótico ideal de la habitación obrera, que constituye un problema ampliamente resuelto ya, en Europa y muchos pueblos de América.

Para nosotros, fué este problema completamente desconocido, hasta que un humilde obrero, el moreno Joya, en 1898, lanzara la idea, muy rudimentaria desde luego, pero no por ello sin el alto significado social que representa. El modesto portapapeles de la Cámara de Diputados, puso su iniciativa bajo la sombra de la Congregación de San José, y Lima pudo contemplar en aquel entonces, en el barrio de la Victoria, una manzana movida y construida por iniciativa particular, con su capilla para los hijos del patrono carpintero, que fué por sus virtudes padre del Dios hombre, y con su escuela para los niños hijos de aquellos que a costa del ahorro redentor llegarían a ser dueños de ese pedazo de tierra querida.

El barrio se terminó; dueños fueron de los inmuebles en él contruídos, simples trabajadores que tienen en la fábrica su altar y en el taller su santuario; pero desgraciadamente, como no hay todavía entre nosotros el imperativo del *Homestic*, los herederos de aquellos que a costa de mil sacrificios formaron su hogar, o los mismos que lo formaron viejos ya sin amparo, han tenido que ceder el campo al comprador avariento, y aquello que debió ser la eterna morada de una familia obrera, es ahora la casa de alquiler, reducida y cara, que asfixia y mata.

Más tarde, un buen alcalde de nuestra metrópoli, socialista y humanista cual ninguno de los que antes habían ocupado aquel puesto, puso en los barrios de Santa Sofía la muestra del hogar obrero moderno y allí están las dos casitas populares, obsequiadas a los hijos del pueblo y del trabajo, por sorteo, en las fiestas patrias de 1910, proclamando eternamente el principio de humanidad y justicia, de un hombre que amó al pueblo con sinceridad y desprendimiento.

Después, cuando ese gran peruano, llegó a ocupar la Presidencia de la República y cuando inició sus primeros pasos administrativos, quitando a la ciudad llamada en tiempos mejores La

UNICO REPRESENTANTE
A. NORIEGA DEL VALLE y Cia.

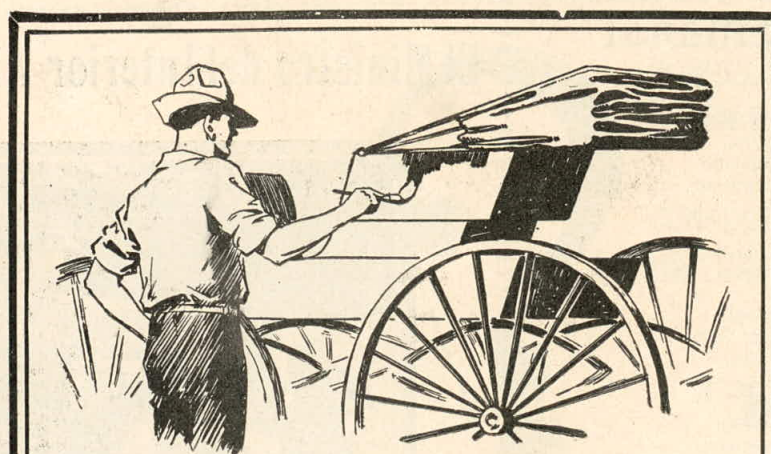
BOZA, 836—LIMA

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Gallos Huyen
cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja, embebe el agua. "Gets-It" absorbe todos los dolores.

"GETS-IT"
es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



La negligencia destruye Sapolin siempre restaura

LA negligencia destruye más que el duro uso que puede hacerse de una cosa.

Si se presta la debida atención a los carruajes, automóviles, sillas de jardín, bancos, útiles de labranza, etc., dándoles un ligero retoque con las Pinturas de Lustre "Sapolin" para Carruajes, durarán dos veces lo que debían durar.

Cuando las superficies muestren señales de deterioro, magulladuras o grietas, aplíquese Sapolin del color que convenga. Su empleo es fácil siguiendo las instrucciones del tarro.

Sapolin existe en diversos matices aplicable a todos los usos, de modo que iguala el color y barniza en una sola operación.

Se aplica con excelentes resultados, aún en los climas más cálidos, desde hace 40 años.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN".

SAPOLIN

Pintura de Lustre para Carruajes

Además

Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Lustre de Oro SAPOLIN



Fabricantes: Gerstendorfer Bros., Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "CUR FAVORITE". Es económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas.

Perla del Pacífico, el estigma afrentoso de sus muladares urbanos, inició también en uno de los barrios más populares (Malambo), dándole salida a un campo que días antes había sido un muladar, como lo es ahora de nuevo, para nuestra nueva afrenta comunal, un barrio obrero con dos pabellones de casitas sistema Bianchi, de ladrillones de concreto armado, que por desgracia, y para que el pueblo recuerde más cada día al hombre que verdaderamente le amó, permanece tal y conforme como cuando esa humana obra fu truncada, con el nunca bien estigmatizado golpe de estado del 4 de febrero de 1914.

Los tiempos han avanzado mucho y las ideas y los principios a este respecto ya no se discuten, y mientras en todos los pueblos de Europa y Estados Unidos, y en la Argentina, el Brazil, el Uruguay y Chile, se cuentan a millares las casitas obreras, muchas de ellas ya, completamente pagadas con las pensiones mensuales estipuladas, por diez y quince años; todavía entre nosotros, como un pregón de inhumanidad e incultura, viven matando al pueblo, los callejones y solares, faltos de agua, luz y aire, verdaderas tumbas urbanas, donde la patria pierde de año en año, con la mayor indiferencia y el más criminal desdén, más del cincuenta por ciento de su capital hombre.

Actualmente, la Dirección de Salubridad, cumpliendo un alto deber de humanidad y justicia, acaba de resolver el exterminio de todas las "Rancherías y Galpones" de los fundos de nuestros valles, focos inmundos de cuanta enfermedad contagiosa existe y verdaderas Arcas de Noé, de cuanta clase de insectos y parásitos hay para el martirio del hombre.

Hoy, pues, más que nunca, conviene que el

parlamento, las comunas, y todo el que piense y sienta y tenga el corazón y la conciencia en su sitio, presta la atención y el apoyo que ha demandado de todos los hombres de la República, aquel que con justicia pudo llamarse en vida hermano espiritual del alcalde y presidente apóstol del Perú. Efectivamente, Rafael Larco Herrera, que fuera el predilecto amigo de Guillermo Billinghurst, queriendo sin duda continuar la obra eminentemente nacionalista con que aquel mártir soñaba, y compenetrado de las grandes doctrinas del eminente economista francés Eugene Kostand, encerradas en su importante libro "L'Action Sociale Par L'Initiative Privée", que ha sido la base de todas las grandes empresas constructoras de casas para el pueblo, inicia esta obra redentora, en la que estamos seguros, dada la sinceridad y desprendimiento del luchador infatigable que emprende la faena, ha de estar secundado por todos aquellos que pueden llamarse en justicia peruanos.

Hay que advertir, que a este respecto, no es el señor Larco Herrera, el simple y común palabrero, que dice lo que no hace, pues las habitaciones de trabajadores y empleados ocupan en su fundo "Chiclín del valle de Chicama, no son las infectas rancherías que con mucha razón y justicia manda destruir el señor director de salubridad, sino hogares modelos, no solo para un fundo agrícola, sino también para la ciudad más progresista de cualquier parte del mundo como bien lo dijo el doctor Felipe de Osma, en 1911 que visitó ese fundo.

Habitaciones para salvar la vida de los hijos del pueblo, y escuelas para cultivar en ellas el corazón y el cerebro de los que han de ser mañana los salvadores e integradores de la república, he allí lo que este patriota ciudadano quiere, y para ello funda una institución, que cual nuestra extinguida junta patriótica, que cumplió el programa de su existencia, reúna los hombres más probos y caracterizados y cumplan el nuevo programa que bien puede sintetizarse en estas dos palabras: Hogar y Patria.

Pero hay que recordar, que en todos los pueblos donde ya está resuelto el problema de la habitación popular, antes que nada, no obstante la valiosa ayuda de la iniciativa privada, los legisladores conscientes de su misión parlamentaria, sancionaron leyes protectoras, que pusieron a salvo cualquier capital invertido y dieron grandes facilidades y franquicias aduaneras a los materiales de construcción, buscando con esto, prudente y patrióticamente, el precio más reducido para el inmueble obrero.

Fatalmente, faltan ya muy pocos días, apenas unos ocho, de intenso y urgente trabajo parlamentario, para que nuestro congreso, clausure sus sesiones extraordinarias, pero deseando preparar el terreno para la próxima jornada legislativa, incitamos el celo de nuestros representantes, para el estudio de esta importante cuestión social, para que en su oportunidad se dé al pueblo, aquello que es necesario evitar lo tome por la violencia amparada por la razón y la justicia.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



Yerbas Y Raíces El Remedio Natural

EL Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es el remedio adecuado para las dolencias propias de la mujer.

Yerbas y raíces son sus ingredientes únicos, y lo han sido por más de cincuenta años.

Miles sobre miles de mujeres se han beneficiado, encontrando alivio de los dolores comunes

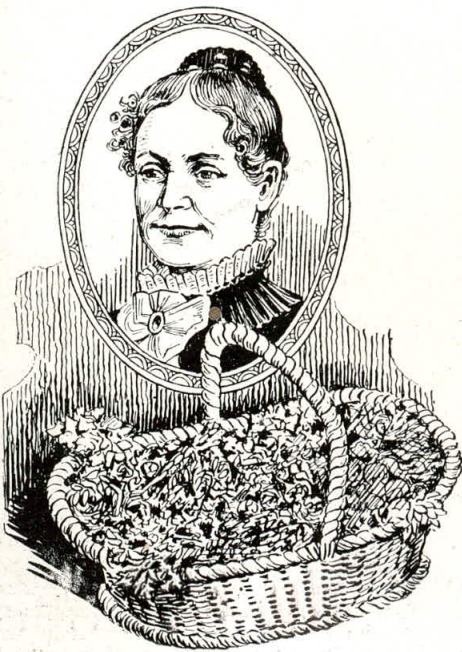
al parto, la menstruación irregular, adolescencia, cambio de vida en la madurez de la edad y todos aquellos padecimientos que sólo de la mujer son conocidos.

Si Ud. se siente enferma y sufre dolores que le impiden el verdadero disfrute de la vida—sabiendo lo que ésta significa cuando se goza de plena salud—compre hoy mismo una botella del

Esto dice una mujer

“Durante dos años sufrí de dolores en la cintura, los ovarios, el pecho y la cabeza. Tomé seis botellas del Compuesto y hoy me encuentro muy bien.”

MARÍA L. RAMOS
2a de la Reforma No. 15,
Inter. 4, Vera Cruz, Ver.,
México 13



Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Se Vende en Todas Las Farmacias.

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

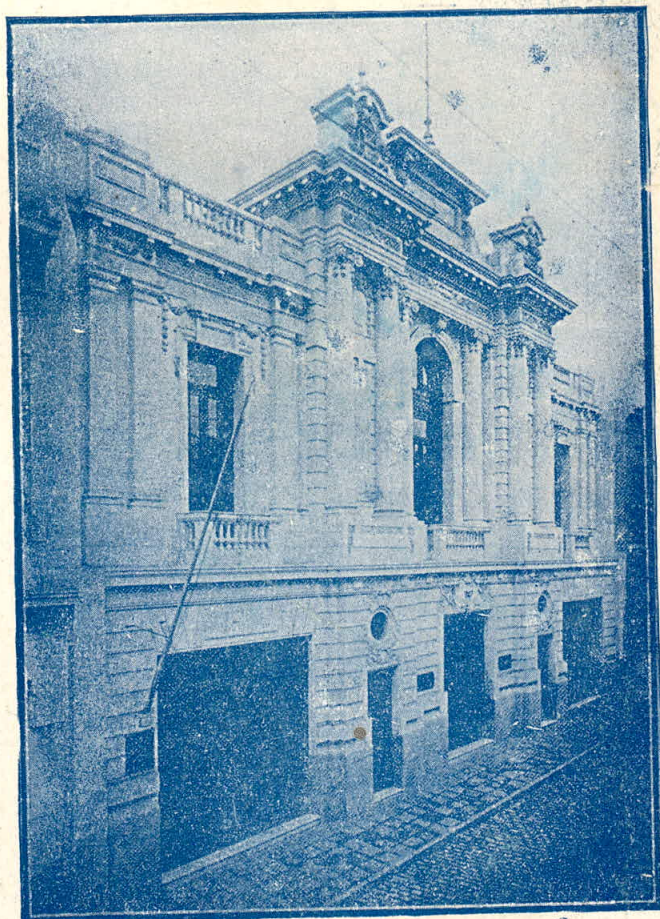
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ René Barrere (Harth y Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327

Las tricromías y fotograbados de este número son fabricados e impresos en los talleres gráficos de "La Opinión Nacional", Editora de MUNDIAL.—Lima.—Mantas, 152.

UNMSM-CEDOC